



UNIVERSITAT_{DE}
BARCELONA

**Facultat d'Economia
i Empresa**



MASTER EN
COMERCIO Y FINANZAS
INTERNACIONALES

Intervención ajena al mercado en la economía durante la pandemia. Estudios comparativos

Tutor:

Rafael Rubio Campillo

Estudiante:

Luiza Almazova

Resumen

El tema del estudio es determinar las características de la actual crisis económica global provocada por la pandemia, analizar el impacto de las acciones gubernamentales en el desarrollo de la crisis, considerar las medidas anticrisis tomadas por los reguladores nacionales para mitigar las consecuencias de la crisis, analizar las consecuencias de la pandemia para la economía mundial y las posibilidades de su desarrollo una vez finalizada la pandemia. Se ha determinado que la crisis provocada por la pandemia se diferencia en que la recesión económica es provocada por las medidas de cuarentena tomadas por el estado para proteger a la población. Las regularidades de la recuperación de la economía nacional de las crisis se revelan en el ejemplo del grupo de las economías más grandes. Se llega a la conclusión de que la pandemia de COVID-19 puede provocar un aumento del volumen de intervención gubernamental en la economía y reducir el ritmo de globalización de las economías.

Palabras clave

Pandemia, economía mundial, crisis económica, intervención del gobierno en la economía, cuarentena, confinamiento, índice de dureza del gobierno, keynesianismo, monetarismo, institucionalismo.

Índice

Inicio.....	4
1 Intervención gubernamental anticrisis en la economía.....	9
1.1 Teorías tradicionales de la participación del estado en la economía.....	9
Teoría de Keynes de la regulación gubernamental	10
La teoría monetaria de Friedman.....	14
Teoría del institucionalismo	17
1.2 Intervención del gobierno en la economía en medio de la crisis global.....	21
1.3 El estado de la economía mundial en vísperas de la pandemia.....	30
2 Pandemia y economía.....	39
2.1 El aumento de la morbilidad y las medidas gubernamentales para proteger a la población	40
2.2 Influencia de la estructura de la economía en el nivel de declive de la pandemia	56
2.3 Apoyo estatal a la economía.....	64
Estados Unidos	66
China.....	69
Japón.....	71
Alemania.....	74
India	76
El Reino Unido	78
Rusia	80
España	82
Suecia.....	84
Comparación	86
2.4 El creciente papel de la intervención del gobierno en la economía en la pandemia	91
3 Consecuencias de la pandemia para la economía mundial.....	97
3.1 Apoyo al sector de la salud.....	100
3.2 Transición a tecnologías online	101
3.3 Desaceleración de la tasa de crecimiento de las cadenas de valor añadido.....	103
Conclusiones	108
Bibliografía.....	111

Inicio

La pandemia de coronavirus se ha convertido en un desafío fundamental y sin precedentes para el orden mundial moderno, multiplicando las tendencias generadas por la crisis financiera y económica de 2008-2009. La propagación del coronavirus y las medidas restrictivas introducidas en todos los países, junto con el autocontrol de la población, tuvieron un impacto impetuoso tanto en las economías nacionales como en la economía global en su conjunto. El golpe a la economía global fue el peor golpe desde la Segunda Guerra Mundial. El régimen de aislamiento impuesto por el estado y la fuerte caída del gasto de los consumidores llevaron al colapso del mercado laboral. El comercio mundial se estremeció cuando las fábricas cerraron y los países cerraron sus fronteras. Una catástrofe económica más profunda solo se evitó gracias a una interferencia sin precedentes en los mercados financieros por parte de los bancos centrales, la ayuda gubernamental a los trabajadores y las empresas en quiebra, y un aumento del déficit presupuestario a niveles casi de guerra.

Debido a la pandemia, los economistas se encuentran de repente en un territorio desconocido. La situación actual no es como una economía militar, donde un cambio al gasto militar conduce a un aumento de la producción. Tampoco se parece al tradicional shock de oferta global, donde la presión inflacionaria plantea un gran problema de política. Tampoco es una crisis financiera, cuando el sector bancario está en el centro de una crisis. En medio de la crisis sanitaria mundial, el reconocimiento del valor de la vida, no del beneficio, ha desencadenado una serie de shocks simultáneos y que se refuerzan mutuamente en las áreas de oferta, demanda y finanzas.

Tradicionalmente, la regulación de la economía consiste en la adopción de medidas por parte de las agencias gubernamentales para equilibrar el flujo de flujos financieros, materiales y laborales entre compradores y vendedores, productores y consumidores. La regulación de la economía se lleva a cabo en cinco aspectos: equilibrio de materiales, mano de obra y flujos de caja; reducir la volatilidad de estos flujos; una disminución en la entropía o variación de la producción y el consumo; lograr el crecimiento económico; reducir los riesgos económicos.

La peculiaridad de la crisis actual es que, durante toda la crisis, los gobiernos buscan un equilibrio entre salvar vidas y preservar las economías de los países del mundo. De hecho, en relación con la pandemia, fue necesario romper la cadena de suministro de muchas empresas para detener el trabajo de industrias, tiendas, salones. Los ingresos por la venta de productos y servicios cayeron, los ingresos por publicidad cayeron y las suscripciones cayeron. Debido a la

pandemia de COVID-19, los países tuvieron que suspender el funcionamiento de todas las empresas, con excepción de las involucradas en la producción y venta de bienes de primera necesidad. En primer lugar, la nueva infección por coronavirus ha hecho cambios en la industria, lo que implica un contacto directo con el consumidor: centros comerciales y de entretenimiento, cines, teatros, salones de belleza, peluquerías, tiendas no alimentarias, establecimientos de restauración, gimnasios, piscinas, centros médicos, así como empresas de industria ligera. Las empresas de transporte se vieron afectadas. El tráfico de pasajeros se ha reducido casi a la mitad y el transporte se ha cancelado en varias direcciones. Pero, a pesar de que se cerraron las fronteras nacionales, no se suspendió el proceso de exportación de productos de ingeniería y químicos.

No cabe duda de que combatir el coronavirus es una tarea noble y costosa. Pero, al resolverlo, el estado cambia simultáneamente todas las reglas del juego en la economía. Resultó que en una determinada situación es posible: detener el trabajo diario del negocio con fines muy nobles; restringir la libertad de circulación de mercancías y personas por los mismos motivos; cambiar el sistema tributario habitual que se ha formado a lo largo de los años; dejar prácticamente toda la actividad económica en un estado de incertidumbre sin ningún pronóstico positivo de retorno a la vida normal.

En períodos de crisis de desarrollo cíclico de la economía, la escala del estado (y el sector público de la economía), incluidos sus activos, la proporción redistribuida del PIB, la proporción de personas empleadas en el sector público y en obras públicas, aumentan significativamente. Los activos transferidos al estado, luego de alguna "recuperación", regresan al mercado en busca de un dueño más eficiente. Al mismo tiempo, el estado mismo no regresa por completo al estado inicial (anterior a la crisis) en todas las fases posteriores del ciclo, lo que demuestra el "fenómeno inercial" de un incremento secuencial: cuanto más profunda es la crisis, mayor es la escala de crecimiento del estado. Todo indica que la pandemia fortalecerá el papel del Estado en la economía y fortalecerá el nacionalismo y el proteccionismo. La mayoría de los gobiernos, especialmente los desarrollados, tomarán medidas extraordinarias para hacer frente a la crisis, y muchos de ellos no querrán ceder nuevos poderes cuando la crisis termine.

En el proceso de recuperación económica, aparecen grandes brechas entre el desempeño de los países que pueden cambiar todo el orden económico mundial. Según el banco UBS, en el segundo trimestre del año 2020, la brecha entre el crecimiento económico de 50 países fue la más alta de los últimos 40 años. Esta variación es consecuencia de las diferencias entre países y, en este contexto, la tasa de propagación de la infección por coronavirus es de gran importancia. Otra diferencia radica en la estructura preexistente de la economía. Es mucho más

fácil imponer el distanciamiento social en las fábricas que en los servicios que implican la comunicación cara a cara. El tercer factor es la respuesta política a la pandemia y sus secuelas.

El análisis de las características del impacto de la actual crisis global en las economías de países individuales es una tarea urgente, ya que hoy en día la cantidad de trabajos directamente relacionados con el impacto de la crisis global en las economías de países individuales, en particular los estados europeos, es insuficiente. La crisis financiera global ha afectado a estas economías de diferentes formas, lo que requiere la identificación de factores especiales que ejercen presión sobre la economía del país precisamente en situaciones tan excepcionales como la actual crisis global. Un análisis de las acciones de los gobiernos de los países, bancos centrales e instituciones supranacionales permitirá sacar conclusiones sobre la existencia de un modelo económico exitoso y resistente a los choques financieros globales, incluyendo el impacto externo en la economía de los factores no económicos, como una pandemia.

Los fenómenos de crisis provocados por la pandemia requieren la adopción de medidas no tradicionales para apoyar al sector real de la economía. Los participantes en la economía no pueden seguir su curso, a voluntad de la libre influencia del mercado. De hecho, reciben asistencia al estilo de una economía administrativa planificada, mientras que los reguladores ignoran la ideología fundamental de las relaciones de mercado, porque incluso las medidas de asistencia no relacionadas con el mercado proporcionadas oportunamente son críticas y las consideraciones pragmáticas se vuelven decisivas.

Las medidas de emergencia tomadas por los reguladores para proteger la economía en diferentes países difieren según el volumen, la estructura de la economía y la legislación nacional (tradiciones). Por tanto, las medidas para regular la economía estadounidense son principalmente de naturaleza monetaria. El énfasis de las medidas anticrisis de la UE se concentra en los instrumentos crediticios o en el cambio en el cumplimiento de las obligaciones a lo largo del tiempo. En el Reino Unido, las medidas anticrisis se centran en aliviar las condiciones crediticias. China se está centrando en medidas para restaurar la actividad inversora en la economía. Las características comunes de las medidas de apoyo a la economía son la falta de asistencia gratuita, una combinación de medidas fiscales y crediticias, una combinación de medidas destinadas tanto a la producción como al consumo del producto interno bruto y la dirección del apoyo proporcionado.

La pandemia ha socavado los principios básicos del funcionamiento de la economía mundial durante el período de globalización. A raíz de la pandemia y la crisis, las empresas tendrán que repensar la organización de la producción y la distribución en base a las cadenas de suministro multinacionales creadas por las corporaciones reduciendo el número de eslabones en estas cadenas y eligiendo entre eficiencia y estabilidad. Se ampliará la intervención del gobierno en la

organización del trabajo de industrias y empresas estratégicas, así como de instituciones financieras de importancia sistémica.

Un estado grande corre el riesgo de volverse excesivamente grande. Las economías más grandes han adoptado medidas de apoyo sin precedentes. Todo el mundo está esperando y exigiendo al Estado que rescate a acreedores y deudores, arrendatarios y propietarios, consumidores y productores, empresarios y empleados. Para la lucha contra el coronavirus, el estado asume todos los riesgos del mercado.

El objetivo del estudio fue evaluar la dependencia del nivel de la crisis económica en el país del grado de influencia estatal, incluyendo la influencia de los bancos centrales y organismos supranacionales en la economía: ambas medidas tradicionales de apoyo estatal a las entidades económicas durante una crisis y la influencia directa del estado sobre el estado de la economía (medidas de cuarentena, cierre efectivo de una serie de industrias (servicios, turismo, transporte, etc.)).

El trabajo ofrece un breve análisis de las bases teóricas y metodológicas de los conceptos de ciclicidad y política económicas anticrisis del Estado.

El estudio de fuentes para el análisis de la experiencia mundial de participación estatal en la economía y determinación de su efectividad en la crisis de 2008-2009.

Se ha realizado un análisis comparativo de los datos de las estadísticas macroeconómicas sobre el nivel de morbilidad, los cambios en el producto interno bruto (PIB) y el valor agregado bruto, incluso en el contexto de los sectores de la economía. Se ha determinado la relación entre las medidas restrictivas introducidas por el estado, el nivel de morbilidad y el estado de la economía.

Se ha realizado la identificación de las principales tendencias mundiales en términos de direcciones, formas, métodos, instrumentos de apoyo estatal a las entidades del sector real a partir de un análisis de la experiencia internacional en la gestión estatal anticrisis de la economía en una pandemia.

Se ha realizado la evaluación de la efectividad de la intervención estatal en la economía en el contexto de una pandemia. El criterio para evaluar la efectividad de la intervención gubernamental anticrisis en la economía es la dinámica de los indicadores macroeconómicos: PIB, exportaciones, importaciones, tasa de desempleo, teniendo en cuenta el costo del programa anticrisis para apoyar al sector real de la economía (la relación entre el costo del apoyo anticrisis del sector real de la economía y el PIB).

El trabajo consta de tres partes.

La primera parte analiza las bases teóricas y metodológicas de la intervención estatal anticrisis en la economía. El análisis de los métodos de política económica estatal en el contexto de la crisis global "tradicional" se lleva a cabo sobre el ejemplo de la crisis financiera mundial de 2008-2009. Se ha realizado la evaluación de las consecuencias de la crisis en la economía mundial. Se analizó el estado de la economía mundial en vísperas de la pandemia del COVID-19 desde el punto de vista del posible surgimiento de una nueva crisis económica cíclica.

La segunda parte identifica las causas y características de la crisis en 2020-2021. Utilizando el ejemplo de las economías más grandes con diferentes niveles de desarrollo de las relaciones de mercado y diferentes niveles de participación del gobierno en la economía, el autor considera la experiencia internacional de la intervención gubernamental anticrisis en la economía. Los datos sobre la tasa de incidencia en varios países, las medidas tomadas por los estados para proteger a la población en función del estado de la medicina en el país, la efectividad de las cuarentenas y su impacto en el estado general de la economía del país en el contexto de la Se analizan la pandemia de coronavirus. Datos analizados sobre el nivel de declive económico en varios países, dependiendo de la estructura de la economía. Se ha realizado una evaluación cuantitativa y cualitativa de las medidas anticrisis implementadas, se han identificado los factores que limitan la efectividad de la política anticrisis estatal. Se consideran las características de la intervención estatal en la economía durante una pandemia, principalmente asociadas con la influencia directa del estado en el grado de declive económico.

La tercera parte examina los resultados de la intervención del gobierno en la economía en una pandemia. Se evaluó el impacto de la pandemia de COVID-19 en la economía global a mediano y largo plazo. Se consideran posibles cambios en los sistemas nacionales de salud, un aumento en la participación de las tecnologías en línea y la contención de la tasa de crecimiento de las cadenas de valor añadido.

1 Intervención gubernamental anticrisis en la economía

1.1 Teorías tradicionales de la participación del estado en la economía

La regulación estatal de la economía es un sistema de medidas legislativas, ejecutivas y reglamentarias orientadas a la consecución de objetivos socioeconómicos, llevadas a cabo por organismos estatales autorizados en relación con las entidades económicas. El apoyo estatal es una medida de impacto positivo.

Los problemas relacionados con el lugar, el papel y las funciones del estado en la economía han ocupado la mente de los científicos desde el comienzo de la ciencia económica. En la historia del desarrollo de la civilización mundial, ha habido diferentes enfoques para evaluar el papel del estado en la economía.

En los siglos XV-XVII, representantes de la escuela del mercantilismo fundamentaron la necesidad de una política económica estatal activa. La identificación de la riqueza con el dinero, característica de los mercantilistas, los llevó a la conclusión de que el estado es más rico cuanto más dinero tiene. La acumulación de riqueza monetaria se puede lograr con la ayuda del poder estatal. Para formar una balanza comercial activa y capturar mercados externos, el gobierno tuvo que regular las importaciones imponiendo aranceles a los bienes extranjeros y alentando las exportaciones, otorgando, en particular, bonificaciones a los organizadores de empresas cuyos productos tenían una gran demanda en los mercados externos. Para ello, y también para liberar al país de la necesidad de importar productos industriales, se propuso impulsar el desarrollo de la industria. Las ideas del mercantilismo se convirtieron en la base teórica de la política estatal, denominada proteccionismo, destinada a estimular la economía nacional, protegerla de los competidores extranjeros y expandir los mercados extranjeros.

A medida que se desarrollan las relaciones capitalistas, la teoría económica se reorienta hacia el desarrollo natural del capitalismo. Los fundadores de la escuela clásica de economía política A. Smith y D. Riccardo proporcionaron una fundamentación completa de las nuevas concepciones del liberalismo económico. La enseñanza de Smith se basó en el concepto de leyes económicas que actúan como las leyes de la naturaleza y determinan el desarrollo de la sociedad. Estuvo cerca de la idea de "armonía natural", que se establece en la economía de forma espontánea en ausencia de la intervención del gobierno y es el modo óptimo de funcionamiento del sistema económico de mercado. El papel del estado se limitaba a la función del "vigilante nocturno": mantener el orden, vigilar y proteger la propiedad privada y la competencia.

Teoría de Keynes de la regulación gubernamental

Durante el primer tercio del siglo XX, se hizo cada vez más evidente que el capitalismo clásico del siglo XIX, basado en la propiedad privada individual y la regulación espontánea del mercado, ya se había convertido en una cosa del pasado. La concentración y centralización del capital dio origen a las primeras grandes corporaciones, grandes trusts y cárteles capaces de monopolizar los mercados de producción e industria. Y aunque tal monopolización introdujo elementos de organización y planificación en el sistema económico, matando la competencia y la libertad de formación de precios, amenazaba con el deterioro y el estancamiento.

Al mismo tiempo, las posiciones de los sindicatos se están fortaleciendo, ahora pueden oponerse a la fuerza de las asociaciones monopolistas con la fuerza de la clase obrera organizada: esto limita drásticamente los procesos de mercado en la determinación de los salarios. El sistema económico del capitalismo ha perdido su flexibilidad. El resultado fue la crisis más profunda de 1929-1933, seguida de una depresión prolongada, que duró hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Esta crisis se vio agravada por una circunstancia externa: en su contexto, hubo un rápido crecimiento industrial en la Rusia soviética. Los métodos de industrialización soviética eran bien conocidos y, sin embargo, el efecto propagandístico era evidente.

En las circunstancias extremas de una economía en crisis, varios estadistas han recurrido a las herramientas tradicionales de la política neoclásica, manteniendo un presupuesto equilibrado y un tipo de cambio estable, con la esperanza de que el mercado resuelva automáticamente otros problemas. Sin embargo, la situación empeoraba cada vez más. La vieja política, habitual para el marginalismo de los economistas educados, demostró una completa ineficacia, y la nueva, cuyo símbolo era el New Deal de F. D. Roosevelt, se formó por tacto, sin fundamentación teórica preliminar.

Uno tras otro, fueron apareciendo trabajos de importantes economistas, describiendo nuevos fenómenos en la economía en el marco de la metodología microeconómica. En particular, no fue hasta 1933 que se publicó en Estados Unidos el libro de E. Chamberlin "La teoría de la competencia monopolística", y en Inglaterra se publicó el libro de Joan Robinson "La teoría económica de la competencia imperfecta". Pero ya estaba claro que la microeconomía no podría resolver todos los problemas teóricos de una economía en crisis. A mediados de la década de 1930, la doctrina finalmente se formó. Su fundador fue el eminente economista John Maynard Keynes. En 1936, se publicó la obra principal de Keynes, "La teoría general del empleo, el interés y el dinero" [1].

A diferencia de los teóricos de la dirección neoclásica, Keynes llegó a la conclusión de que todos los problemas vitales de una sociedad capitalista deben buscarse no en la esfera de la oferta de recursos, sino en la esfera de la demanda que asegura su realización. El principal problema de la reproducción, a su juicio, es la capacidad del mercado y su expansión de acuerdo con el crecimiento de la oferta. Pero no aumenta automáticamente la demanda. Puede adelantarse a él. En esta situación, la demanda no podrá asegurar la venta de bienes y ganancias, es decir será ineficaz, lo que inevitablemente conducirá a una reducción del empleo, un aumento del desempleo y el inicio de una crisis.

Según el concepto de Keynes, la demanda efectiva consta de dos componentes: la demanda del consumidor y la demanda de producción.

Keynes hizo que el primer componente de la demanda efectiva, la demanda del consumidor, dependiera de la llamada "ley psicológica básica de la sociedad", según la cual: "La psicología de la sociedad es tal que, con un aumento en el ingreso real total, el consumo total también aumenta, pero no en la misma medida en que aumentan los ingresos ". Como resultado, el ahorro aumenta y el consumo disminuye relativamente, lo que, a su vez, conduce a una disminución en la demanda de bienes de consumo, y esto afecta el tamaño de la producción. Por lo tanto, para identificar las causas del subempleo y la implementación incompleta, el desequilibrio de la economía, así como para fundamentar los métodos de su regulación externa (estatal), la "psicología de la sociedad" no es menos importante que las "leyes de la economía".

El segundo componente de la demanda efectiva, la demanda de producción, según Keynes, es un indicador del deseo de los capitalistas de invertir su capital. La cantidad real de inversión depende de dos cantidades: el rendimiento esperado de la inversión de capital o la eficiencia marginal del capital (la rentabilidad de la última unidad de capital invertida) y la tasa de interés. El proceso de inversión de capital continúa mientras la eficiencia marginal de la inversión de capital esté por encima de la tasa de interés. De lo contrario, los capitalistas prefieren ahorrar su capital en la forma más líquida, en forma de depósitos bancarios.

Una condición necesaria para el desarrollo de la economía y lograr su estado de equilibrio, según Keynes, es la reducción del ahorro creado por la acción de la "ley psicológica básica" y un aumento de los costos de inversión destinados a absorber su creciente volumen. En otras palabras: las inversiones deben ser iguales a los ahorros.

Keynes atribuyó la principal importancia al componente de inversión de la demanda efectiva para determinar el nivel de ingresos y empleo nacionales.

Un componente importante del problema de la demanda efectiva es el concepto de multiplicador, que forma la base del vínculo central de la teoría keynesiana: el establecimiento de la relación entre inversión, consumo e ingreso nacional. Según este concepto, existe una relación cierta y estable entre el aumento de la inversión y el aumento de la renta nacional, basada en el hecho de que todo gasto de inversión se convierte en renta primaria, parte de la cual, al gastarse, se convierte en renta secundaria, etc. Tanto el empleo como la producción están aumentando al mismo tiempo. La magnitud del multiplicador depende de la proporción en la que los ingresos se dividen en partes consumidas y ahorradas.

La teoría del multiplicador vinculaba el aumento de la renta nacional con el aumento del consumo personal generado por el gasto-inversión o el gasto público.

El modelo macroeconómico desarrollado por Keynes, en el que se estableció la relación funcional entre inversión, empleo, consumo e ingresos, como se discutió anteriormente, tenía como objetivo probar la posibilidad de estabilizar la economía, superar las crisis y el desempleo en ella, además, de forma conservadora.

Se asignó al estado un papel importante en el modelo macroeconómico de Keynes. Debería hacer todo lo posible para aumentar la eficiencia marginal de las inversiones de capital mediante todo tipo de subsidios, la compra de excedentes por parte del gobierno, etc. En caso de escasez, las inversiones públicas deben garantizarse mediante la emisión de dinero adicional, y un posible déficit presupuestario se evitará mediante un aumento del empleo y una caída de la tasa de interés. En otras palabras, según J.M. Keynes, cuanto menor es la tasa de interés activa, mayores son los incentivos para la inversión, para un aumento en el nivel de demanda de inversión, que, a su vez, amplía los límites del empleo, conduce a la superación del desempleo. Al mismo tiempo, consideró el punto de partida para sí mismo tal disposición sobre la teoría cuantitativa del dinero, según la cual, en realidad, “en lugar de precios constantes en presencia de recursos no utilizados y precios que crecen en proporción a la cantidad de dinero en las condiciones de uso pleno de recursos, prácticamente tenemos precios que aumentan gradualmente a medida que aumenta el empleo de factores”. Para ello, el Banco Central debe reducir la tasa de interés activa y conducir una inflación moderada, lo que debe asegurar un aumento sistemático de los precios, lo que, a su vez, estimulará el crecimiento de la inversión. Como resultado, se crearán nuevos puestos de trabajo que garantizarán la consecución del pleno empleo.

Keynes colocó su principal interés en el aumento de la demanda agregada en el aumento de la demanda de inversión y el consumo productivo. Consumo personal insuficiente, propuso compensar aumentando el consumo productivo.

Pero Keynes tampoco ignoró el consumo personal. En su opinión, la demanda del consumidor también necesita "bombeo", por ejemplo, a través del crédito al consumo, que debería extenderse a los sectores más amplios de la población.

Tesis clave del keynesianismo:

- La economía de mercado es un sistema inestable. El estado está obligado a intervenir en la economía, ya que no puede regularse a sí mismo;
- Los problemas económicos deben abordarse desde el punto de vista de la demanda, no desde el punto de vista de la oferta;
- La demanda total es menor que el volumen total de medios de pago, consecuentemente parte del dinero se deposita en forma de ahorro;
- El volumen de producción está determinado por las expectativas empresariales del nivel de demanda efectiva en el próximo período;
- El nivel de empleo está determinado por el volumen de producción;
- Para evitar crisis de sobreproducción, es necesario actuar desde la posición de “demanda efectiva”, que proporciona un equilibrio entre el consumidor y el productor;
- El principal instrumento de regulación de la economía es la política presupuestaria.

La teoría de Keynes se convirtió en el fundamento para justificar la actividad estatal en la economía y, por lo tanto, reflejó la transición a una economía mixta. Ella formuló el objetivo contracíclico de la regulación gubernamental (pleno empleo), indicando los principales medios para lograrlo tanto durante la recesión como durante la recuperación (Figura 1).

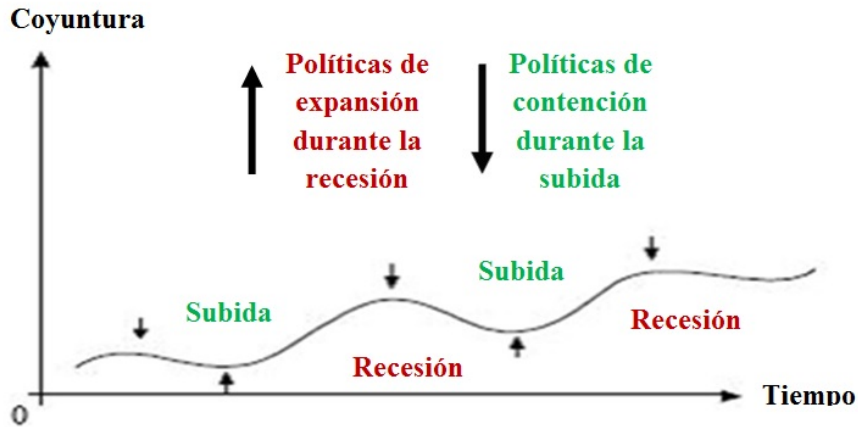


Figura: 1. Política anticíclica del estado

La teoría de Keynes se puede llamar "crisis", ya que considera la economía en un estado de depresión. Según su teoría, el estado debería intervenir activamente en la economía debido a la falta de mecanismos en el libre mercado que realmente aseguraran la salida de la economía de la crisis. Al mismo tiempo, Keynes creía que el estado debería influir en el mercado para aumentar la demanda, ya que la causa de las crisis capitalistas es la sobreproducción de bienes. Ofreció varios instrumentos: política monetaria flexible, política fiscal activa y creación directa de empleo por el estado.

En palabras simples, el consejo de Keynes en caso de crisis económica suena así: el estado debería gastar la mayor cantidad de dinero posible, invirtiendo en la economía, incluso si esto lleva a un déficit presupuestario. Esto aumentará la demanda, lo que significa que la oferta también crecerá, la economía comenzará a crecer nuevamente.

La teoría monetaria de Friedman

El monetarismo surgió en la década de 1950, pero el papel de la teoría monetarista se intensificó en el último cuarto del siglo XX, cuando se descubrió que los métodos keynesianos de regular la economía estaban fallando. Si bien Keynes se centró en el desempleo, el empleo y el crecimiento económico, la situación ha cambiado desde mediados de la década de 1970. Ahora la tarea de regular la inflación ha pasado a primer plano. La rápida inflación ha provocado trastornos económicos, una caída de la producción y un desempleo significativo. Surgió la estanflación, es decir descenso y estancamiento de la producción con un aumento simultáneo de la inflación. Se inició una reevaluación de los métodos regulatorios y los conceptos teóricos.

El lema "volver a Smith" se hizo popular entre los economistas, lo que significó el abandono de los métodos de intervención activa y regulación, un desarrollo apresurado de una nueva doctrina: el monetarismo y la "economía de la oferta".

El fundador del monetarismo es Milton Friedman. En uno de los primeros trabajos, "Teoría de la función del consumidor" (1957) [2], M. Friedman arroja serias dudas sobre la existencia de la ley psicológica general de JM Keynes (sobre el crecimiento del ahorro a medida que aumenta la renta en comparación con el crecimiento del consumo), que es el núcleo teórico del concepto keynesiano. Friedman asume que el ingreso medido y el consumo medido constan de componentes permanentes y temporales. Examinar la influencia de estos componentes en la dinámica del consumo (propensión a consumir) y la dinámica del ahorro no son una función constante y creciente del ingreso. De ahí que se desprenda que la posición de dependencia del crecimiento del ahorro del crecimiento del ingreso es injustificada, ya que el crecimiento del ahorro está asociado a la incertidumbre en la obtención, en primer lugar, de ingresos temporales, que a su vez no tienen un efecto decisivo en comparación con los ingresos permanentes en la dinámica (en este caso, en una disminución) de oportunidades de inversión.

El resultado del análisis fue la conclusión de que existe un mecanismo de autorregulación eficaz en la economía de mercado. El concepto de renta permanente sentó las bases teóricas de la teoría cuantitativa del dinero (teoría de la renta nominal de Friedman) y, en general, de la doctrina económica del monetarismo. Ahora, prácticamente en todo el mundo, las ideas de esta escuela económica son la base de la política de estado.

Destaquemos las principales disposiciones del monetarismo, en un grado u otro compartidas por sus partidarios:

1. La economía de mercado es estable, autorregulada y lucha por la estabilidad. El sistema de competencia de mercado asegura una alta estabilidad. Los precios juegan el papel de principal instrumento de corrección en caso de desequilibrio. Las desproporciones aparecen como resultado de interferencias externas, errores de regulación gubernamental. En consecuencia, los monetaristas rechazaron la afirmación de Keynes sobre la necesidad de la intervención del gobierno en la economía. El papel del Estado se limita a controlar la circulación del dinero.

2. Prioridad de los factores monetarios. En los modelos keynesianos, el dinero juega un papel puramente pasivo y no se utiliza en absoluto o su masa total se da desde el exterior. Los monetaristas creen que entre los diversos instrumentos que afectan a la economía, deberían

preferirse los instrumentos monetarios. Son ellos (y no los métodos administrativos, ni fiscales, ni de precios) los que mejor pueden garantizar la estabilidad económica.

3. La regulación no debe basarse en objetivos actuales, sino a largo plazo, ya que las consecuencias de las fluctuaciones en la oferta monetaria afectan los principales parámetros económicos no de forma inmediata, sino con un cierto desfase temporal.

4. La necesidad de estudiar los motivos del comportamiento de las personas. "El mercado es de interés mutuo", dice Friedman. "La esencia del mercado es que la gente se reúna y llegue a un acuerdo". La iniciativa personal y las acciones activas de las personas son importantes. Habiendo estudiado los motivos del comportamiento de las personas, puede construir pronósticos económicos.

5. La teoría económica, en primer lugar, sirve para pronosticar la dinámica de los indicadores económicos y solo en segundo lugar es una herramienta de análisis. Para lograr estos objetivos, es necesario utilizar activamente macromodelos econométricos, además, presentados en forma reducida y no estructural.

6. Mantener un nivel de precios estable es el principal objetivo de la política económica. Se logra si se asegura la estabilidad de la circulación monetaria. Esto último, a su vez, se logra si se cumple la siguiente regla: la masa de dinero crece a una tasa constante moderada, que depende de la relación entre la tasa de crecimiento de la producción a largo plazo y la tasa de circulación del dinero. Una política de "ajuste", que presupone una respuesta activa a la situación actual, se descarta como ineficaz e inadecuada para mantener la estabilidad del desarrollo económico.

7. El principal regulador es la emisión de dinero. El volumen de la oferta monetaria está bajo el control del banco central, lo que afecta directamente el tamaño de la base monetaria, que es el principal indicador de la política monetaria y su principal instrumento.

En resumen: los monetaristas consideran indeseable cualquier otra intervención del gobierno en la economía. El gobierno, con sus acciones ineptas encaminadas a lograr una mayor estabilidad a través de la política monetaria, solo refuerza el carácter cíclico de la economía. Los monetaristas limitan el papel regulador del estado en la economía sólo a la circulación monetaria, creyendo que "el mercado regulará todo lo demás", mientras que las causas de las crisis son la presencia del estado en la economía.

Teoría del institucionalismo

A la vuelta de los siglos XIX y XX, apareció un nuevo enfoque en la ciencia económica, radicalmente diferente en sus ideas de las disposiciones básicas del concepto neoclásico firmemente arraigado, pero, sin embargo, adhiriéndose al paradigma de mercado del desarrollo económico. La nueva dirección reconoció el importante papel de las normas sociales en las interacciones económicas, investigó los mecanismos de sus cambios. Así surgió la teoría institucional, que en su desarrollo pasó por varias etapas.

El institucionalismo como dirección de la teoría económica comenzó a desarrollarse a finales de los siglos XIX y XX. Esto permitió a los institucionalistas construir sobre ideas de las primeras escuelas y movimientos. Los predecesores del institucionalismo son académicos como A. Smith, K. Marx, M. Weber, E. Durkheim. El fundador del institucionalismo es Thorstein Veblen. A fines del siglo XX, el institucionalismo se convirtió en un área de investigación atractiva que se destacó de otras escuelas de economía. En las últimas décadas, el Premio Nobel de Economía se ha otorgado a representantes de esta escuela en particular.

El concepto de institucionalismo en economía: la macroeconomía no se limita al análisis de categorías y procesos económicos. Al analizar los fenómenos y procesos económicos, se tienen en cuenta factores no económicos. La economía está influenciada por las instituciones sociales, estatales y legales existentes.

El institucionalismo considera las categorías primarias (precio, demanda, oferta, etc.) como centros de influencia de diversos intereses y relaciones entre diversas instituciones, y la economía misma como parte del sistema social de la sociedad. En el concepto de institucionalismo, los conceptos de economía, ciencia, política, cultura, sociedad son iguales. Los sujetos del sistema económico actúan de acuerdo con las reglas de conducta, principios y normas sociales que han adquirido. Son intereses económicos, fundamentos de la sociedad, leyes y normas que afectan el comportamiento de todos los agentes económicos. Los factores económicos y los no económicos determinan igualmente la línea de comportamiento y acciones específicas de los agentes económicos. Los partidarios del concepto de institucionalismo creen que los intereses de la sociedad son primordiales y que las acciones de todos los agentes económicos individuales están dictadas por la situación de la economía en su conjunto, y no al revés, como creen los keynesianos o los monetaristas.

Las principales ideas del institucionalismo: Los intereses de los sujetos individuales están formados por la sociedad en la que existen, por lo tanto, la sociedad puede influir en las

acciones de los sujetos individuales en cualquier sistema económico. Con la ayuda de instituciones legislativas, la sociedad puede determinar el desarrollo de la economía. El gobierno expresa la voluntad de la sociedad. Las leyes son vinculantes para todos los temas de la economía. Las leyes son el instrumento más eficaz para estabilizar la economía durante períodos de fluctuaciones económicas.

Se han desarrollado varias tesis importantes en el concepto de institucionalismo:

1. El estado debe influir significativamente en el desarrollo de la economía. Como creía T. Veblen, bajo el gobierno debería haber una especie de "centro cerebral" de intelectuales, especialistas técnicos, promoviendo una actividad más racional del estado" [3]. T. Veblen y posteriores partidarios del institucionalismo partieron del hecho de que el sistema económico no puede ser abordado como un fenómeno estable, que en los trabajos de representantes de otras direcciones económicas fue interpretado como una entidad en desarrollo mecánico que puede ser controlado observando leyes económicas básicas. o de la que debe negarse por completo.

2. El desarrollo de la economía se produce bajo la influencia de todos los factores económicos y no económicos, que son interdependientes y refuerzan la influencia de los demás. Según el concepto de institucionalismo, la economía es un sistema en evolución y los procesos económicos son acumulativos.

3. Las instituciones gobiernan la economía a través de procesos económicos separados, y no al revés. De acuerdo con los principios del institucionalismo, se negó la posibilidad de predecir las acciones de los agentes económicos individuales, ya que es imposible tomar en cuenta todos los factores económicos y no económicos que afectan el comportamiento de los agentes económicos. Por supuesto, con el desarrollo de la tecnología informática y la tecnología de la información en las condiciones modernas o en un futuro próximo, tales predicciones pueden ser muy fiables. Sin embargo, en ese momento esto era imposible, por lo que al Estado, al intervenir en el sistema económico, se le pidió que tomara en cuenta solo aquellos factores que pudieran ser tomados en cuenta: inflación, desempleo, crisis, inestabilidad política, etc. Según la teoría clásica, el institucionalismo afirma que los precios son mucho más conservadores que la oferta, la demanda y las condiciones del mercado. Esto está respaldado por los hechos: los precios a menudo permanecen sin cambios a pesar de los cambios en la situación del mercado.

4. La tarea del estado no es controlar los precios y la inflación, sino regular la oferta y la demanda. El principal instrumento del Estado es la implementación de una política

económica estabilizadora, estimulante o restrictiva. Finalmente, una característica importante del institucionalismo fue el deseo de una sustanciación científica de los procesos económicos a través del concepto desarrollado de instituciones e instituciones.

5. La ciencia económica no solo debe ocuparse de los pronósticos del desarrollo económico, el estudio de categorías económicas, procesos, fenómenos, la interdependencia de estos fenómenos, sino también dar recomendaciones para un mayor desarrollo, incluso para las tareas estatales de regular el sistema económico. Tales recomendaciones, según los institucionalistas, deben consistir en justificar las medidas económicas no solo desde el punto de vista de su naturaleza económica, sino también teniendo en cuenta factores no económicos, que incluyen aspectos políticos, estructura estatal y social, comportamiento de los individuos en la sociedad, estado de ánimo y conciencia social, en general, así como otros factores que pueden influir en el desarrollo del sistema económico.

Las principales direcciones del institucionalismo: el institucionalismo sociopsicológico de T. Veblen; institucionalismo social y legal de J. Commons; institucionalismo estadístico oportunista de W. Mitchell.

Thorstein Veblen, basándose en la interpretación no económica de los fenómenos económicos desarrollada por él, presentó el agregado de capital financiero como una clase ociosa de sociedad. Esta clase no participa en formaciones útiles, el desarrollo del sistema económico, no crea valor. Actuando exclusivamente en los mercados de capitales, la clase ociosa recibe una parte del producto social total sólo sobre la base del "hecho de propiedad", utilizando instituciones financieras establecidas para la circulación del capital. Al mismo tiempo, Veblen concluye que "estas instituciones financieras no se corresponden con la situación económica actual, porque se desarrollaron en las condiciones económicas del pasado" [3]. El capital se desvía de la producción, el desarrollo económico y social. La solución, en su opinión, es involucrar a la intelectualidad científica y técnica en la gestión de la economía. El resultado debería haber sido el surgimiento de una sociedad fundamentalmente nueva, pero Veblen no explicó qué tipo de sociedad sería. Al proponer eliminar las contradicciones entre capital y desarrollo industrial, Veblen asumió que tal enfoque proporcionaría las reformas necesarias, pero como resultado propuso un escenario erróneo para el desarrollo tecnocrático de la sociedad en el siglo XX.

John Commons consideró que las normas sociales y legales y la consolidación legal son el aspecto fundamental de cualquier relación económica. Commons vio un punto clave en las

transacciones que se realizan en el mercado, lo que inevitablemente conduce a varios conflictos. En este sentido, prestó gran atención al rol del estado, desempeñando las funciones de garante del cumplimiento de las normas definidas legislativamente. Las estructuras estatales, que actúan como árbitro en las relaciones de mercado, son también una fuerza que impone el cumplimiento de las obligaciones asumidas en un contrato. En su opinión, "la superación de los conflictos a través de normas legales legislativas conduce al progreso social y la estabilidad social" [4]. El posterior desarrollo socioeconómico de la mayoría de los países confirmó su conclusión sobre la necesidad y eficacia de la regulación con la ayuda de normas legales.

Wesley Mitchell creó el concepto estadístico-oportunista de institucionalismo, en el que señaló la naturaleza cíclica del desarrollo económico. Reemplazó el concepto de "crisis" por el término "ciclo económico", cuyos límites definidos deben ser regulados por el estado. La intelectualidad científica y técnica, representada en su concepto de control social del gobierno sólo por científicos-economistas, debería desarrollar opciones para la regulación estatal de las relaciones económicas. De acuerdo con su concepto, "el desarrollo de la economía debe regularse estimulando o restringiendo las medidas gubernamentales basadas en los datos calculados y pronósticos de los economistas, todo esto puede debilitar las fases de contracción de los ciclos económicos" [5]. Cabe señalar que los elementos de su concepto también fueron tomados prestados por representantes de otras enseñanzas, incluidos los monetaristas.

Los principales representantes de la economía neoinstitucional: R. Coase, R. Posner, J. Stiglitz, O. Williamson, D. North, J. Buchanan, G. Tullock. Esta tendencia fue iniciada en 1937 por el artículo de Ronald Coase "La naturaleza de la empresa" [6], pero hasta la década de 1970 el neoinstitucionalismo permaneció en la periferia de la economía. Inicialmente, se desarrolló solo en los Estados Unidos, pero en la década de 1980 los economistas de Europa occidental se unieron a este proceso y en la década de 1990, los economistas de Europa del Este. Sin abandonar las herramientas microeconómicas tradicionales, los neoinstitucionalistas buscan explicar factores externos al neoclasicismo: ideología, normas de comportamiento, leyes de familia, etc.

Resumiendo lo anterior:

1. Se considera una gama más amplia de formas de propiedad: junto con la propiedad privada, se analiza la propiedad colectiva y estatal, se compara su eficiencia comparativa para asegurar las transacciones en el mercado.

2. Se introduce el concepto de costos de información, es decir, costos asociados a la búsqueda y recepción de información sobre la transacción y la situación del mercado.

3. Junto con los costos de producción, admiten la existencia de costos de transacción - costos que surgen de las transacciones.

En la economía institucional, el Estado se interpreta como un mecanismo complejo, estructurado internamente, cuyas características determinan directamente su efectividad. El estado es visto como un sistema de instituciones de poder y administración que mantiene la estabilidad del funcionamiento y desarrollo de la economía. En este sentido, se analiza como la fuente más importante de restricciones institucionales sobre la actividad económica, que la economía institucional introduce en el análisis económico junto con las restricciones tradicionales. Es el Estado el que establece y asegura el marco básico (formal) para la interacción de los agentes económicos.

El reconocimiento de los méritos de los neoinstitucionalistas se expresó en la concesión del Premio Nobel de Economía a James Buchanan (1986), Ronald Coase (1991), Douglas North (1993), Joseph Stiglitz (2001), Oliver Williamson (2009).

Resumen: El tema del institucionalismo no es el análisis de precios, demanda, oferta y otras categorías económicas, sino un conjunto de cuestiones económicas, problemas, fenómenos, teniendo en cuenta la influencia mutua de problemas sociales, políticos, éticos y legales. Un rasgo específico del institucionalismo en su conjunto es la ausencia de un número significativo de fórmulas, gráficos, como en otras áreas económicas. Los argumentos de los institucionalistas se basan en leyes lógicas, leyes estadísticas. El rol del Estado en la regulación de la economía de mercado, como creían los institucionalistas, debe consistir en la implementación consistente de políticas estabilizadoras, estimulantes o restrictivas, y esto, a su vez, debe ser justificado y meditado gracias a algún tipo de "comité económico" que debería existir bajo el gobierno del país.

1.2 Intervención del gobierno en la economía en medio de la crisis global

La regulación anticrisis es una política de gobierno que tiene como objetivo proteger frente a situaciones de crisis y prevenir la insolvencia de las empresas y, en consecuencia, de todos los ciudadanos del país. Se trata de una política que construye formas de maximizar el uso del potencial científico y tecnológico y de introducir formas innovadoras de desarrollo en

todas las áreas de actividad. Además, la regulación anticrisis debe basarse en la experiencia previa no solo de su propio país, sino también del mundial. Se debe desarrollar una política de medidas anticrisis sobre la base del conocimiento adquirido en el pasado: qué crisis ocurrieron, cuál fue la ciclicidad empresarial, qué tipo de consecuencias se causaron (tanto negativas como positivas). De hecho, a menudo una crisis es el comienzo de un nuevo vector, el reemplazo de tecnologías obsoletas por modernas. Por eso es necesario un diagnóstico completo de todos los aspectos posibles.

Hay dos formas principales de intervención estatal anticrisis en la economía:

I. Directo, que implica el impacto directo del estado sobre la oferta y la demanda agregadas.

II. Indirecto, que implica la influencia indirecta del estado.

Los ejemplos de impactos directos incluyen la creación del sector público, la redistribución de ingresos y la programación económica. Ejemplos de impactos indirectos son las actividades relacionadas con los sistemas crediticio, financiero y tributario.

Una de las posibles fuentes de la crisis económica y financiera mundial de 2008-2009 [7] es el inicio de la transición hacia un nuevo orden tecnológico basado en la información y otras tecnologías innovadoras, que son una respuesta tecnológica a las necesidades de la sociedad y la economía. La causa inmediata de la crisis fue la crisis hipotecaria en Estados Unidos, que provocó una crisis en los mercados financiero, industrial y de construcción en Estados Unidos, luego en la UE, Japón y países en desarrollo. Coincidió en tiempo y espacio (la economía estadounidense está más avanzada hacia la culminación de la transición a un nuevo orden tecnológico) con los procesos de crisis del conflicto entre la vieja y la nueva economía.

La caída en la capacidad del mercado hipotecario estadounidense en un 30% provocó: una caída en el sector de la construcción estadounidense; disminución de los ingresos familiares; disminución del gasto de los consumidores; reducción de ventas, ingresos, ganancias en la industria manufacturera; aumento del desempleo; la caída de los índices bursátiles, las menores expectativas de los consumidores y el atractivo de la inversión, que lanzó el volante de la recesión de la economía nacional; la caída de los precios mundiales del petróleo de \$ 145 por barril (Brent) a \$ 40-50; la caída del dólar estadounidense frente a las principales monedas del mundo; el aumento de los precios del oro por encima de los 1.000 dólares la onza troy.

La economía mundial globalizada reaccionó instantáneamente a la crisis de la economía estadounidense. Ha habido una disminución en las exportaciones BRIC a la UE y Estados Unidos. Disminuyeron las exportaciones de la UE y Japón a EE. UU. Las exportaciones de bienes de inversión a China e India disminuyeron. Hubo una pérdida de liquidez de las principales instituciones financieras de la UE, Gran Bretaña, Suiza, Japón, BRIC en un promedio del 10-30%, una caída de la producción industrial mundial del 10-35% y una disminución del PIB en 1 -10%. En todos los países, hubo un aumento del desempleo del 6 al 15% (promedio del 10%). Los índices bursátiles reaccionaron con una caída del 10-40%. Hubo un aumento en la relación entre la deuda interna y externa del estado y el PIB del 60% (EE.UU., Alemania, Canadá) al 170% (Japón). La mayoría de los países no escapó al crecimiento del déficit presupuestario estatal al 10% del PIB. TNK y TNB comenzaron a retirar activos de los mercados de inversión. Hubo una fuga del Banco Central, negocios y mercados hacia el paraíso del “dólar” y una caída en los tipos del euro, libra esterlina, yen, franco suizo, yuan, rublo, rupia, real frente al dólar estadounidense. Finalmente, se ha formado una peligrosa tendencia deflacionaria en los mercados desarrollados e inflación en los en desarrollo.

En la economía global, la crisis financiera y económica mundial de 2008-2009, por primera vez en la historia, requirió la solidaridad entre los gobiernos y las autoridades monetarias del G20, produciendo el 90% del PIB mundial.

Los países miembros del FMI asignaron \$ 11,4 billones para rescatar el sector financiero de la economía mundial, incluyendo: en forma de capital \$ 1,56 billones, garantías de \$ 4,64 billones, mediante la adquisición de activos \$ 5,21 billones. Los países desarrollados asignaron \$ 9,2 billones a los programas anticrisis, países en desarrollo - \$ 1,6 billones, G20 - 2% del PIB, incluyendo: \$ 4,6 billones para garantías gubernamentales para obligaciones de deuda; \$ 2,5 billones para mantener la liquidez de los sistemas bancarios nacionales; \$ 1,9 billones para la adquisición de activos en dificultades; 1,1 billones de dólares para fortalecer la base de capital [8]. Los bancos centrales del G7 (sobre la base del acuerdo básico de 1985) acordaron intervenciones cambiarias en el mercado Forex para apoyar al dólar estadounidense, ya que esta moneda sigue siendo en la actualidad una moneda de reserva en liquidez internacional y reservas de oro y divisas, así como de facto el principal (44%) en pagos internacionales.

Las direcciones de las medidas anticrisis se acordaron en las cumbres del G20 en Nueva York y Londres y fueron una combinación de recetas keynesianas y monetaristas.

Primera dirección. Estimular la demanda interna: inversiones estatales en la creación y renovación de la infraestructura de las economías nacionales (construcción y reparación de carreteras, viviendas, escuelas); aumentar la contratación pública; un aumento de las órdenes

gubernamentales; construcción de nuevas instalaciones industriales; apoyo a los ingresos de la población, incluidos los pagos directos; ampliar el acceso de la población a los recursos crediticios; estimular el mercado laboral y crear nuevos puestos de trabajo.

Segunda dirección. Estimular la demanda de los consumidores: a través de subsidios, exenciones fiscales, reducción de las tasas de interés base de los préstamos y depósitos bancarios (para estimular, por un lado, el gasto y las compras, por otro, para reducir el ahorro): estimular la demanda en mercados clave; reformar (modernizar) el sistema financiero mundial, incluidas las instituciones y los instrumentos.

En las cumbres del G20 se alcanzó un importante acuerdo sobre el aumento de los recursos del FMI (de \$ 430 mil millones a \$ 739 mil millones) [9] y abstenerse de políticas proteccionistas por parte de los estados y superbono a los altos directivos de TNK y TNB (el monto de las bonificaciones anuales en 2009 fue de \$ 500-700 mil para los directores y de \$ 1,2 a 1,6 millones para los directores generales) [10].

Tercera dirección. Creación de incentivos financieros para empresas: asistencia a instituciones financieras y empresas industriales seleccionadas (con grandes tamaños, cuotas de mercado, peso en la economía nacional, pero con problemas de gestión identificados durante la crisis y malas previsiones para el período poscrisis): apoyo del Banco Central de la liquidez de las instituciones financieras nacionales, incluida la entrada del estado en la capital; nacionalización (compañías hipotecarias estadounidenses Freddie Mac, Fannie Mae, banco belga Fortis); venta de bancos en quiebra (Merrill Lynch compra Bank of America, respectivamente: Wachovia - Citigroup, Washington Mutual Inc - JPMorgan Chase, Lehman Brothers - Barclays Plc, HBOS Plc - Loyds Bank, Bradford & Bingley - Banco Santander); redención por el estado de deudas incobrables; subsidios gubernamentales, préstamos a empresas industriales; adquisición por parte del Estado de participaciones en empresas industriales; reducción de los tipos de interés (Japón - hasta un 0,1%, Estados Unidos y Suiza - 0,25%, Inglaterra - 0,5%, la zona euro - 1,3%, Australia - 3,25%, Rusia - 10%) [11]; supresión de la inflación; llevar a cabo una política deflacionaria peligrosa, pero saludable, para superar la crisis.

Cuarta dirección. Desarrollo de potencial innovador: financiamiento de proyectos de inversión a largo plazo; inversión en capital humano; inversión en I + D. De hecho, está estimulando la transición hacia una economía de alta tecnología y ahorro de energía, lo que puede acelerar la recuperación de la crisis y formar un nuevo tipo tecnológico de economía mundial.

La nacionalización, la compra de activos en dificultades por parte del estado, el mantenimiento del empleo y la demanda, los programas sociales, el gasto del gobierno en Hightech son recetas clásicas keynesianas. Los incentivos fiscales, el uso de tipos de interés y de descuento, la prevención de la inflación mediante la regulación de la oferta monetaria son instrumentos de política monetaria.

El contenido específico de la política estatal anticrisis de intervención en la economía depende de los siguientes factores: las causas de la crisis económica en el sector real de la economía, el tamaño del sector real de la economía, el desarrollo de las instituciones gubernamentales, el grado de impacto de la crisis en el sector real de la economía, la tasa de crecimiento económico del desarrollo anterior a la crisis, la disponibilidad de recursos en la economía para la implementación de la política anticrisis.

El principal criterio para evaluar la efectividad de la intervención gubernamental anticrisis en la economía es la dinámica de los indicadores macroeconómicos. Para evaluar la recuperación de toda la economía y el sector real, se considera la dinámica de los indicadores del PIB, producción industrial, acumulación de capital fijo, exportaciones, importaciones, consumo final, gasto de los hogares, tasas de desempleo, que caracterizan la situación del sector real y de la recuperación de la demanda de los consumidores en el país.

Análisis comparativo de la eficacia de la política anticrisis en EE. UU., UE (14), China y Rusia

Un análisis de la experiencia de implementación de programas anticrisis en Estados Unidos, la UE y China permite señalar una serie de puntos fundamentales que eran comunes a estos países, pero que no eran característicos de Rusia.

1. Si bien la crisis global que se desarrollaba fue una sorpresa para todos los países, las autoridades de estos países lograron organizar rápidamente el trabajo para analizar la situación e identificar las amenazas potenciales, para cada una de las cuales buscaban la solución más adecuada. Las decisiones más rápidas se tomaron en China. Los mayores retrasos en las decisiones se dieron en la UE (Eurozona) debido a un procedimiento más complicado para coordinar acciones conjuntas de los países de la UE. Las decisiones se tomaron principalmente en línea con las recetas monetaristas y keynesianas tradicionales (flexibilización de la política monetaria y estímulo fiscal), pero cuando fue necesario, se utilizaron medidas completamente poco ortodoxas: nacionalización de facto de los bancos, quiebra y nacionalización de los fabricantes de automóviles.

2. Todos los programas de apoyo (tanto en el sector financiero como en el sector real de la economía) fueron adoptados con límites de gasto claramente fijados, reglas para proporcionar fondos y fueron transparentes en términos de informar a la sociedad y los mercados sobre las decisiones mismas y sobre informes. Esto llevó, por ejemplo, al hecho de que en los Estados Unidos durante la implementación del programa TARP, solo se utilizaron dos tercios de los fondos asignados para este propósito.

3. La mayoría de los programas de apoyo a bancos / empresas en EE. UU. Y la UE se basaron en el principio de reembolso de fondos, es decir, a cambio de los fondos proporcionados, el gobierno recibió activos financieros que estaban sujetos a venta posterior. Como resultado, dos años después del inicio del programa TARP, que se convirtió en el principal instrumento para la implementación de medidas anticrisis por parte de las autoridades estadounidenses, alrededor del 84% de los fondos asignados regresaron al presupuesto, teniendo en cuenta los intereses recibidos.

4. Para financiar muchos programas en los países desarrollados se utilizaron activamente garantías presupuestarias que, por un lado, permitieron ahorrar dinero a los contribuyentes y, por otro, utilizar los mecanismos del sector financiero.

A diferencia de estos países, la regulación anticrisis en Rusia era mucho más complicada. Esto se debe, en primer lugar, a las peculiaridades de la economía en muchos aspectos centrados en la exportación de materias primas y, en segundo lugar, a la insuficiente experiencia del gobierno en la regulación de la economía de mercado durante la crisis. Durante el período inicial de la crisis, la respuesta del gobierno fue lenta. Se tomaron medidas de estabilización sin tener en cuenta la situación real de la economía mundial. El enfoque en mantener el tipo de cambio del rublo, elevar la tasa de interés, reducir la oferta monetaria y la demora en tomar medidas para apoyar al sector real de la economía llevaron a una caída catastrófica del PIB. Solo a partir de 2009, se tomaron medidas reales para estabilizar la economía, lo que, combinado con condiciones externas favorables (aumento de precios de los vectores energéticos y de las materias primas), hizo posible que la economía rusa superara la crisis simultáneamente con los países desarrollados.

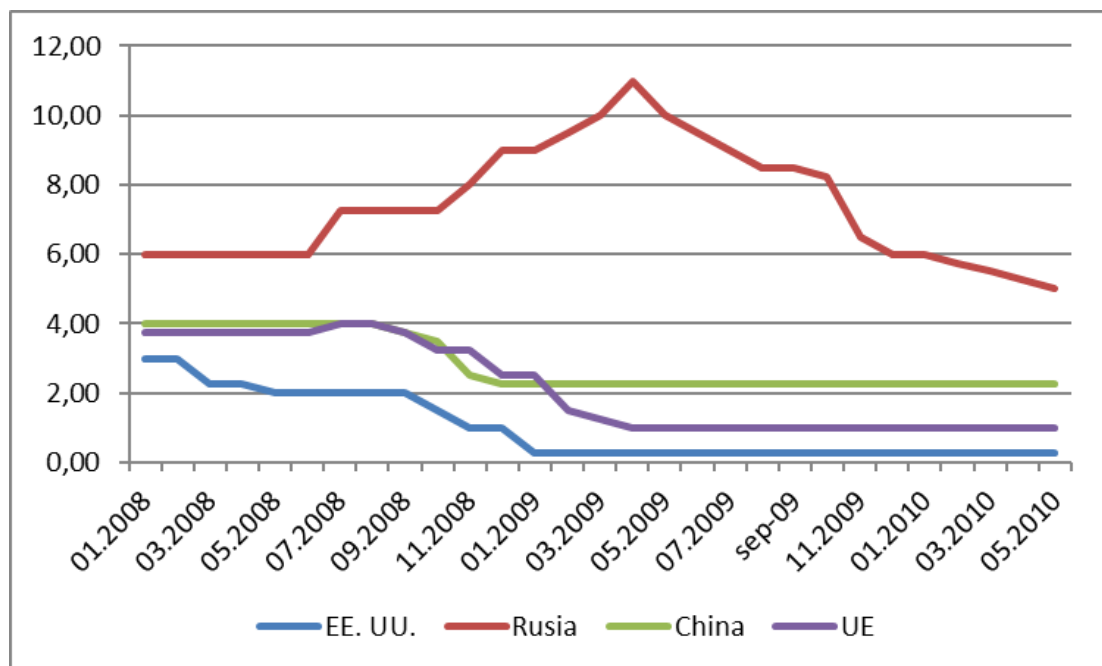


Figura 2. Tasa de interés bancaria

Fuente: compilación por el autor a partir de [12]

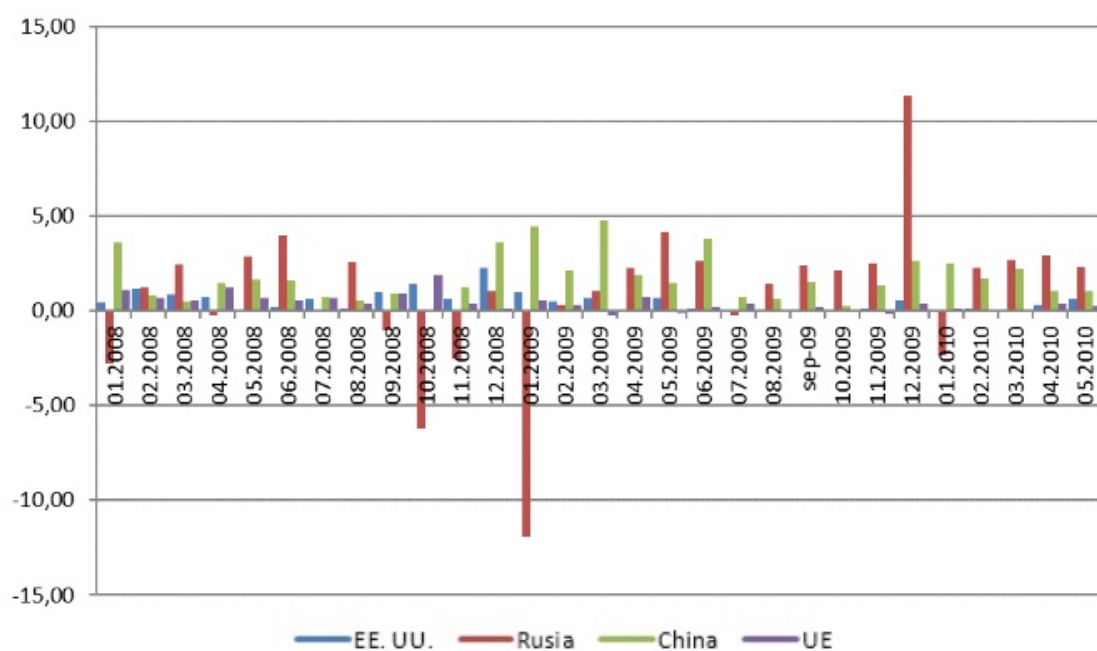


Figura 3. Variación del volumen de oferta monetaria M2, %

Fuente: compilación por el autor a partir de [12]

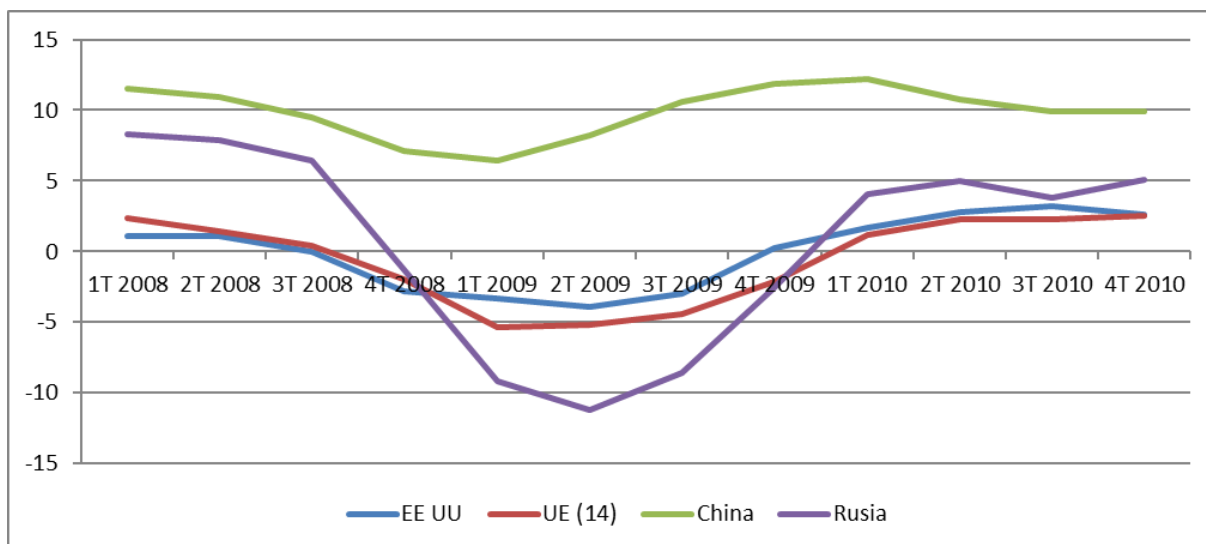


Figura 4. Tasas de crecimiento del PIB en % (interanual)

Fuente: compilación del autor a partir de [12]

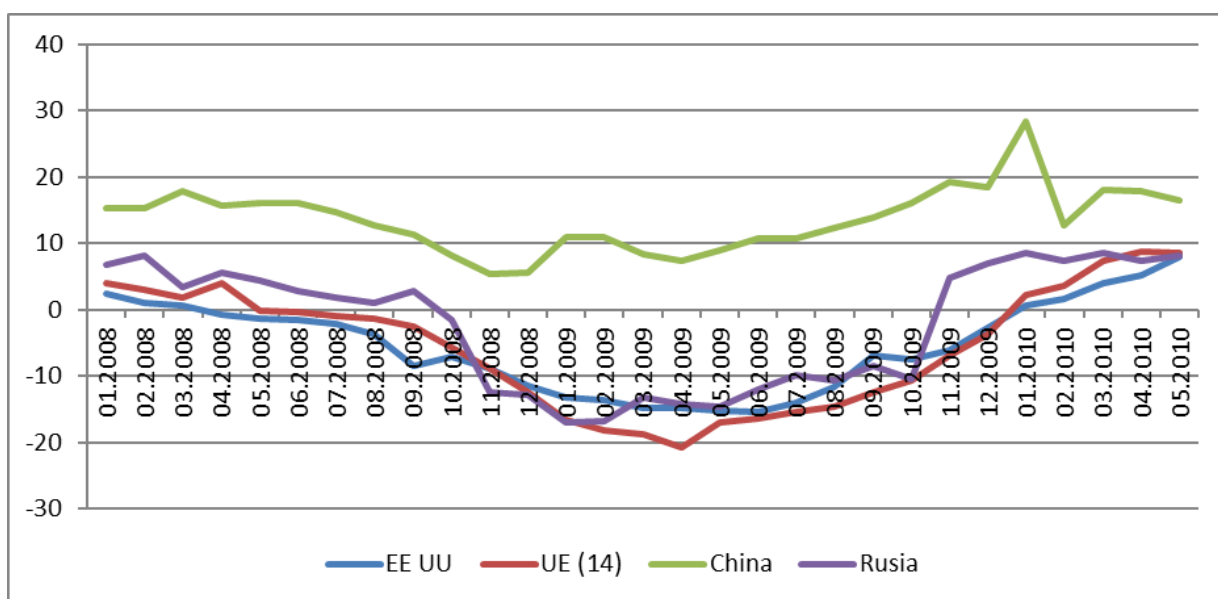


Figura 5. Tasas de crecimiento de la industria en % (interanual)

Fuente: compilación del autor a partir de [12]

Tabla 1. Comparación del costo del apoyo anticrisis a la economía

Indicadores	<i>EE UU</i>	EC (14)	China	Rusia
El nivel máximo de disminución del PIB en relación con 1 trimestre de 2008, %	5	7,6	5,1	19,5
El nivel máximo de disminución de la producción industrial en relación con 1 trimestre de 2008, %	20	24,7	10	23,6
Costo del programa anticrisis, miles de millones de dólares estadounidenses	1342	600*	344	125
PIB **, mil millones de dólares	14553	13492	4072	1142
La relación entre el costo del programa anticrisis y el PIB, %	9,22	4,45	8,45	10,95

* excluidos los programas internos anticrisis de los países de la eurozona

** valor promedio para 2008, 2009

Fuente: compilado por el autor a partir de [13], [14], [15], [16], [17], [18], [19], [20], [21], [22]

Como criterio para evaluar la efectividad de la regulación anticrisis de la economía, consideraremos la dinámica de los indicadores macroeconómicos y el costo relativo del apoyo anticrisis a la economía.

Desde este punto de vista, la más eficaz fue la regulación anticrisis en China. Un apoyo financiero rápido y suficientemente voluminoso para los sectores financiero y real de la economía permitió evitar una fuerte caída del PIB. Al mismo tiempo, incluso las inversiones en el sector financiero llegaron rápidamente al sector real. En otras palabras, las autoridades chinas lograron debilitar la política monetaria no solo para el sector financiero, sino (mucho más importante) también para el sector real de la economía.

Si en noviembre de 2008 (en el punto más bajo de la crisis) la tasa de crecimiento de la producción industrial, debido a una disminución del comercio mundial y una desaceleración en el crecimiento de la inversión privada, disminuyó al 5,4% sobre una base anualizada, entonces el "volante" de nuevo comenzó a girar en la dirección habitual. Ya en noviembre de 2008 se iniciaron los préstamos para un gran número de proyectos de inversión incluidos en los paquetes anticrisis de las autoridades centrales y regionales [13]. Y solo unos meses después, a mediados de 2009, la producción industrial y el PIB se restablecieron a los niveles anteriores a la crisis.

En segundo lugar, en cuanto a la relación entre la profundidad de la recesión y la recuperación de los indicadores económicos se encuentra Estados Unidos. A pesar de un ligero retraso en la adopción de medidas anticrisis y, quizás, no una solución óptima al problema de la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers, una combinación eficaz de monetaria (programa de la Fed) y keynesiana (TARP [15], MHAP [16], ARRA [17]) enfoques de la intervención gubernamental anticrisis en la economía hizo posible sacar rápidamente a la economía estadounidense de la crisis de forma bastante sencilla (una caída relativa del PIB del 5%, como en China - 5,1%). Debido a la posición especial de la moneda estadounidense en la economía mundial, Estados Unidos tiene enfoques monetarios más efectivos para la intervención anticrisis en la economía. Esto también se ve facilitado por el apoyo real del dólar por parte de los bancos nacionales de otros países.

Los países de la eurozona de la UE atravesaron la crisis casi simultáneamente con Estados Unidos. Al mismo tiempo, el nivel de caída del PIB y la producción industrial fue mayor. Esto posiblemente se deba a deficiencias de coordinación por parte de las instituciones supranacionales de la UE, que se expresaron: 1) en ausencia de los procedimientos y mecanismos necesarios para minimizar el riesgo de fenómenos de crisis, y/o un sistema de regulación anticrisis de la economía; 2) en medidas inoportunas e inicialmente ineficaces para contrarrestar la crisis bancaria, las crisis de deuda soberana y el crecimiento económico.

Según el análisis macroestático, la economía rusa, en particular el sector real, fue el que más sufrió la crisis. Debido a la intervención ineficaz en la economía durante el período inicial de la crisis, la caída del PIB a mediados de 2009 fue del 19,5%. Solo la adopción de medidas de apoyo al sector real de la economía y al entorno exterior permitió a la economía rusa salir de la crisis. Al mismo tiempo, los costos relativos del apoyo anticrisis para la economía fueron más altos que para todas las demás economías consideradas.

1.3 El estado de la economía mundial en vísperas de la pandemia

En general, para la economía mundial, la fase aguda de la crisis financiera y económica mundial de 2008-2009 terminó lo suficientemente rápido. Ya en 2010, el PIB mundial superó el nivel anterior a la crisis.

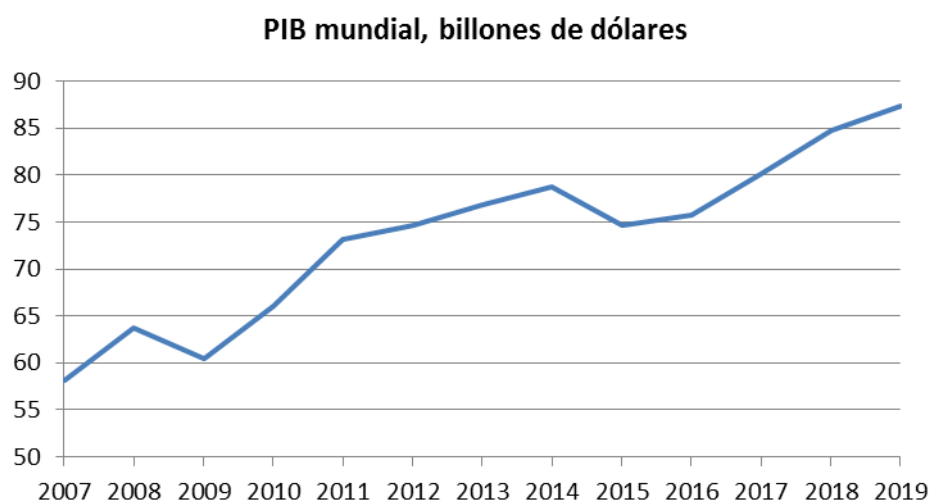


Figura 6. PIB mundial del mundo, billones de dólares estadounidenses

Fuente: compilación del autor a partir de [23]

Al mismo tiempo, la recuperación de los volúmenes del PIB en diferentes economías se produjo de diferentes formas. Si bien las economías de China y Estados Unidos se recuperaron sin dolor después de la crisis y siguieron creciendo, la economía de la UE sobrevivió a la crisis financiera en la zona euro y nunca recuperó el nivel anterior de la crisis de 2008.

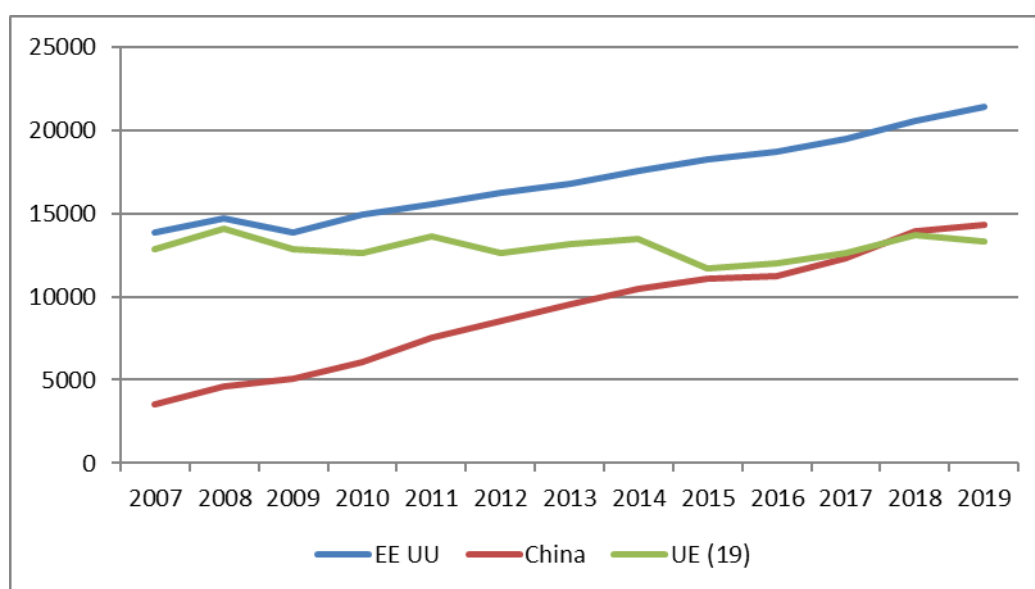


Figura 7. PIB de las principales economías del mundo, miles de millones de dólares

Fuente: compilación del autor a partir de [12]

El fin de la fase aguda de la crisis de 2008-2009 no supuso el fin de la intervención estatal en la economía. Todos los países continuaron apoyando activamente la economía, principalmente en el área de política monetaria.

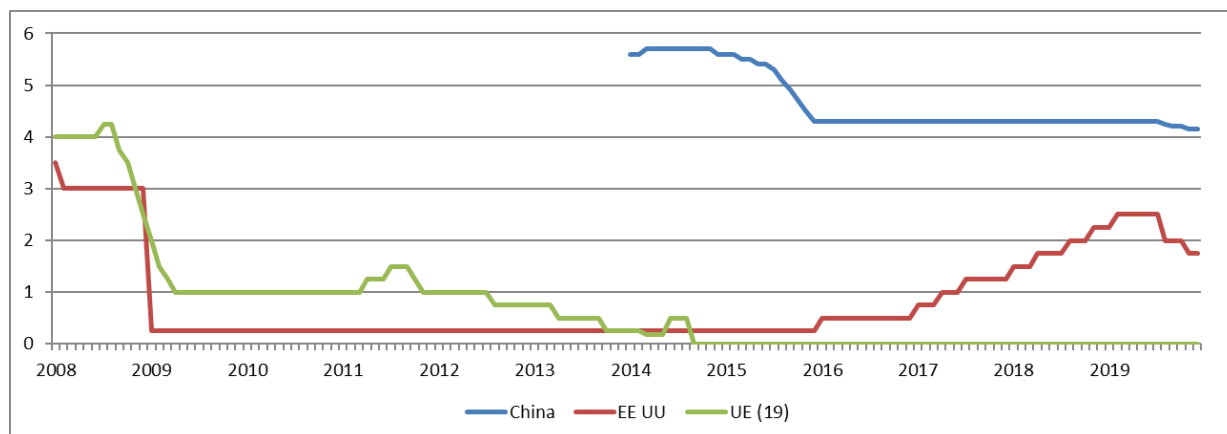


Figura 8. Tipos clave de los bancos centrales, %

Fuente: compilación por el autor a partir de [12]

Crisis 2008-2009 condujo a un aumento significativo en el papel de la política económica estatal en las personas, incluidos los países desarrollados, y la necesidad de desarrollar y crear mecanismos para la regulación supranacional de la economía mundial.

La Junta de Estabilidad Financiera (Financial Stability Board) comenzó a jugar un papel importante en la coordinación de los mecanismos de regulación del mercado financiero, que reunió a representantes de 25 países, que, además de los países del G20, incluyen a Hong Kong, Holanda, Singapur, Suiza, la UE, así como organizaciones internacionales: Banco de Pagos Internacionales; Banco central europeo; Comisión Europea; Fondo Monetario Internacional; Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo; El Banco Mundial.

Los objetivos del FSB son garantizar la estabilidad del sistema financiero mundial, en particular mediante la implementación de una política económica coordinada.

Gracias a las medidas tomadas por los países, las consecuencias de la crisis económica y financiera global de 2008-2009. en muchos aspectos se suavizaron y se tradujeron en un estancamiento económico, que duró más de diez años.

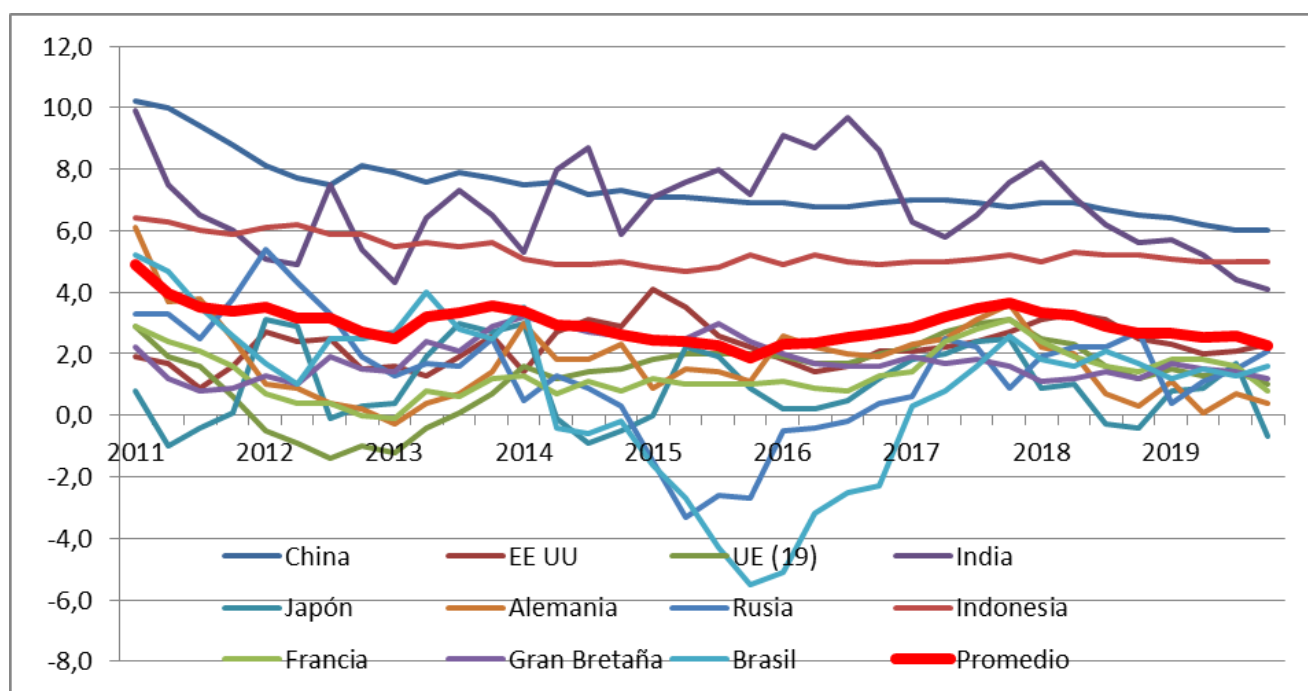


Figura 9. Tasas de crecimiento del PIB en los países con las mayores economías en %
(interanual)

Fuente: compilación del autor a partir de [12]

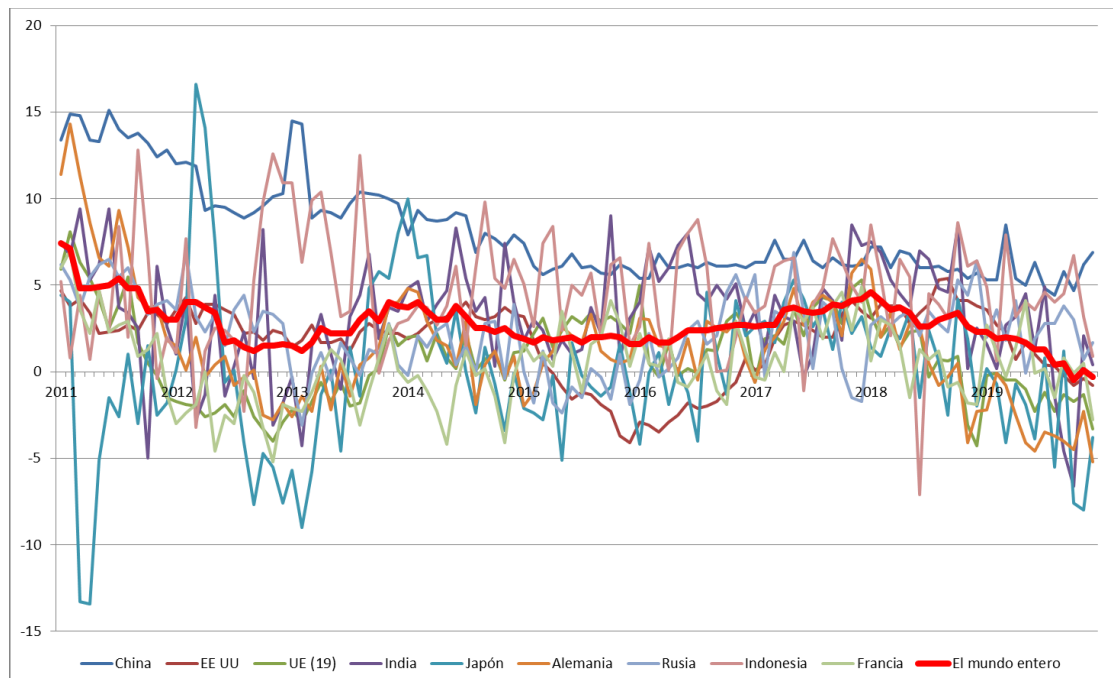


Figura 10. Tasas de crecimiento de la producción industrial en los países de mayor economía
en % (interanual)

Fuente: compilación del autor a partir de [12]

Si las tasas medias de crecimiento anual de la economía mundial en 1998-2007 fueron del 4,2%, en el período posterior a la crisis de 2008-2009 no alcanzaron este valor. En 2018, la tasa media de crecimiento anual de la economía mundial fue del 3,6% (en los países desarrollados, el 2,2% frente al 2,8% en 1998-2007, y en los países en desarrollo, el 4,5% frente al 5,8%) [24].

En 2019, la caída de las tasas medias de crecimiento económico mundial continuó y ascendió al 2,9%.

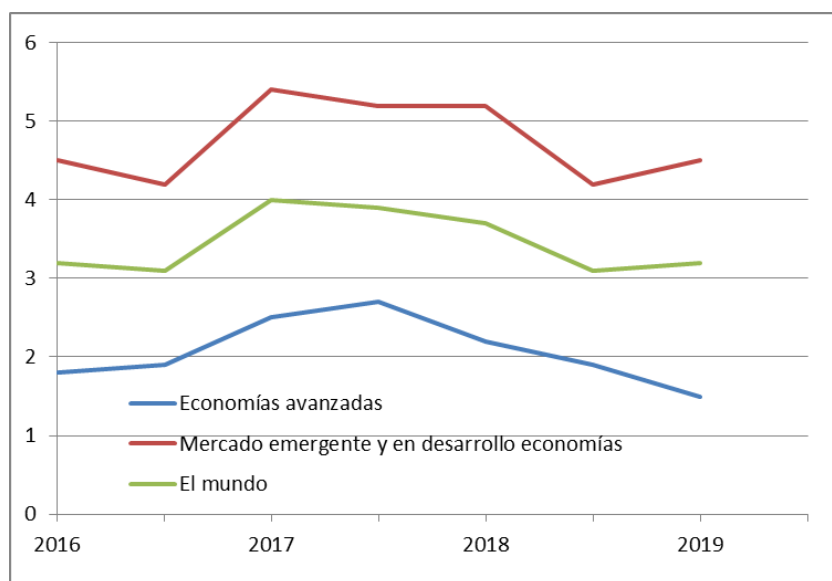


Figura 11. Tasas de crecimiento semestrales (Variación porcentual semestral anualizada)

Fuente: estimaciones del personal técnico del FMI [24]

A principios de 2020, se hizo evidente que la conclusión sobre el final positivo de la crisis de 2008-2009 fue prematuro. Además, los datos presentados en la Figura 9 indican que existía una probabilidad real de que comenzara una nueva crisis. Se observa una desaceleración notable en las tasas de crecimiento de las economías de EE. UU. Y Europa Central, un enfriamiento gradual de la situación en China e India, que se caracterizaron por las tasas de crecimiento económico más altas del mundo, una disminución en la dinámica de crecimiento de los países exportadores de hidrocarburos, y una disminución en las tasas de crecimiento de los países de América Latina y la CEI.

Tras un repunte generalizado del crecimiento cíclico que duró casi dos años, la expansión económica mundial se desaceleró en la segunda mitad de 2018 [24].

La actividad se suavizó en medio de crecientes tensiones comerciales y aranceles más altos entre EE. UU. Y China, lo que debilitó la confianza empresarial, las condiciones

financieras más estrictas y la mayor incertidumbre política en muchos países. En este contexto mundial, una combinación de factores específicos de cada país y región redujo aún más la dinámica. Después de alcanzar un máximo cercano al 4% en 2017, el crecimiento global se mantuvo fuerte en 3,8% en la primera mitad de 2018, pero cayó a 3,2% en la segunda mitad del año.

En China, el endurecimiento regulatorio interno necesario para controlar la deuda, restringir la intermediación financiera en la sombra y colocar el crecimiento sobre una base sostenible contribuyó a una menor inversión nacional, particularmente en infraestructura.

El gasto en bienes de consumo duradero también se suavizó, y las ventas de automóviles disminuyeron en 2018 tras la expiración de los programas de incentivos para la compra de automóviles.

Estos desarrollos contribuyeron a un impulso más lento durante el año, con una mayor presión de la disminución de los pedidos de exportación a medida que las acciones arancelarias estadounidenses comenzaron a afianzarse en la segunda mitad del año. Como resultado, el crecimiento de China se redujo del 6,8% en la primera mitad de 2018 al 6,0% en la segunda mitad del año. El consiguiente debilitamiento de la demanda de importaciones pareció tener repercusiones en las exportaciones de los socios comerciales en Asia y Europa.

En otras partes de las economías de mercados emergentes, la actividad se moderó a medida que el empeoramiento de la confianza de los mercados financieros mundiales en la segunda mitad de 2018 agravó los factores específicos de cada país. El necesario endurecimiento de la política para reducir los desequilibrios financieros y macroeconómicos entró en vigor en Argentina y Turquía; el sentimiento se debilitó y los diferenciales soberanos aumentaron en México, luego de que la administración entrante canceló un aeropuerto planeado para la capital y retrocedió en las reformas energéticas y educativas; y las tensiones geopolíticas contribuyeron a una actividad más débil en el Medio Oriente.

La zona del euro se desaceleró más de lo esperado debido a que una combinación de factores pesó sobre la actividad en todos los países, incluido (1) el debilitamiento de la confianza de los consumidores y las empresas; (2) retrasos asociados con la introducción de nuevos estándares de emisión de combustible para vehículos diesel en Alemania; (3) incertidumbre en la política fiscal, elevados diferenciales soberanos y debilitamiento de la inversión en Italia; y (4) protestas callejeras que interrumpieron las ventas minoristas y afectaron el gasto de consumo en Francia. Las crecientes preocupaciones sobre un Brexit sin acuerdo probablemente también pesaron sobre el gasto de inversión dentro de la zona del euro. Tras un repunte notable en 2017, las exportaciones de las economías de la zona del euro se

suavizaron considerablemente, en parte debido a la debilidad del comercio dentro de la zona del euro, que agravó el sentimiento en el área monetaria. En el resto de las economías avanzadas, la actividad se debilitó en Japón, principalmente debido a los desastres naturales del tercer trimestre. Una excepción al patrón más amplio fue que el impulso en los Estados Unidos se mantuvo robusto en medio de un mercado laboral ajustado y un fuerte crecimiento del consumo, pero la inversión pareció suavizarse en la segunda mitad del año. Una influencia común en el sentimiento en las economías avanzadas y de mercados emergentes y en desarrollo ha sido la alta incertidumbre política a raíz de las acciones políticas y las dificultades para llegar a un acuerdo sobre cuestiones controvertidas. La tregua extendida en la disputa comercial entre Estados Unidos y China ha brindado un respiro en un contexto político por lo demás turbulento que incluyó negociaciones del Brexit, discusiones sobre el presupuesto italiano, cambios en la dirección de la política mexicana bajo la nueva administración, el cierre del gobierno federal de Estados Unidos y Estados Unidos política sobre Irán.

En un contexto de alta incertidumbre política y un deterioro de las perspectivas de la demanda mundial, la producción industrial se desaceleró (figura 12), especialmente en términos de bienes de capital. La desaceleración fue significativa, especialmente en las economías avanzadas. Si bien se esperaba una desaceleración cíclica del crecimiento, la desaceleración fue más significativa y pareció estar relacionada con un sentimiento más débil del mercado, en parte debido a las tensiones comerciales. El crecimiento del comercio mundial se ha desacelerado drásticamente en comparación con su pico a fines de 2017 (figura 13). Al mismo tiempo, las importaciones de China a los Estados Unidos, debido a la introducción de nuevos aranceles estadounidenses, están disminuyendo (después de un aumento preliminar antes del aumento de tarifa) (figura 14).

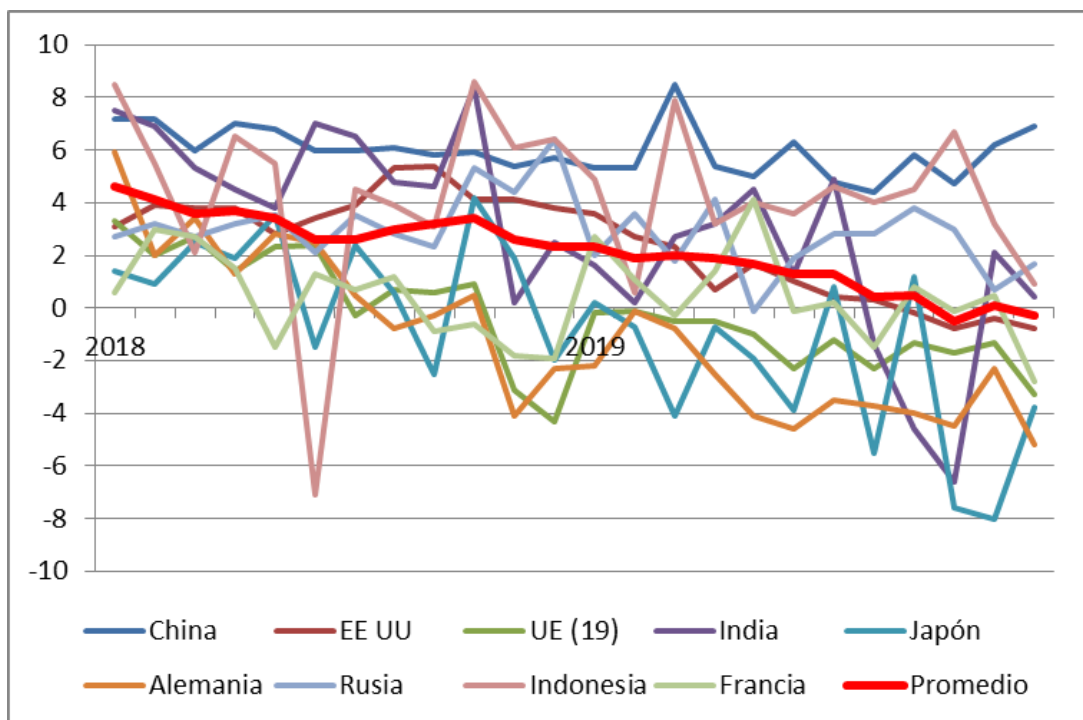


Figura 12. Tasas de crecimiento de la producción industrial en los países con mayores economías en % (interanual)

Fuente: compilación del autor a partir de [12]



Figura 13. El volumen de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, billones de dólares Fuente: compilado por el autor a partir de [25]

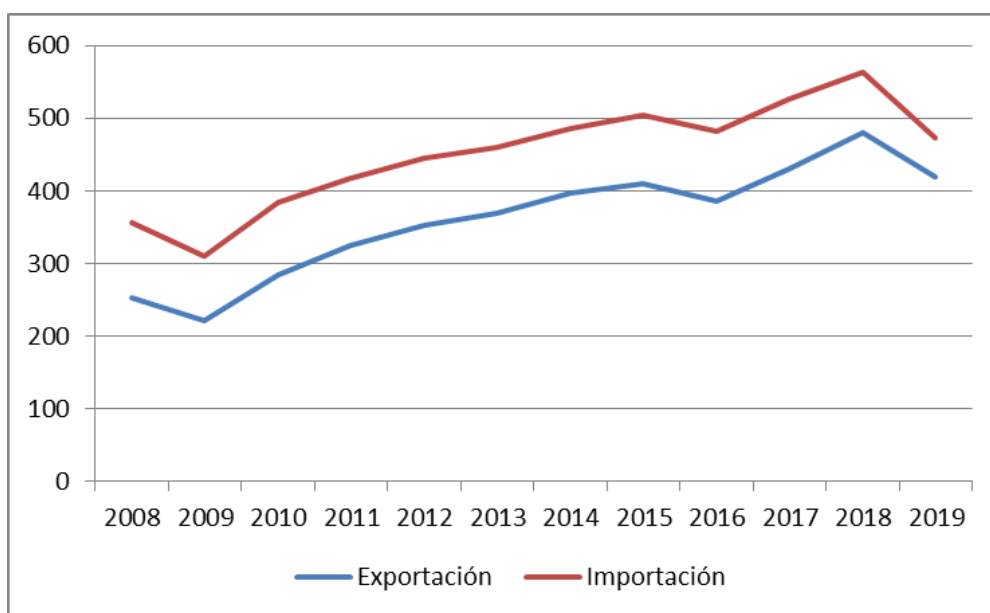


Figura 14. El volumen de comercio entre Estados Unidos y China, miles de millones de dólares

Fuente: compilación del autor a partir de [25]

A pesar del descenso de todos los indicadores económicos durante 2018-2019, los analistas financieros y económicos se mostraron optimistas [26]. Las previsiones de crecimiento económico se ajustan constantemente a la baja, pero aún hay esperanzas de que se ponga fin a la recesión y se vuelva a las normas históricas de crecimiento económico mundial. El crecimiento global se estimó en un 3,3% en 2020, frente al 2,9% en 2019.

Al mismo tiempo, se supuso una lenta recuperación del crecimiento económico en todas las regiones [26]. Entonces, en 2020, se esperaba que la economía de los EE. UU. Creciera un 2%, en el área de la EURO hasta un 1.3%, en el Reino Unido hasta un 1.4%, China un 6%, India hasta un 5.8%, en Asia emergente y países en desarrollo hasta 4, 4%, en Europa del Este y Rusia hasta el 2,5%, en América Latina hasta el 1,6%, en Oriente Medio hasta el 2,85%. Al mismo tiempo, todas las previsiones suponían un nuevo aumento de las tasas de crecimiento económico en 2021, tanto en el mundo (3,4%) como en todas las regiones.

2 Pandemia y economía

El año 2020 comenzó en condiciones de relativa estabilidad de la economía mundial en los países desarrollados y previsiones conservadoras de crecimiento económico mundial [26]. Sin embargo, la epidemia de coronavirus que estalló en China en diciembre de 2019 y se extendió rápidamente por todo el mundo se convirtió en un factor en la fuerte desaceleración del crecimiento económico de la economía china y luego en el declive de la economía mundial. Según muchos analistas, el impacto del coronavirus tomó por sorpresa a la economía mundial. Incluso los economistas más atrevidos no podían asumir que la economía mundial podría "detenerse" durante varios meses. Sin embargo, en marzo de 2020, fue este escenario el que se hizo realidad.

En esta situación los políticos se ven obligados a actuar con prontitud, si no a ciegas, sobre la base de una información extremadamente limitada debido a la crisis mundial sin precedentes (en escala, razones y circunstancias). La experiencia económica de naturaleza anticrisis resulta ser casi tan demandada como la competencia en el campo de la salud.

La respuesta de los gobiernos nacionales a la propagación de la enfermedad se da a través de dos canales principales: en primer lugar, se trata de medidas de contención destinadas a prevenir la infección, y en segundo lugar, se trata de medidas de apoyo destinadas a preservar los ingresos, el empleo y la actividad económica en general, que padecen el cierre de una serie de producciones.

La pandemia de COVID-19 y las medidas de política pública para introducir y posteriormente aliviar las restricciones de cuarentena, así como para apoyar la economía, se han convertido en el tema de numerosos desarrollos de expertos y una serie de artículos científicos. No se proporciona aquí una revisión detallada de estos trabajos, principalmente porque, debido al ciclo de publicación, se puede construir una imagen relativamente completa de las posiciones de la comunidad académica y de expertos, muy probablemente, para fines de 2021.

Las características y diferencias de la intervención gubernamental en la economía en una pandemia se considerarán utilizando el ejemplo de las principales economías del mundo: Estados Unidos, China, la UE, Japón, India y Rusia. Además del hecho de que estas son las economías más grandes, difieren en la naturaleza de las economías y el grado de influencia en la economía del estado. Estados Unidos es la economía de mercado más grande con una moneda global. China es una economía con una gran participación del sector público y una gran influencia estatal, la UE es un país con una economía de mercado, pero con diferencias nacionales. Por tanto, la UE considera el centro de Europa (Alemania), norte (Suecia) y sur (España). Japón es la economía de mercado más grande de Asia con características nacionales. La India es un representante típico de los países en desarrollo. Rusia es un país con una economía en transición.

2.1 El aumento de la morbilidad y las medidas gubernamentales para proteger a la población

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró pandemia el brote de infección por coronavirus COVID-19 [27]. Para contener la propagación de un virus inexplorado, se tomaron medidas sin precedentes: a partir de marzo, los países del mundo cerraron las fronteras uno tras otro, detuvieron el tráfico aéreo y marítimo de pasajeros y se vieron obligados a introducir cierres totales: cerrar tiendas, bares, restaurantes, museos, teatros, lugares de ocio, detienen el trabajo de transporte, trasladan a los empleados a trabajos remotos y restringen seriamente el movimiento en las ciudades.

La pandemia de COVID-19 está causando un alto y creciente número de víctimas en todo el mundo.

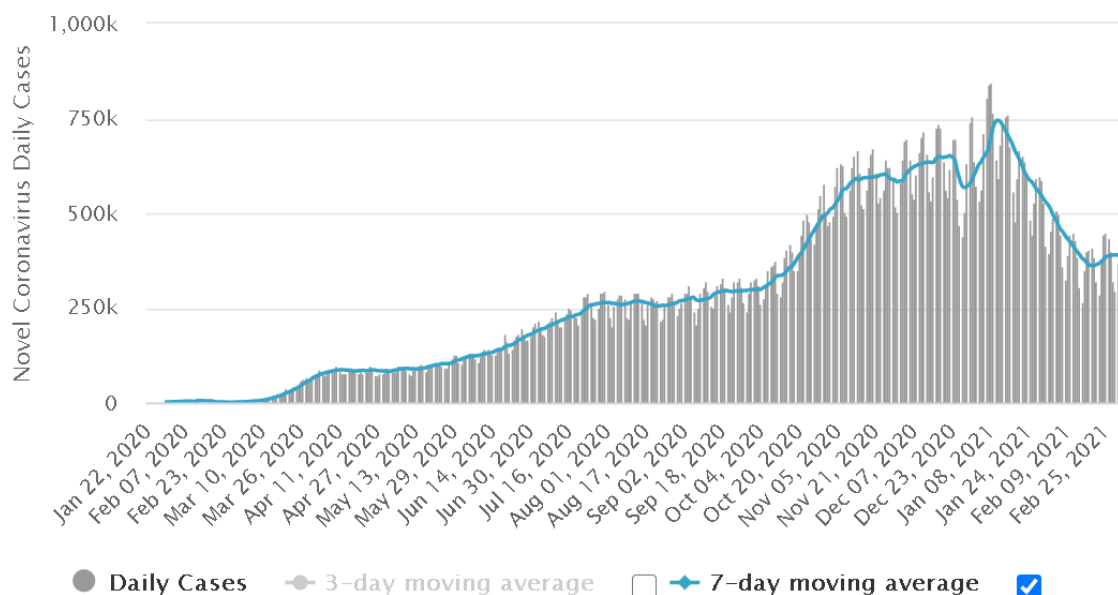


Figura 15. Número de casos de infección por Covid-19 en el mundo

Fuente: [28]

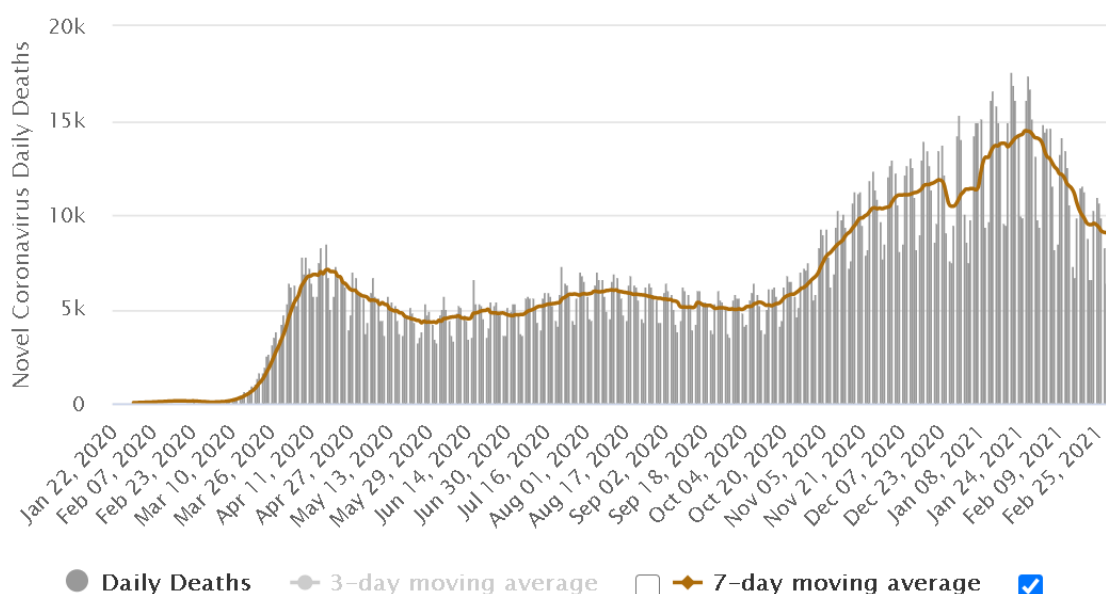


Figura 16. El número de muertes por Covid-19 en el mundo

Fuente: [28]

La pandemia de COVID-19 está causando altos y crecientes costos humanos en todo el mundo. Proteger vidas y permitir que los sistemas de atención médica se las arreglaran ha requerido aislamiento, bloqueos y cierres generalizados para frenar la propagación del virus. Por tanto, la crisis sanitaria está teniendo graves repercusiones en la actividad económica.

En términos de instrumentación, el método propuesto por la Universidad de Oxford y la Escuela de Gobierno Blavatnik para evaluar la respuesta de los gobiernos a una pandemia y crisis (Hale et al., 2020) es de gran interés: la llamada Coronavirus Government Response Tracker (OxCGRT) [29]. Para evaluar la dinámica de la propagación de COVID-19 utilizamos estadísticas de Worldometer [28].

El proyecto Oxford Coronavirus Government Response Tracker (OxCGRT) calcula un índice de rigurosidad gubernamental, una medida compuesta de nueve de las métricas de respuesta. Las nueve métricas utilizadas para calcular el Índice de rigurosidad gubernamental son: cierres de escuelas; cierres de lugares de trabajo; cancelación de eventos públicos; restricciones a las reuniones públicas; cierres de transporte público; requisitos para quedarse en casa; campañas de información pública; restricciones a los movimientos internos; y controles de viajes internacionales.

El proyecto OxCGRT también calcula el Índice de Contención y Salud (Containment and Health Index), una medida compuesta de trece de las métricas de respuesta. Este índice se basa en el Índice de rigurosidad gubernamental, utilizando sus nueve indicadores más la política de pruebas, el alcance del rastreo de contactos, los requisitos para usar cubiertas faciales y las políticas

relacionadas con el lanzamiento de vacunas. Por lo tanto, se calcula sobre la base de las siguientes trece métricas: cierres de escuelas; cierres de lugares de trabajo; cancelación de eventos públicos; restricciones a las reuniones públicas; cierres de transporte público; requisitos para quedarse en casa; campañas de información pública; restricciones a los movimientos internos; controles de viajes internacionales; política de pruebas; alcance del rastreo de contactos; revestimientos faciales; y política de vacunas.

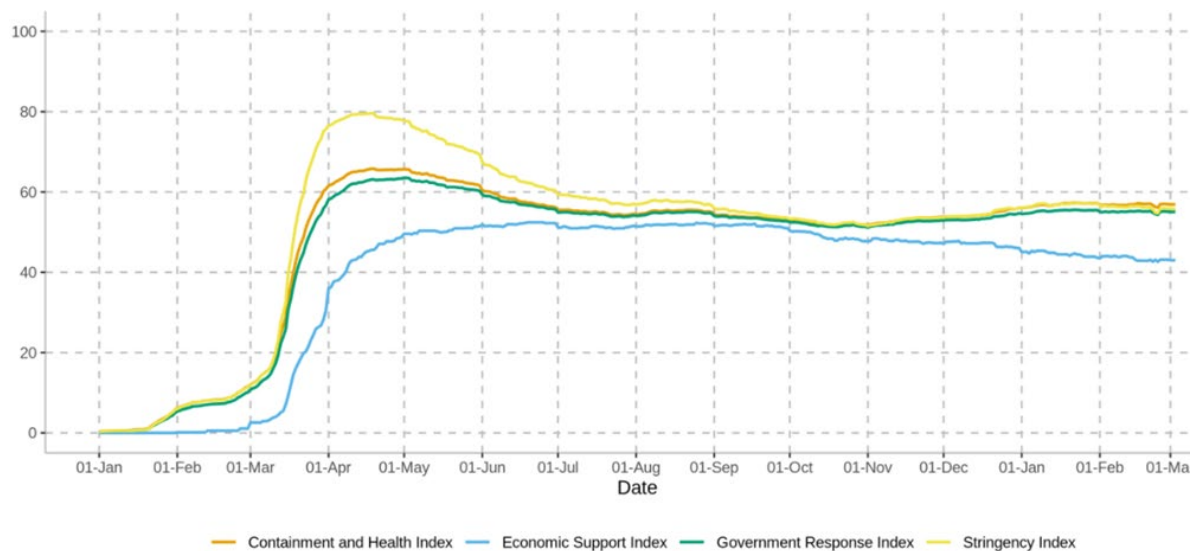


Figura 17. Relación entre el número de casos de infección por coronavirus COVID-19 y la respuesta de los gobiernos en el mundo

Fuente: [27]

China. Las medidas rápidas y efectivas para prevenir la propagación de la infección en el período inicial de la epidemia y la preservación de medidas estrictas para localizar focos de desarrollo repetido de enfermedades llevaron al hecho de que el número de personas infectadas en China al 16 de marzo de 2021 por millones de habitantes eran sólo 63 personas. Esto corresponde al puesto 210 en el ranking mundial [28]. La respuesta a las restricciones iniciales fue una disminución a corto plazo de la producción industrial en enero-febrero de 2020 y una caída general del PIB del 6,8% en el primer trimestre. Posteriormente, a pesar de las continuas y duras medidas para prevenir la propagación de la epidemia, la economía se recuperó en marzo y siguió creciendo. A finales de año, el crecimiento del PIB estuvo en línea con el crecimiento del PIB en el período anterior a la crisis.

Japón. El nivel general de impacto del gobierno en las tasas de enfermedad es significativamente más bajo que en otras economías de mercado desarrolladas. Sin embargo,

debido a las restricciones en los contactos externos y la alta disciplina de los residentes para cumplir con las medidas restrictivas, el número de personas infectadas al 16/03/2021 en Japón por millón de habitantes era de 3549 personas. Esto corresponde al lugar 143 en el ranking mundial [28].

India. El número de personas infectadas al 16/03/2021 en India por millón de habitantes era de 8211 personas. Esto corresponde al puesto 125 en el ranking mundial [28]. El nivel general de restricciones en la India es el más alto de todos los países analizados.

Rusia. El nivel general de restricciones en Rusia durante el período inicial de la pandemia fue bastante alto. Sin embargo, a medida que el sistema de salud se adaptó para trabajar en una epidemia, se levantaron las restricciones. El número de personas infectadas al 16/03/2021 en Rusia por millón de habitantes era de 30.206 personas. Esto corresponde al puesto 74 en el ranking mundial [28]. Las medidas preventivas para prevenir la infección permitieron a la economía rusa afrontar la epidemia con confianza. Sin embargo, el impacto de COVID-19 se vio agravado por una fuerte caída en los precios del petróleo y la inestabilidad relacionada en los mercados financieros. En el tercer trimestre, durante la segunda ola de infecciones, el PIB cayó un 8%.

Alemania. Las restricciones de viaje relativamente duras y el cierre de las empresas de servicios provocaron una caída del PIB del 11,3% en el segundo trimestre, en comparación con el 14,3% de la UE en su conjunto. A medida que las restricciones disminuyeron, la economía comenzó a recuperarse y alcanzó el nivel del comienzo de una pandemia a finales de año.

España. El número de infectados a 06/03/2021 en España por millón de habitantes era de 68.318 personas. Esto corresponde al puesto 20 en el ranking mundial [28]. La propagación del virus y las medidas de contención provocaron una caída significativa de la actividad en el primer semestre de 2020 y una recuperación parcial en el segundo semestre.

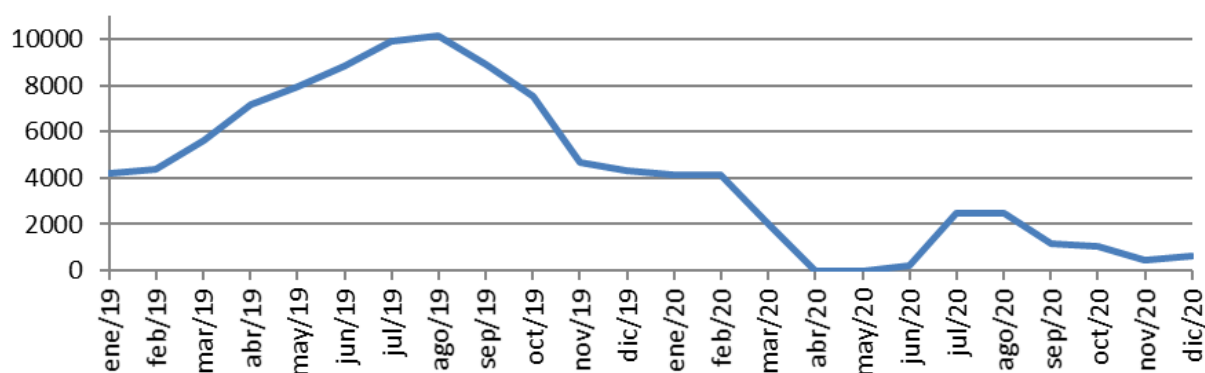


Figura 18. Número de turistas extranjeros, miles de personas

Fuente: recopilación del autor a partir de [12]

La falta de preparación del sistema de salud, que llevó a una alta mortalidad por la epidemia de COVID-19 en el período inicial, y la introducción de restricciones estrictas llevaron a una fuerte caída de la economía del país al 21,6% en el segundo trimestre debido a la reducción de trabajadores. Por ejemplo, a principios de abril, solo el 25% de los trabajadores estaban empleados en lugares de trabajo en comparación con 2019. En el tercer y cuarto trimestres, el PIB creció, pero se mantuvo aproximadamente un 9% por debajo del nivel anterior a la pandemia.

Suecia. Las restricciones impuestas por el gobierno sueco fueron las más suaves en comparación con otros países de la UE. Los residentes de Suecia tomaron el tema de la reubicación e ir a trabajar por su cuenta. A pesar de esto, en el contexto de un aumento de enfermedades y muertes por COVID-19, el número de salidas al trabajo disminuyó en un 20-40%, dependiendo de la situación epidemiológica. La economía cayó un 7,7% en el segundo trimestre en comparación con el mismo período de 2019. En el tercer y cuarto trimestres, el PIB creció, pero se mantuvo alrededor de un 2-3% por debajo del nivel anterior a la pandemia. El número de personas infectadas a 16/03/2021 en Suecia por millón de habitantes era de 70.244 personas. Esto corresponde al puesto 16 en el ranking mundial [28].

Estados Unidos. El número de infectados al 16/03/2021 en los Estados Unidos por millón de habitantes era de 903.678 personas. Esto corresponde al octavo lugar en el ranking mundial [28].

Tras una profunda recesión en el segundo trimestre (-31,4% intertrimestral o -9% interanual), que reflejó el impacto de las medidas de contención, la economía estadounidense se recuperó con fuerza en el tercer y cuarto trimestres, con 33,1% intertrimestral y 4,1% intertrimestral, respectivamente, pero permanecieron alrededor del 2-3% por debajo del nivel prepandémico. La tasa de paro se elevó fuertemente en abril (del 4,4% al 14,8%), comenzó a bajar gradualmente tras la relajación de las restricciones y al final del año se situó en el 6,7%.

Comparación

Las naciones del mundo no han respondido colectivamente a la pandemia, sino individualmente. Existe una marcada tendencia de los estados, incluidos los países de la muestra, a combatir el coronavirus por sí mismos, lo que estimula la competencia entre países y no contribuye a la consolidación de esfuerzos conjuntos para combatir la pandemia. Esta dinámica es un aumento de las tensiones geopolíticas ya existentes, por ejemplo, entre Estados Unidos y China o Rusia y Occidente; las nuevas restricciones también dividieron a los aliados políticos

tradicionales: los estados miembros de la UE impusieron una prohibición a nuestro movimiento de personas dentro de la UE.

Las decisiones que se toman a nivel nacional suelen ser a corto plazo, no resuelven completamente el problema y son inconsistentes. En países donde las fronteras estatales se cerraron antes (China, Japón), y las acciones de las autoridades fueron más decisivas, se detectaron menos casos de la enfermedad en general y la posibilidad de levantar las restricciones apareció antes.

De hecho, el número de enfermedades y muertes depende en gran medida del sistema de atención de salud de cada país en particular y, aún más en general, de la estructura de la sociedad. El factor principal es el estado del sistema de salud en general. Aquí, Estados Unidos se destaca entre los países occidentales: los medicamentos son muy costosos, incluso ir al médico al tener un seguro a menudo implica grandes copagos. Por lo tanto, para el diagnóstico centralizado, el gobierno federal de Estados Unidos tomó medidas especiales, pero con gran retraso. El estilo de vida, los hábitos y las normas sociales también influyen fuertemente en la propagación de la epidemia y determinan diferentes escenarios para combatirla.

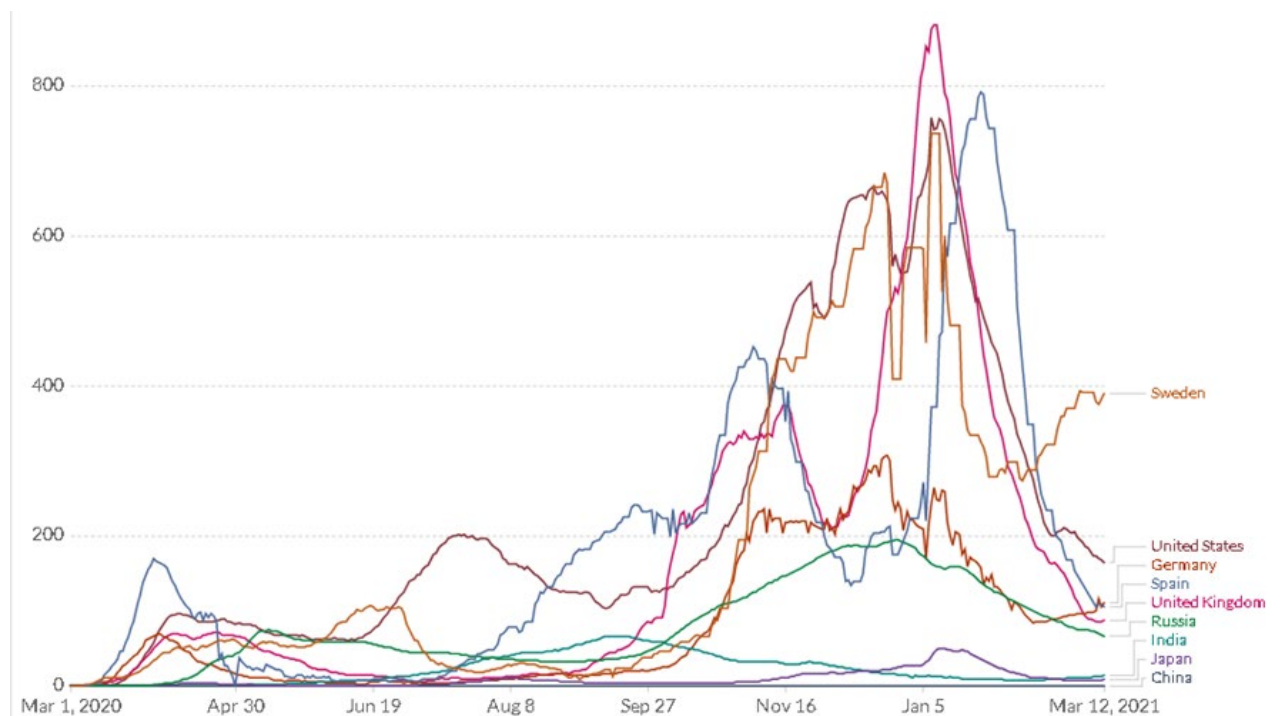


Figura 19. Nuevos casos diarios confirmados de COVID-19 por millón de personas

Fuente: [33]

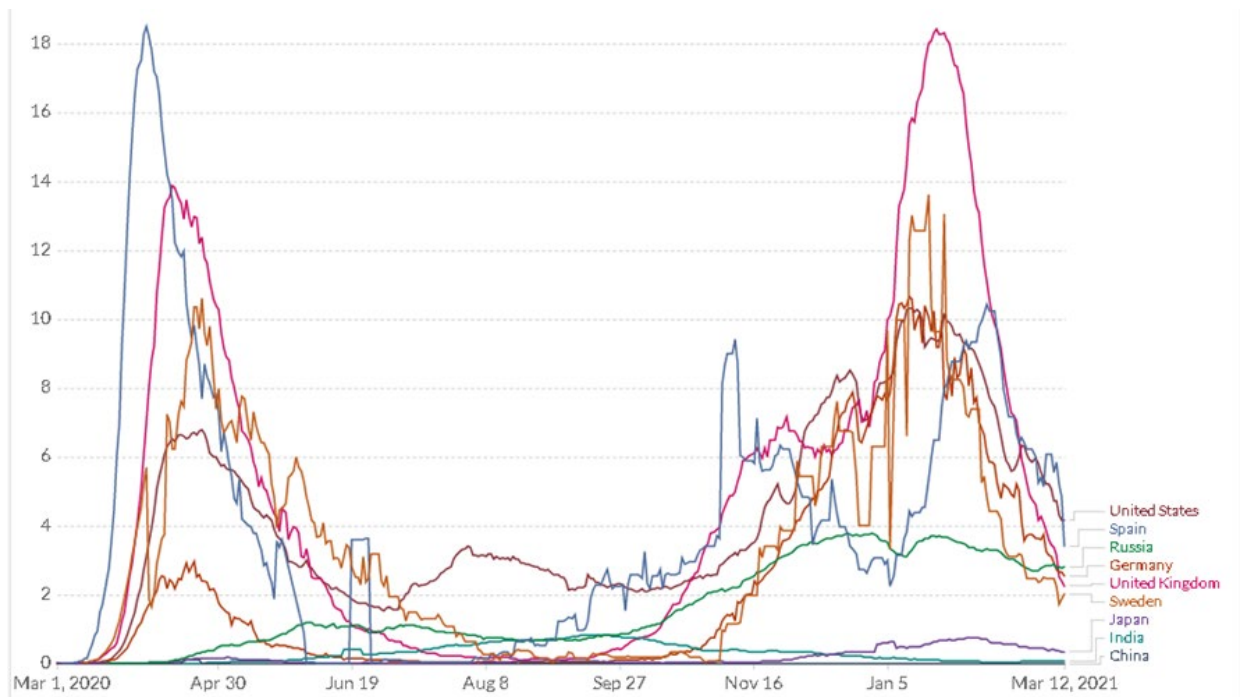


Figura 20. Nuevas muertes diarias confirmadas por COVID-19 por millón de personas

Fuente: [33]

Cabe señalar la alta tasa de mortalidad al inicio de la pandemia, lo que indica la falta de preparación de los sistemas de salud de la mayoría de los países de la muestra para una nueva epidemia y los gobiernos para tomar decisiones rápidas y adecuadas para prevenir la propagación de la epidemia.

Cabe señalar que las tasas de mortalidad en diferentes países se pueden comparar con ciertas reservas. En primer lugar, la comparabilidad está influenciada por la discrepancia en los métodos de registro y evaluación de la mortalidad por coronavirus, por ejemplo: “de covid-19” o “con covid-19”. De acuerdo con las recomendaciones de la OMS para la identificación y codificación de COVID-19 como causa de muerte (de fecha 20/04/2020), la causa de muerte por COVID-19 no puede ser determinada por otra enfermedad (por ejemplo, cáncer) y debe tenerse en cuenta independientemente de las enfermedades previamente existentes que presumiblemente pueden provocar un curso severo de COVID-19. La muerte por el nuevo coronavirus debe registrarse como causa de muerte en el certificado médico de defunción para todas las muertes en las que causó, se cree que causó o contribuyó a la muerte. Además, la cobertura de la población con pruebas afecta la tasa de mortalidad. Su expansión permite aumentar la tasa de detección de casos asintomáticos del curso de la enfermedad, lo que al mismo tiempo reducirá la tasa de mortalidad, ya que aumentará el número de casos detectados de la enfermedad. En consecuencia, en países con baja cobertura de pruebas, en igualdad de condiciones, la tasa de mortalidad puede ser mayor.

Al mismo tiempo, es importante lograr un equilibrio entre las llamadas urgentes de bloqueo por parte de los gobiernos nacionales y la necesidad de empoderar a las personas para que tomen sus propias decisiones a fin de minimizar el impacto en la moral pública y la economía. Los gobiernos se enfrentan a una opción: salvar la economía o vidas humanas. Al mismo tiempo, el colapso económico en sí mismo puede volverse peligroso para la supervivencia física de las personas.

Tabla 2. Datos sobre el curso de la pandemia en los países de la muestra, las infecciones (al 16 de marzo de 2021)

País	La primera ola de la pandemia		La ola máxima de la pandemia		El número de infecciones por 1 millón de habitantes, personas durante toda la pandemia (ranking de 221 países)
	El número de infecciones en el pico por 1 millón de habitantes, personas	Fecha pico de infección diaria	El número de infecciones en el pico por 1 millón de habitantes, personas	Fecha pico de infección diaria	
China	2,59	04.01.2020	2,59	04.01.2020	63 (210)
India	67,03	19.09.2020	67,03	19.09.2020	8211 (125)
Japón	53,58	13.04.2020	50,55	12.01.2021	3549 (143)
Suecia	53,58	13.04.2020	736,86	11.01.2021	70244 (16)
EE. UU.	97,53	11.04.2020	752,93	08.01.2021	90678 (8)
Rusia	74,47	11.05.2020	195,30	26.11.2020	30206 (74)
Alemania	52,88	10.04.2020	301,09	24.12.2020	30788 (71)
El Reino Unido	71,79	22.04.2020	881,03	10.01.2021	62573 (26)
España	171,22	01.04.2020	791,59	26.01.2021	68318 (20)

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [28], [33]

Tabla 3. Datos sobre el curso de la pandemia en los países de la muestra, las muertes (al 16 de marzo de 2021)

País	La primera ola de la pandemia		La ola máxima de la pandemia		El número de muertes por 1 millón de habitantes, personas durante toda la pandemia (ranking de 221 países)
	El número de muertes en el pico por 1 millón de habitantes, personas	Fecha del pico de muertes diarias	El número de muertes en el pico por 1 millón de habitantes, personas	Fecha del pico de muertes diarias	
China	1,0	23.02.2020	1,0	23.02.2020	3 (191)

India	0,84	04.09.2020	0,84	04.09.2020	114 (118)
Japón	0,19	03.05.2020	0,77	06.02.2021	68 (130)
Suecia	10,64	24.04.2020	13,62	20.01.2021	1296 (25)
EE. UU.	6,78	23.04.2020	10,28	16.01.2021	1649 (12)
Rusia	1,21	04.06.2020	3,8	30.12.2020	637 (56)
Alemania	2,84	20.04.2020	10,68	14.01.2021	883 (43)
El Reino Unido	13,9	13.04.2020	18,31	24.01.2021	1843 (6)
España	18,52	03.04.2020	10,27	12.02.2021	1549 (16)

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [28], [34]

Las leyes de propagación de la infección en todos los países son las mismas. Sin una vacuna y medicamentos antivirales de probada eficacia, los gobiernos se quedan solo con las llamadas medidas de control no farmacéuticas: cerrar fronteras, poner en cuarentena a personas de contacto, cancelar eventos masivos, cerrar escuelas y universidades, promover el distanciamiento social. Estas medidas pueden ser más o menos estrictas.

En general, se espera que las medidas de contención sigan la dinámica de la morbilidad, las diferencias clave entre países a menudo radican en la velocidad de su introducción: algunos prefieren actuar de forma proactiva, en otros, las medidas se tomaron después de un fuerte aumento en el número de infectados.

Se pueden distinguir al menos tres grupos de países según el algoritmo de respuesta a una pandemia: por cómo temprano durante la epidemia comenzaron a tomar medidas, por el número total de restricciones impuestas, por la adecuación de las restricciones adoptadas al nivel de morbilidad y por el estado del sistema de salud.

No existen diferencias fundamentales entre estas estrategias; todas requieren la introducción de medidas restrictivas bastante costosas y pesadas. La estrategia de contención hace hincapié en la supresión rápida y sólida de la propagación de la infección hasta el momento en que la tasa de aparición de nuevos casos se vuelve baja y los casos individuales ya pueden controlarse "manualmente". Esto le permite suprimir de manera más efectiva el crecimiento de la infección en la primera etapa. Sin embargo, las medidas más severas no pueden sostenerse durante mucho tiempo, y en condiciones de un número bajo de personas recuperados del Covid-2019 y, es decir estables, tal enfoque puede simplemente aplazar un nuevo brote hacia el futuro, pero no reducir mucho su escala absoluta. Al mismo tiempo, gana tiempo para preparar el sistema de salud para recibir más casos. Y, por supuesto, dicha estrategia está asociada con el máximo daño económico, al menos en la primera etapa.

Los representantes destacados de la estricta política de restricciones de los países de la muestra son China, India y, en Europa es Alemania.

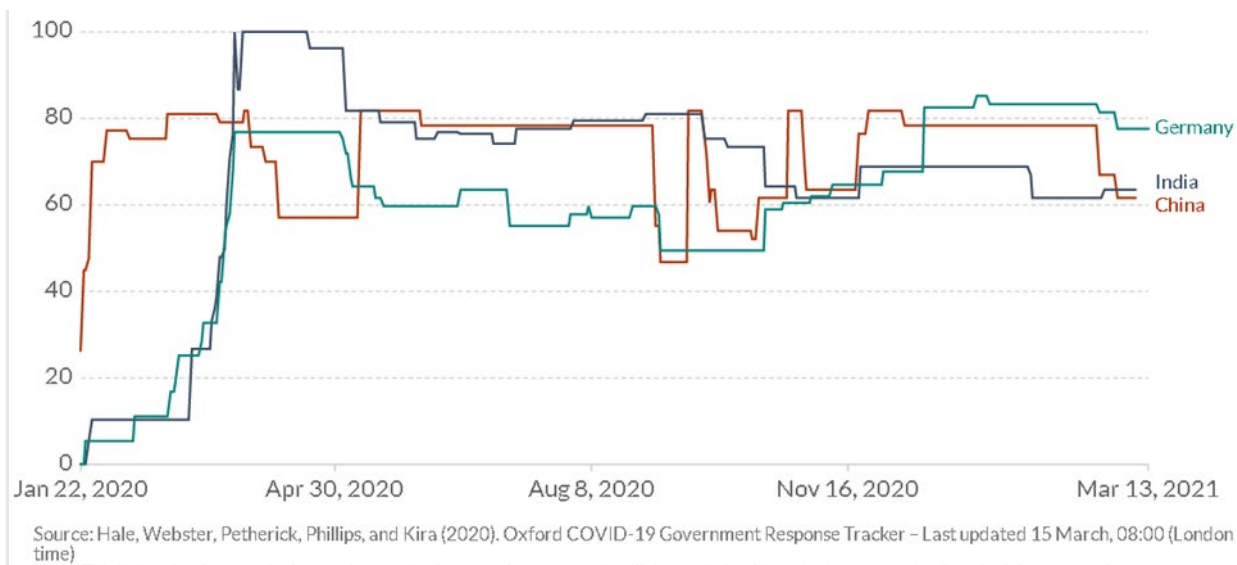


Figura 21. Respuesta del gobierno a la propagación de la epidemia (índice de rigurosidad) con estrategia de contención en la primera fase de una pandemia

Fuente: [31]

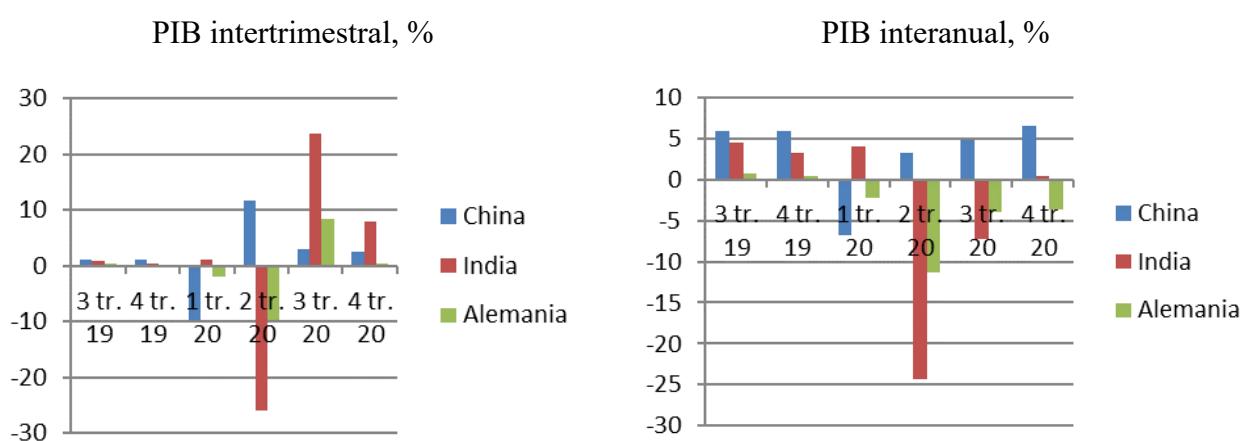


Figura 22. Tasas de crecimiento del PIB en países de la muestra bajo estrategia de contención durante la primera etapa de una pandemia

Fuente: [12]

Así que, en China, la introducción de un estricto régimen de cuarentena en la ciudad de Wuhan resultó ser una solución efectiva. Inmediatamente después de su introducción el 23 de enero, se detuvo el aumento exponencial en el número de nuevos casos de infección y, a fines de marzo, China anunció el levantamiento de muchas restricciones, mientras que la mayoría de los países del mundo en ese momento las estaban introduciendo activamente. Las autoridades chinas continuaron aplicando una dura política de restricciones, pero se referían principalmente al cierre

de fronteras y la introducción de cierres patronales en las provincias donde se encontraba el foco de la enfermedad.

Por ejemplo, durante la "Semana Dorada" (varios feriados combinados con fines de semana, en honor al Día de la República Popular China), que tuvo lugar del 1 al 7 de octubre, el 46% de la población china viajó dentro del país. Al mismo tiempo, el Índice de Contención de Coronavirus, según la Escuela Blavatnik, en China durante el año se mantuvo bastante alto y superó los 70 puntos: el país ha proporcionado pruebas masivas y se aplican restricciones estrictas puntualmente. Por ejemplo, en Qingdao, el 11 de octubre, se encontraron tres casos asintomáticos de infección por coronavirus en uno de los hospitales; el mismo día, se introdujo una cuarentena a corto plazo en la ciudad, y en cinco días se realizaron pruebas de coronavirus a todos los 10,9 millones de residentes, en total, solo se identificaron 12 casos.

Esta política permitió a China superar sin dolor la pandemia con el número mínimo de casos y muertes entre los países de la muestra. Las medidas rápidas y efectivas para prevenir la propagación de la infección en el período inicial de la epidemia y la preservación de medidas estrictas para localizar focos de desarrollo repetido de enfermedades llevaron al hecho de que el número de personas infectadas en China al 16 de marzo de 2021 por millones de habitantes eran sólo 63 personas. Esto corresponde al puesto 210 en el ranking mundial [28]. La respuesta a las restricciones iniciales fue una caída a corto plazo de la producción industrial en enero-febrero de 2020 y una caída general del PIB del 6,8% en el primer trimestre. Posteriormente, a pesar de las continuas y duras medidas para prevenir la propagación de la epidemia, la economía se recuperó en marzo y siguió creciendo. A finales de año, el crecimiento del PIB estuvo en línea con el crecimiento del PIB en el período anterior a la crisis.

India impuso restricciones estrictas, hasta el máximo, mucho antes del inicio de la epidemia. La preservación a largo plazo de restricciones estrictas permitió evitar un fuerte aumento de enfermedades, y la primera y única ola de enfermedades se produjo a mediados del verano. Los hallazgos del Grupo Oxford también sugieren que los países más pobres tienden a recurrir a medidas más estrictas que los países ricos para una determinada gravedad del brote. El número total de infecciones y muertes durante 2020 fue relativamente pequeño. Esto puede reflejar el hecho de que el brote llegó a India más tarde, lo que le dio más tiempo para aprender de otros países.

El número de personas infectadas al 16/03/2021 en India por millón de habitantes era de 8211 personas. Esto corresponde al puesto 125 en el ranking mundial [28].

El nivel general de restricciones en la India es el más alto de todos los países analizados. Las medidas sin precedentes para frenar la economía de India llevaron a una fuerte caída en el

segundo trimestre del 25,9%. En el tercer trimestre, la economía comenzó a recuperarse y a finales de año alcanzó el nivel prepandémico.

Alemania implementó estrictas estrategias de control en comparación con Italia, Francia y España, que adoptaron medidas similares, incluido el aislamiento, pero más tarde en el curso de la epidemia. Esto permitió una tasa de mortalidad más baja por COVID-19 en la primera etapa de la pandemia en comparación con otros países europeos. El número de personas infectadas a 16/03/2021 en Alemania por millón de habitantes era de 30788 personas. Esto corresponde al puesto 71 en el ranking mundial [28]. A medida que la incidencia disminuyó durante el verano, se suavizaron las restricciones. Sin embargo, la falta de preparación del sistema de salud para el crecimiento de enfermedades llevó a la necesidad de introducir medidas restrictivas más estrictas que en la primera etapa de la pandemia.

Las restricciones de viaje relativamente estrictas y el cierre de las empresas de servicios provocaron una caída del PIB del 11,3% en el segundo trimestre, en comparación con el 14,3% de la UE en su conjunto. A medida que disminuyeron las restricciones, la economía comenzó a recuperarse y alcanzó el nivel del comienzo de una pandemia a finales de año.

La segunda estrategia se enfoca en minimizar el daño económico controlando la tasa de crecimiento de la epidemia: se permite la aparición de nuevos casos, pero de tal manera que el aumento en su número no sea demasiado brusco, para no sobrecargar la infraestructura médica. Al mismo tiempo, el número de personas que han estado enfermas está aumentando con bastante rapidez, lo que significa que la posibilidad de un segundo brote disminuye. Sin embargo, esto inevitablemente aumenta el número de consecuencias irreversibles: muertes.

De acuerdo con esta estrategia, de los países de la muestra, en el período inicial, fueron Suecia, Estados Unidos, Gran Bretaña y España.



Figura 23. Respuesta del gobierno a la propagación de la epidemia (índice de rigurosidad) con estrategias de mitigación en la primera etapa de la pandemia

Fuente: [31]

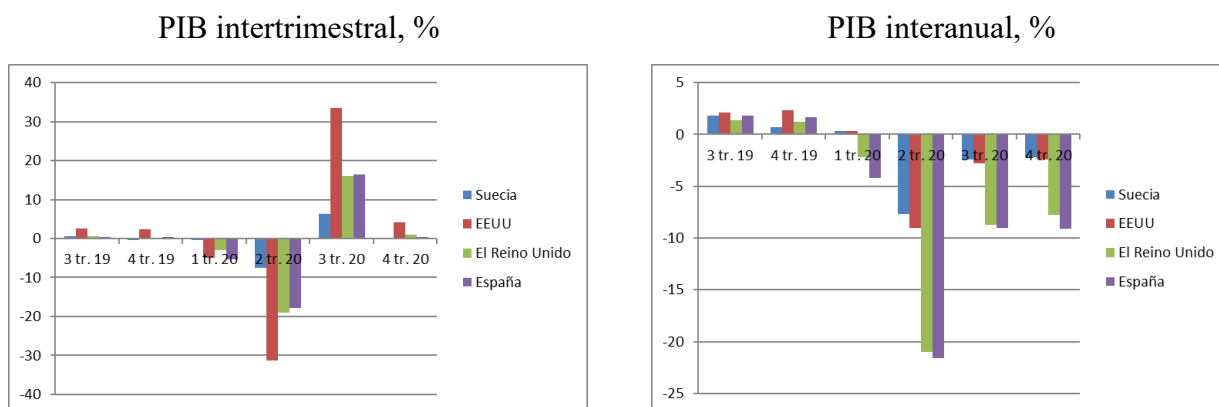


Figura 24. Tasas de crecimiento del PIB en los países incluidos en la muestra bajo estrategias de mitigación durante la primera etapa de la pandemia

Fuente: [12]

Todos estos países actuaron con relativa lentitud. En las primeras etapas de la epidemia, estos países siguieron una estrategia de “inmunidad colectiva” que incluía solo unas pocas medidas voluntarias, aunque luego todas pasaron a medidas más estrictas, incluido el aislamiento a nivel nacional.

En todos estos países, como en Alemania, los intentos de reducir las restricciones al final de la primera etapa de la pandemia en las condiciones de indisponibilidad del sistema de atención médica llevaron a la aparición de la segunda y tercera oleadas de infección. Además, el número de muertes por infectados fue incluso mayor que en la primera ola. En consecuencia, los gobiernos se han visto obligados a endurecer las medidas de control de enfermedades.

El número de infectados a 06/03/2021 en España por millón de habitantes era de 68318 personas. Esto corresponde al puesto 20 en el ranking mundial [28].

La propagación del virus y las medidas de contención provocaron una caída significativa de la actividad en el primer semestre de 2020 y una recuperación parcial en el segundo semestre.

La falta de preparación del sistema de salud, que llevó a una alta mortalidad por la epidemia de COVID-19 en el período inicial, y la introducción de restricciones estrictas llevaron a una fuerte caída de la economía del país al 21,6% en el segundo trimestre debido a la reducción de trabajadores. Por ejemplo, a principios de abril, solo el 25% de los trabajadores estaban empleados en lugares de trabajo en comparación con 2019. En el tercer y cuarto trimestres, el PIB creció, pero se mantuvo aproximadamente un 9% por debajo del nivel anterior a la pandemia.

El número de infectados al 16/03/2021 en los Estados Unidos por millón de habitantes era de 903.678 personas. Esto corresponde al octavo lugar en el ranking mundial [28].

Tras una profunda recesión en el segundo trimestre (-31,4% intertrimestral o -9% interanual), que reflejó el impacto de las medidas de contención, la economía estadounidense se recuperó con fuerza en el tercer y cuarto trimestres, con 33,1% intertrimestral y 4,1% intertrimestral, respectivamente, pero permanecieron alrededor del 2-3% por debajo del nivel prepandémico. La tasa de paro se elevó fuertemente en abril (del 4,4% al 14,8%), comenzó a bajar gradualmente tras la relajación de las restricciones y al final del año se situó en el 6,7%.

Las restricciones impuestas por el gobierno sueco fueron las más suaves en comparación con otros países de la UE. Los residentes de Suecia tomaron el tema de mudarse e ir a trabajar por su cuenta. A pesar de esto, en el contexto de un aumento de enfermedades y muertes por COVID-19, el número de salidas al trabajo disminuyó en un 20-40%, dependiendo de la situación epidemiológica. La economía cayó un 7,7% en el segundo trimestre en comparación con el mismo período de 2019. En el tercer y cuarto trimestres, el PIB creció, pero se mantuvo alrededor de un 2-3% por debajo del nivel anterior a la pandemia.

El número de personas infectadas a 16/03/2021 en Suecia por millón de habitantes era de 70.244 personas. Esto corresponde al puesto 16 en el ranking mundial [28].

En Japón y Rusia se utilizó un tipo mixto de estrategia de contención. La estrategia para imponer restricciones fue controlar la capacidad del sistema de salud para adaptarse a todos los casos. Las diferencias fueron que en Rusia, en el período inicial, se tomaron medidas estrictas para prevenir la infección con el fin de preparar el sistema de atención médica para la afluencia de pacientes, incluida la construcción de nuevos hospitales especializados, y en el verano, incluso se abrieron fronteras con zonas turísticas (por ejemplo, Turquía), lo que provocó parcialmente la aparición de una segunda ola de infecciones. Al mismo tiempo, en Japón, el nivel de restricciones se determinó teniendo en cuenta la alta disciplina de los residentes para cumplir con las medidas antivirales ante el cierre total de fronteras.

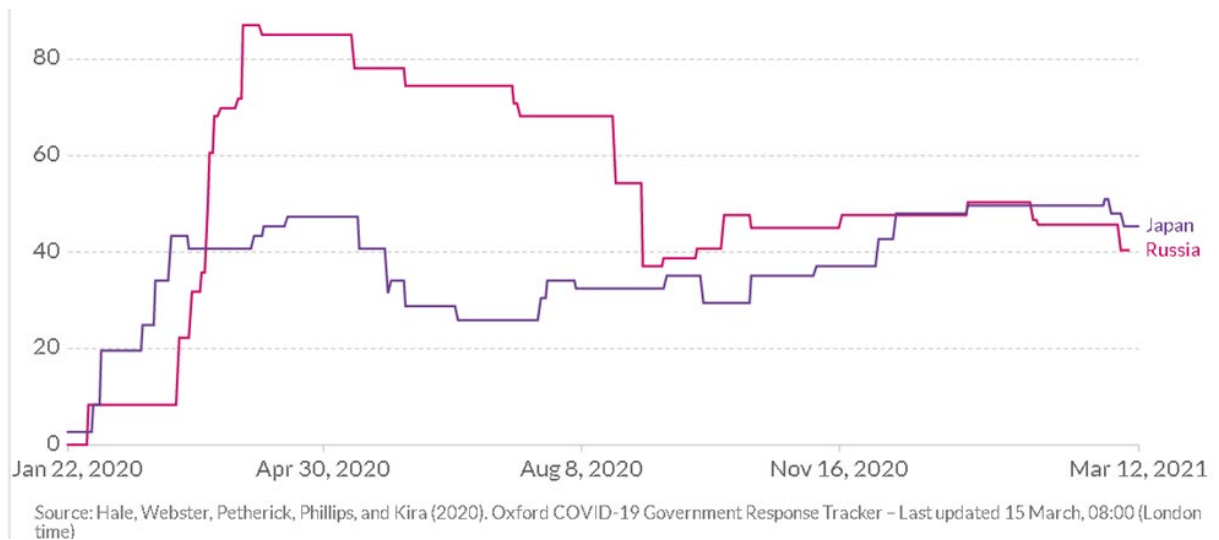


Figura 25. Respuesta del gobierno a la propagación de la epidemia (índice de rigurosidad) con una estrategia de contención mixta

Fuente: [31]

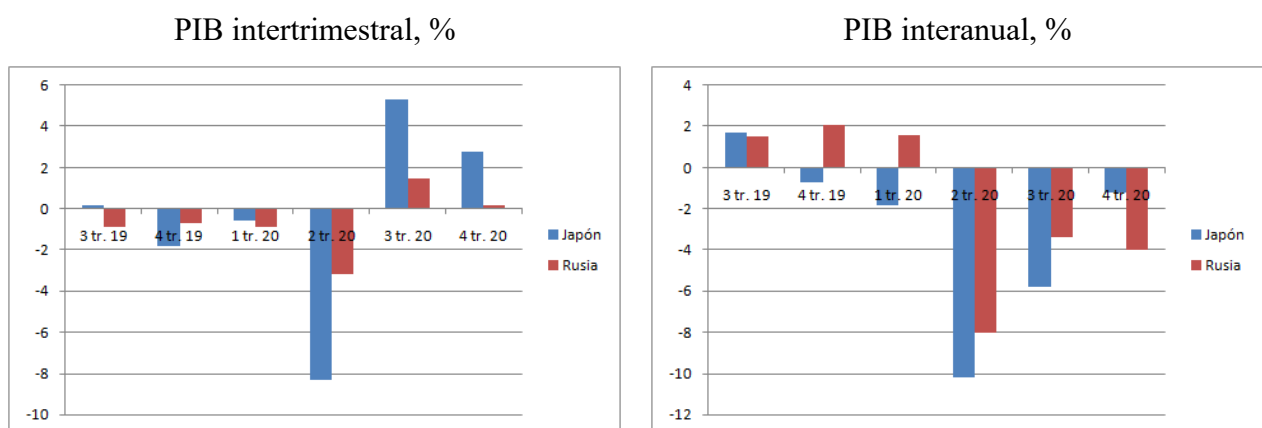


Figura 26. Tasas de crecimiento del PIB en los países de la muestra con una estrategia de restricción mixta

Fuente: [12]

Al mismo tiempo, Japón es el segundo país con un nivel relativamente bajo de morbilidad y mortalidad entre los países de la muestra, y en Rusia la situación es mucho mejor que en otros países europeos considerados, entre ellos Alemania.

El impacto general del gobierno japonés en las tasas de enfermedad es significativamente menor que en otras economías de mercado desarrolladas. Sin embargo, debido a las restricciones en los contactos externos y la alta disciplina de los residentes para cumplir con las medidas restrictivas, el número de personas infectadas al 16/03/2021 en Japón por millón de habitantes era de 3549 personas. Esto corresponde al lugar 143 en el ranking mundial [28].

El nivel general de restricciones en Rusia durante el período inicial de la pandemia fue bastante alto. Sin embargo, a medida que el sistema de salud se adaptó para trabajar en una epidemia, se levantaron las restricciones.

El número de personas infectadas al 16/03/2021 en Rusia por millón de habitantes era de 30.206 personas. Esto corresponde al puesto 74 en el ranking mundial [28].

Las medidas preventivas para prevenir la infección permitieron a la economía rusa afrontar la epidemia con confianza. Sin embargo, el impacto de COVID-19 se vio agravado por una fuerte caída en los precios del petróleo y la inestabilidad relacionada en los mercados financieros. En el tercer trimestre, durante la segunda ola de infecciones, el PIB cayó un 8%.

Las economías de estos países han sufrido más que en países con duras políticas de contención, pero menos que en países con un enfoque liberal de la epidemia.

Tabla 4. Medidas de política pública (GSI - índice de restricciones de cuarentena de 0 a 100) [31]

País	Fecha de inicio de la epidemia	Fecha de introducción de restricciones	Fecha cuando GSI superó la marca 50	Fecha cuando GSI superó la marca 70	Duración del periodo cuando GSI superó la marca 70 (días)	Valor máximo de GSI
China	13.01.20	23.01.20	26.01.20	01.02.20	296	81,94
India	30.01.20	26.01.20	18.03.20	20.03.20	210	100,0
Japón	16.01.20	05.02.20	-	-	-	47,22
Suecia	31.01.20	09.03.20	27.03.20	-	-	69,44
EE UU	20.01.20	02.02.20	16.03.20	21.03.20	163	75,46
Rusia	31.01.20	30.01.20	16.03.20	28.03.20	76	87,04
Alemania	27.01.20	26.01.20	18.03.20	23.03.20	122	85,19
El Reino Unido	31.01.20	23.01.20	22.03.20	23.03.20	155	87,96
España	31.01.20	31.01.20	14.03.20	17.03.20	138	85,19

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [31]

En relación con los datos anteriores, se puede extraer las siguientes conclusiones:

1. Las teorías económicas existentes consideran la intervención estatal en la economía de mercado únicamente en el marco de la adopción de medidas para equilibrar el flujo de flujos financieros, materiales y laborales entre compradores y vendedores, productores y consumidores con el fin de regular los ciclos económicos y acelerar la recuperación de la economía de la crisis. A diferencia de las crisis anteriores, la actual crisis mundial no fue causada por problemas económicos crecientes, sino por la presión sobre la actividad empresarial derivada de las medidas de cuarentena introducidas en todo el mundo repentinamente. En este sentido, al inicio de la crisis

actual, no existía una base teórica para tomar decisiones sobre una intervención gubernamental equilibrada en temas económicos y de salud.

2. En general, se espera que las medidas de contención en los países de la muestra sigan la dinámica de la incidencia; las diferencias clave entre los países a menudo radican en la velocidad de su introducción: algunos prefieren actuar de manera proactiva y preventiva, en otros las medidas se tomaron después de un fuerte aumento en el número de infectados.

Las medidas preventivas de cuarentena pueden suprimir eficazmente el crecimiento de la infección en la primera etapa y ganar tiempo para preparar el sistema de salud para recibir más casos. Esta política conduce a la minimización del número de infectados y muertes (China, India, Japón, en menor medida Rusia, Alemania).

La estrategia de “desarrollar la inmunidad colectiva” y un retraso en la adopción de medidas de cuarentena conduce a un aumento en el número de casos, y en las condiciones de indisponibilidad del sistema de salud, a un gran número de muertes (El Reino Unido, EE. UU., España, Suecia).

3. La economía reaccionó de manera predecible a la introducción de medidas de cuarentena. La economía experimentó el mayor estrés durante la primera ola de la epidemia en países, cuando los estados adoptaron las medidas restrictivas más severas, a menudo excesivas. El grado de caída del PIB dependió tanto de la severidad de las medidas restrictivas tomadas por los estados como de la estructura de la economía y su dependencia de la libertad de movimiento de las personas. En el curso de la adaptación de las políticas estatales a la epidemia, las economías de todos los países tendieron a recuperarse.

2.2 Influencia de la estructura de la economía en el nivel de declive de la pandemia

La crisis antropogénica de 2020, especialmente en el período inicial, se caracteriza por una parada casi completa de la actividad económica; ha impresionado no solo y no tanto a las grandes empresas industriales, sino también a las pequeñas y medianas empresas de los sectores de servicios de mercado que condicionan la calidad de vida cotidiana.

Las más afectadas por las cuarentenas introducidas (lockouts) fueron las industrias que involucran contacto directo entre personas, es decir, servicios. El sector de servicios representa más de 2/3 del PIB mundial y la inversión extranjera directa, así como alrededor del 40% del comercio mundial. Los servicios son una fuente importante de empleo, ya que proporcionan la mayor parte del empleo de las mujeres y las actividades de las micro, pequeñas y medianas empresas. El sector de servicios tiene un impacto significativo en la productividad y proporciona cadenas de valor globales.

Respectivamente, los países más desarrollados, en cuya economía una gran parte del sector de servicios, fueron los que sufrieron el mayor golpe.

Tabla 5. La participación de los servicios y el turismo en la economía de los países de la muestra

País	Sector de servicios en el PIB, %	Turismo en el PIB (Internacional), %	Disminución trimestral máxima del PIB, %	Crecimiento (disminución) anual del PIB, %
EE. UU.	77,4	7,8 (1,1)	-9,0	-4,27
El Reino Unido	71,0	10,9 (1,6)	-21,0	-9,76
Japón	69,1	7,5 (0,6)	-10,2	-5,27
España	67,7	14,6 (4,9)	-21,6	-12,83
Alemania	61,8	8,6 (1,1)	-11,3	-5,88
Suecia	60,0	9,7 (3,6)	-7,7	-4,72
Rusia	54,1	4,8 (0,6)	-8,0	-4,12
China	52,2	10,9 (0,4)	-6,8	1,85
India	49,1	9,3 (1,0)	-24,4	-10,21

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12], [36]

Una lista de las industrias más afectadas: comercio interno y externo; transporte (aéreo, auto); turismo, hoteles y restaurantes; servicios offline y entretenimiento (peluquería, fitness, deportes, teatro, cine, etc.).

En mayor medida, la pandemia ha afectado a los servicios relacionados con el comercio de bienes y a los que requieren una interacción directa entre el proveedor y el consumidor. En el segmento de comercio de alimentos, las tiendas de diversos formatos, ubicadas en centros comerciales, y en las denominadas localizaciones de tráfico, es decir, ubicadas cerca de instalaciones de transporte, empresas, centros de negocios, etc., fueron las más afectadas. El comercio de productos no alimenticios, debido a las restricciones impuestas, se vio obligado a detener las operaciones en sus instalaciones durante el período de cierre y solo a partir del verano se restablece gradualmente el negocio, incurriendo en importantes costos adicionales por medidas anti-epidémicas. Al mismo tiempo, incluso la expansión de un canal de ventas como el comercio electrónico solo podría compensar parcialmente la pérdida de facturación y beneficios.

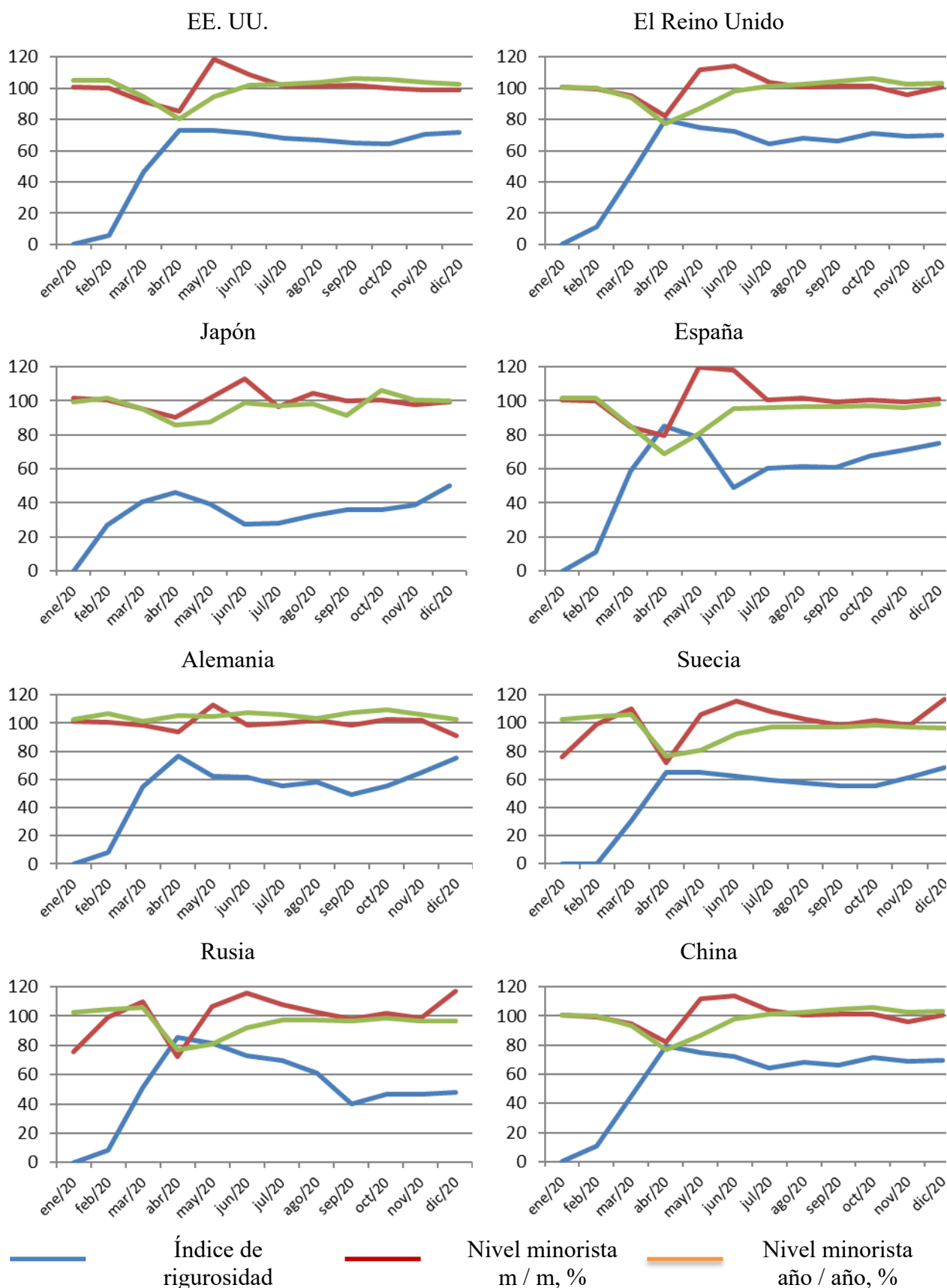


Figura 27. El impacto de las medidas gubernamentales de cuarentena en el comercio minorista

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12], [31] [35]

Las mayores pérdidas comerciales se produjeron durante la etapa inicial de la pandemia. Muchas complicaciones para el negocio comercial durante este período estuvieron asociadas con la imprevisibilidad de las acciones de las autoridades, que no dejaron tiempo para prepararse para las medidas restrictivas y de monitoreo impuestas, con la redundancia de una serie de requisitos restrictivos, y también con la falta de una adecuada coordinación de las acciones de las autoridades. Después de la reducción de las restricciones de cuarentena en todos los países, hubo un aumento en el comercio debido a la demanda diferida. A medida que el negocio comercial se adaptaba para trabajar en una pandemia, la facturación se recuperó a finales de año en casi todos los países, a excepción de España y Rusia. Evidentemente, en España esto se debe a una disminución del consumo de los turistas extranjeros y una disminución del nivel de ingresos de la población. En Rusia, esto también se asocia con una disminución en el nivel de ingresos de la población.

El turismo también es uno de los sectores más afectados. “En 2020, el turismo mundial experimentó su peor año registrado: según las últimas cifras de la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), las llegadas de extranjeros cayeron un 74%. En 2020, los destinos de todo el mundo recibieron mil millones de llegadas internacionales menos que el año anterior, debido a una caída sin precedentes de la demanda y a las restricciones de viaje generalizadas. Según el último informe de la OMT «El Barómetro del Turismo Mundial», el colapso del turismo internacional representa una pérdida de ingresos por exportaciones de 1,3 billones de dólares EE.UU., más de 11 veces la pérdida registrada durante la crisis económica mundial de 2009. «La crisis ha amenazado entre 100 y 120 millones de empleos turísticos directos, muchos de ellos en pequeñas y medianas empresas”, dijo la OMT. [37]

Tabla 6. Número de turistas extranjeros en los países incluidos en la muestra (miles de personas)

País	2019	2020
China	31,9	0
Japón	31,8	4,1
India	11,0	2,5
EE. UU.	80,0	19,2
El Reino Unido	40,8	7,0
Alemania	39,5	12,3
España	83,6	18,6

Fuente: elaboración propia por el autor a partir de [12]

El sector del transporte se ha visto igualmente afectado por las medidas para restringir la movilidad de la población. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), solo en la

marina mercante mundial trabajan dos millones de marinos y otras 250.000 personas trabajan en cruceros. Pero el volumen de tráfico se redujo drásticamente y los buques de carga seca, los petroleros y los transatlánticos estaban "inactivos". El negocio del transporte de carga por carretera incurrió en enormes pérdidas, la aviación se hundió drásticamente; como sugirió la Asociación Internacional de Transporte Aéreo en abril, debido a las restricciones de movimiento entre países, esta industria podría disminuir en un 44% en comparación con los resultados de 2019. En realidad, sin embargo, disminuyó al menos un 65-70%, e incluso con la apertura de algunas líneas en julio-agosto, la situación no mejoró radicalmente hasta finales de año.

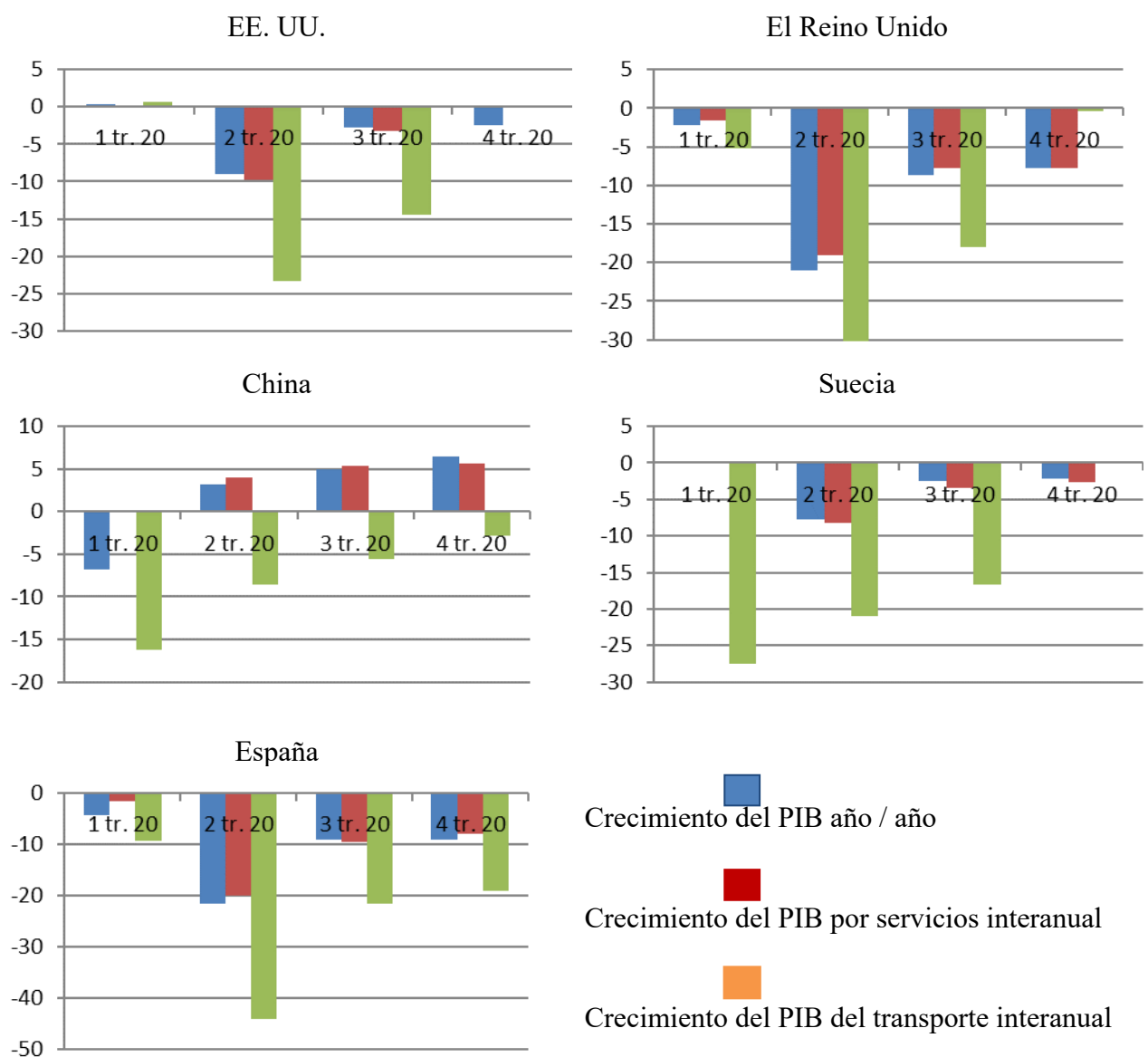


Figura 28. Comparación de la caída del PIB en el sector servicios y en el transporte, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12], [31], [35]

El sector de los servicios de transporte se está recuperando más lentamente que la economía en su conjunto debido a las continuas restricciones a los viajes y la reducción del comercio internacional.

Como resultado de la pandemia de coronavirus, el comercio internacional de mercancías registró el descenso más significativo en el segundo trimestre desde la Gran Depresión, un descenso del 15,6%. [38] En el tercer trimestre de 2020, el volumen del comercio mundial de mercancías ajustado estacionalmente se recuperó de una disminución en el segundo trimestre. Sin embargo, el comercio de productos básicos en el tercer trimestre todavía estuvo un 5,6% por debajo del mismo período en 2019. Al finalizar el año, el volumen del comercio internacional prácticamente se había recuperado.

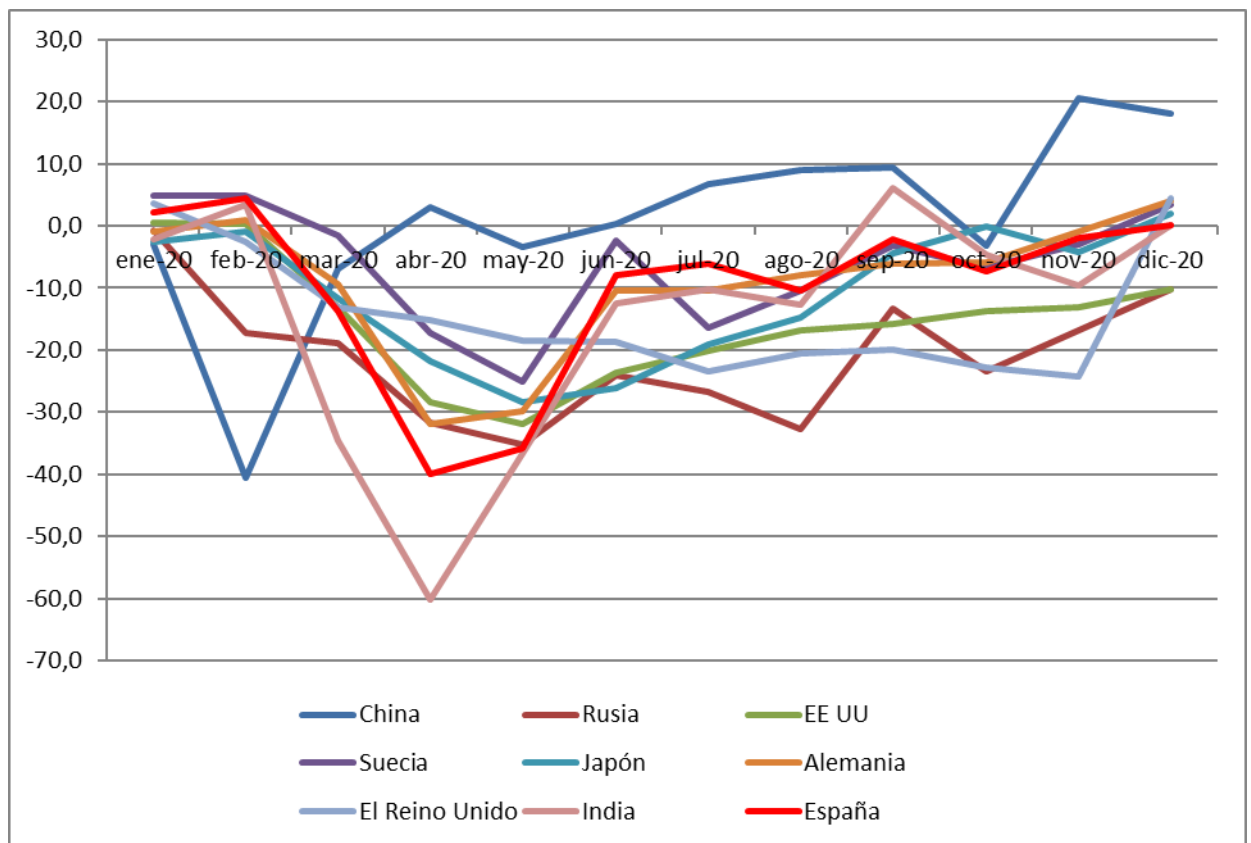


Figura 29. Cambio en los volúmenes de exportación de los países incluidos en la muestra, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

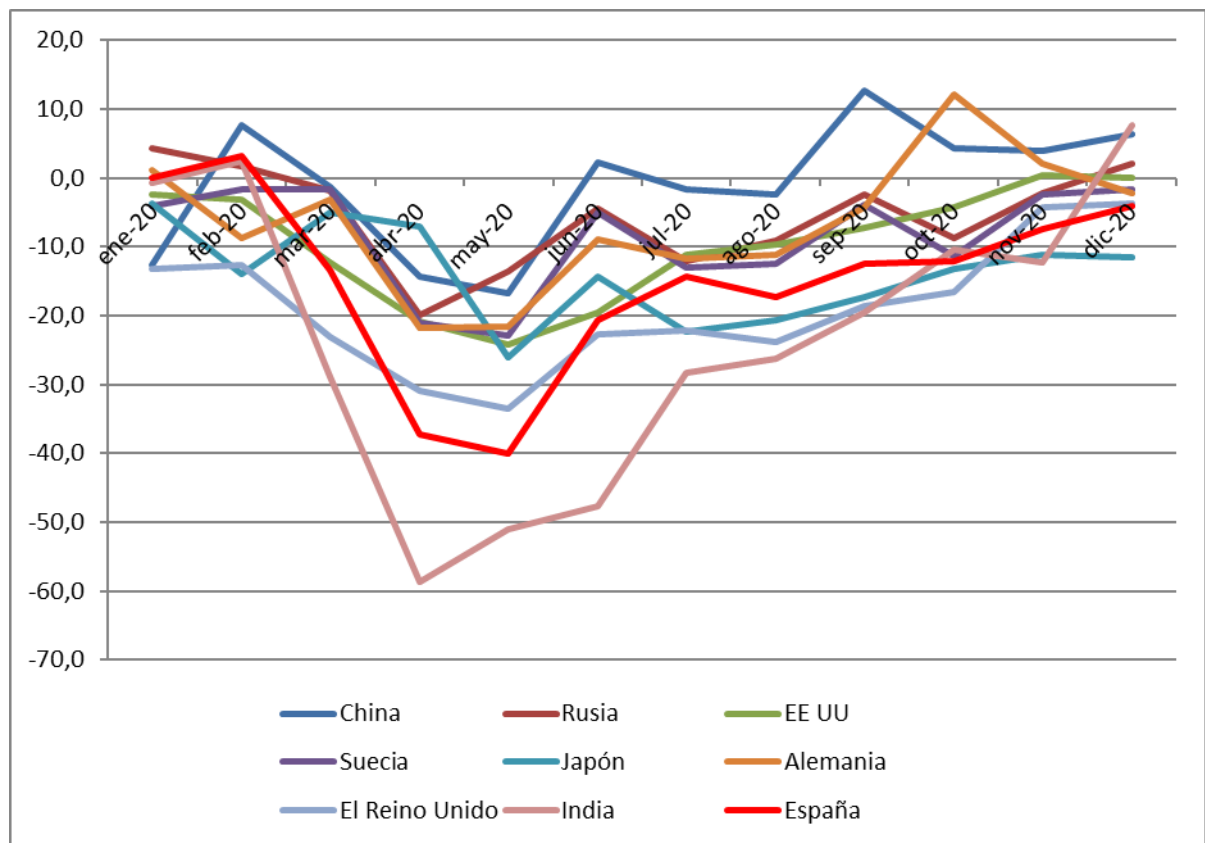


Figura 30. Cambio en los volúmenes de importación de los países incluidos en la muestra, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Durante el año, no solo disminuyó el volumen de comercio a través del primer modo de suministro (comercio transfronterizo), sino también el volumen total de transacciones para todos los modos de suministro de servicios. El comercio a través de la segunda vía (consumo en el exterior, por ejemplo, turismo) y la cuarta vía (movimiento de personas - proveedores de servicios) resultó ser la más vulnerable a la crisis. La pandemia también está teniendo un impacto negativo en la oferta de servicios a través del tercer modo (presencia comercial), ya que los flujos de inversión extranjera global han disminuido significativamente.

La recuperación razonablemente rápida de los volúmenes comerciales se debe al hecho de que la disminución del comercio en 2020 se debió principalmente a las barreras físicas, más que a una disminución a largo plazo de la demanda. Esto significa que las exportaciones e importaciones pudieron recuperarse rápidamente cuando las autoridades nacionales reabrieron las fronteras y aliviaron las restricciones a la actividad social.

Todos los países de la muestra han restablecido su comercio internacional a niveles cercanos a la anterior a la crisis. El ligero descenso es menos notable de lo que temían muchos analistas al comienzo de la pandemia.

Mención especial merece la industria petrolera, que, por alguna monstruosa coincidencia, entró en picada tras las infructuosas negociaciones de los países de la OPEP + y en los mismos días en que se inició la explosiva propagación del COVID-19 en Europa y Estados Unidos.

El precio promedio del crudo Brent en 2019 fue de \$ 63,69 por barril. Sin embargo, poco antes de la pandemia de COVID-19, los precios del petróleo en el mercado mundial ya habían comenzado a caer como resultado de la guerra de precios entre Arabia Saudita y Rusia. Las negociaciones entre los dos países se estancaron durante la reunión de la OPEP en Viena el 6 de marzo de 2020. Como resultado, el mercado internacional creó un excedente de petróleo, acelerando el colapso sin precedentes de los precios del petróleo a \$ 24,93 por barril a fines de marzo, que las economías afectadas negativamente de los países dependientes del petróleo, incluida Rusia. Con el inicio de la pandemia COVID-19, debido al cierre del tráfico aéreo y la reducción del transporte por carretera, el precio del petróleo cayó alrededor de un 30% más. El punto más bajo del precio del crudo Brent alcanzó el 21 de abril de 2020, deteniéndose en 19,33 dólares por barril [35]. El mercado mundial del petróleo no ha experimentado tal caída desde el final de la Guerra del Golfo en 1991. Sin embargo, después de que se llegó a un acuerdo entre los miembros de la OPEP para reducir la producción, los precios del petróleo comenzaron a subir.

La caída de los precios del petróleo es el principal canal a través del cual COVID-19 afecta a los países productores de petróleo. Los países que dependen del petróleo, como Rusia, se vieron obligados a realizar ajustes presupuestarios ya que la planificación se basó en precios más altos del petróleo. Esta situación también se reflejó en las cuentas de la balanza de pagos.



Figura 31. El precio del crudo BRENT

Fuente: [35]

En relación con lo anterior, se puede extraer las siguientes conclusiones:

1. El nivel de declive económico durante una pandemia estuvo determinado por el nivel de las restricciones de cuarentena impuestas y la estructura de la economía. Con las mismas medidas restrictivas, la economía orientada a los servicios sufrió más. Así, con acciones prácticamente sincrónicas sobre restricciones en Alemania y en España, el declive económico en España fue dos veces mayor (12,88% frente a 5,88%) debido a la mayor participación de los servicios en el PIB (67,7% frente a 61,8%), y mayor dependencia del negocio turístico (14,6% del PIB frente al 8,6%), especialmente internacional (4,9% del PIB frente al 1,1%).

2. En mayor medida, la pandemia afectó los servicios asociados a la necesidad de interacción directa entre el proveedor y el consumidor. El turismo y la hostelería han sido los más afectados por las medidas de cuarentena y los cierres cerrados impuestos por el gobierno. En la mayoría de los países se cerraron las fronteras o se introdujeron duras medidas para recibir turistas extranjeros. El número total de llegadas de turistas disminuyó en mil millones de personas durante el año, las pérdidas para la industria ascendieron a más de 1,3 billones de dólares estadounidenses. De los países de la muestra, las mayores pérdidas en el sector turístico de la economía se dieron en España (unos 110.000 millones de euros menos que en 2019).

3. Debido a las restricciones de movimiento entre países, el sector del transporte de la economía ha sufrido. El declive del sector del transporte es aproximadamente el doble del declive de la economía en su conjunto, y el ritmo de recuperación en este sector de la economía es mucho más lento.

4. La pandemia desencadenó una crisis energética. Debido a una disminución en los volúmenes de producción, principalmente en el tráfico de carga y pasajeros, y como resultado de una caída en la demanda de petróleo, se formó un exceso de petróleo en el mercado internacional, lo que provocó un colapso sin precedentes en los precios del petróleo y una disminución en producción y venta de petróleo. En los países que dependen del petróleo (por ejemplo, Rusia), esto provocó una caída adicional en el nivel del PIB.

2.3 Apoyo estatal a la economía

Debido a la pandemia, los economistas se encuentran de repente en un territorio desconocido. La situación actual no es como una economía militar, donde un cambio al gasto militar conduce a un aumento de la producción. Tampoco se parece al tradicional shock de oferta global, donde la presión inflacionaria plantea un gran problema de política. Tampoco parece a una crisis financiera, cuando el sector bancario está en el centro de una crisis. En medio de la crisis sanitaria mundial, el reconocimiento del valor de la vida, no del beneficio, ha desencadenado una

serie de shocks simultáneos y que se refuerzan mutuamente en las áreas de oferta, demanda y finanzas.

Qué escuela de teoría económica es más consistente con la práctica de regular la economía en una pandemia en 2020? Considere tres escuelas principales de economía: keynesianismo, monetarismo e institucionalismo.

El keynesianismo propone regular un aumento de la demanda, lo que estimula la oferta y, por lo tanto, la capacidad de la economía para comenzar a crecer nuevamente. Este enfoque prevé un aumento en el gasto público para mantener el poder adquisitivo de la población, hasta la distribución del dinero a la población directamente.

Según la teoría del monetarismo, la cantidad de dinero en circulación es un factor determinante en la formación del entorno económico y existe una relación directa entre los cambios en el volumen de la oferta monetaria en circulación y el valor del producto nacional bruto. Ya que la disponibilidad de efectivo en las sociedades aumenta, la necesidad agregada de bienes y servicios crece. De hecho, el crecimiento de la demanda agregada realmente estimula el desarrollo del empleo, lo que reduce el desempleo y afecta el desarrollo económico.

La situación de la crisis económica ha sido estudiada de manera muy superficial desde el punto de vista del institucionalismo y suele consistir en identificar los principales factores no económicos que influyen en las crisis de la economía. Por lo general, los institucionalistas proponen utilizar "recetas" keynesianas para eliminar las crisis económicas. La importancia del institucionalismo se debe a la gestión irracional de crisis en muchos estados.

La crisis global de 2020 tiene características muy significativas que la distinguen de crisis globales anteriores, que deben tenerse en cuenta a la hora de justificar estrategias anticrisis tanto a nivel nacional como global.

De este modo, en un período de crisis evidente en una pandemia, surge la prioridad de gestionar los factores no económicos sobre los económicos. De hecho, esta conclusión es el desarrollo de la economía institucional, que exige el logro de resultados económicos, además de factores económicos, para tomar en cuenta el impacto en la economía de instituciones históricas, sociales, políticas, psicológicas y otras. Al mismo tiempo, ni los partidarios del institucionalismo tradicional, que estudian economía utilizando los métodos de las ciencias sociales, ni los neoinstitucionalistas que estudian las relaciones sociales mediante métodos económicos, hacen afirmaciones inequívocas sobre la prioridad de unos factores sobre otros. Al evaluar los desafíos que plantea la nueva crisis en la situación de la pandemia de COVID-19, es obvio que son inéditos para el liderazgo de ningún país. En esta situación, la economía pasa al control manual, cuando la naturaleza y el nivel de las medidas se seleccionan en función de la situación actual y las perspectivas a medio plazo. En este sentido, es obvio que son precisamente los aspectos no

económicos, como el nivel de motivación y competencia de los servidores públicos (en primer lugar, la máxima dirección del Estado) los que han tenido el mayor impacto en el grado de éxito en superando la crisis actual.

Al crear oportunidades para aumentar el gasto para contrarrestar la crisis, se tomaron medidas de política económica importantes y agresivas en todos los países, especialmente en las economías avanzadas, donde su condición de emisores de monedas de reserva brinda más oportunidades para contrarrestar la crisis en comparación con los países de mercados emergentes y en desarrollo. Cuanto más dure esta crisis, mayores serán las demandas fiscales de los gobiernos, incluso en forma de gasto en atención médica, prestaciones por desempleo, remesas e iniciativas de revitalización económica.

Las contramedidas de política económica a las cuarentenas y cierres cerrados deberían limitar los daños al mitigar la pérdida de ingresos para las personas y las empresas. Las medidas particularmente eficaces a este respecto incluyen exenciones fiscales temporales específicas para las personas y empresas afectadas, subsidios de pago para los trabajadores despedidos, remesas, beneficios financieros diferidos y licencias por enfermedad y familiares pagadas. Los esfuerzos para fortalecer la red de seguridad social más amplia incluyen criterios de elegibilidad ampliados para el seguro de desempleo y una mejor cobertura para los trabajadores autónomos. Cuando sea necesario, las garantías de préstamos temporales y la reestructuración de préstamos podrían ayudar a las empresas solventes, pero sin liquidez a mantenerse a flote y mantener una relación laboral que probablemente seguirá siendo viable una vez que la pandemia haya desaparecido.

En situaciones en las que las reglas fiscales pueden restringir la acción, los gobiernos han aplicado suspensiones temporales de las reglas, junto con el compromiso de una senda gradual de consolidación después de que la crisis haya remitido, para restablecer el cumplimiento en el mediano plazo.

Posteriormente se analizarán los datos sobre la estructura y el nivel de apoyo estatal a las economías nacionales de acuerdo con la información del Fondo Monetario Internacional (International Monetary Fund) [39].

Estados Unidos

La experiencia de superar eficazmente la crisis de 2008-2009 mediante la combinación de enfoques monetarios y keynesianos para la intervención estatal anticrisis en la economía también se utilizó en el caso de la pandemia.

Estados Unidos ha adoptado el paquete de respuesta a la crisis del coronavirus más caro del mundo. La ayuda y el apoyo se han expandido por etapas, con el enfoque inicial en el apoyo

al sector de la salud, incluida la telemedicina y la investigación médica (US \$ 8,3 mil millones) (Families First Coronavirus Response Act). La segunda ley ofreció un paquete de apoyo de \$ 192 mil millones para la población afectada por el coronavirus (Coronavirus Preparedness and Response Supplemental Appropriations Act, 2020). En total alrededor del 1% del PIB.

La tercera ley ("Ley CARES"), aprobada en marzo de 2020, contenía medidas para apoyar a la población y las empresas en general (\$ 2,3 billones o el 11% del PIB). La ley incluye:

- \$ 293 mil millones en incentivos tributarios únicos para individuos;
- \$ 268 mil millones para ampliar las prestaciones por desempleo;
- \$ 25 mil millones para crear una red de seguridad alimentaria para los segmentos más vulnerables de la población;
- \$ 510 mil millones en prevención de quiebras corporativas a través de préstamos, garantías y apoyo de la Reserva Federal;
- \$ 349 mil millones en préstamos irrecuperables y garantías de la Administración de Pequeñas Empresas para ayudar a las pequeñas empresas que retienen trabajadores;
- \$ 100 mil millones para hospitales;
- \$ 150 mil millones en transferencias a gobiernos estatales y locales;
- \$ 49,9 mil millones en ayuda internacional.

En abril de 2020, se aprobaron un programa de protección salarial y un proyecto de ley para mejorar la atención médica por valor de \$ 483 mil millones (aproximadamente el 2,3% del PIB).

En agosto de 2020 se emitieron decretos presidenciales por \$ 44 mil millones, principalmente relacionados con el vencimiento de algunos beneficios.

El 28 de diciembre, el presidente Trump promulgó una ley de ayuda y financiación pública por el coronavirus de 868.000 millones de dólares (alrededor del 4,1 por ciento del PIB) en virtud de la Ley de Asignaciones Consolidadas de 2021. La ley incluye un aumento en los beneficios por desempleo de \$ 300 semanales con un aumento en los beneficios federales hasta marzo, pagos de incentivos directos de \$ 600 a las personas, otra ronda de préstamos PPP, recursos para vacunas, pruebas y seguimiento, y financiamiento para la educación.

El 11 de marzo de 2021, la Cámara de Representantes aprobó el Plan de Rescate de Estados Unidos, que exige otra ronda de alivio del coronavirus con un costo estimado de \$ 1,844 mil millones (aproximadamente el 8,8 por ciento del PIB de 2020). El plan tiene como objetivo invertir en una respuesta de salud pública y brindar asistencia con plazos determinados a familias, comunidades y empresas. Expande los programas de beneficios de desempleo (incluidos los

beneficios de desempleo complementarios), dirige pagos de incentivos directos de \$ 1,400 a personas elegibles, brinda asistencia directa a los gobiernos estatales y locales, agrega recursos al programa de vacunación y aumenta los fondos para la reapertura de escuelas.

Así, como parte de su compromiso con el keynesianismo, el estado está invirtiendo más de \$ 3 billones (14,3% del PIB) en la economía en 2020 y casi \$ 2 billones (8,8% del PIB) en 2021.

La Fed también está contribuyendo al apoyo de la economía nacional.

La tasa de los fondos federales en marzo se redujo en 150 pb hasta 0,25%.

Como parte de su apoyo a CARES y otras leyes, la Fed introdujo mecanismos para respaldar el flujo de préstamos y aumentó la oferta monetaria en casi \$ 4 billones en 2020, que es 4 veces más que el aumento anual de la oferta monetaria en período anterior a la crisis.

Con la adopción del plan de rescate de 2021, se espera que la Fed aumente su impresión de dólares en otros 2-3 billones. Al mismo tiempo, la emisión de dinero no conduce a procesos inflacionarios en Estados Unidos, ya que debido a la posición excepcional del dólar en la economía mundial, la principal carga para mantener el dólar recae en las economías y bancos nacionales de otros países, especialmente a países de mercados emergentes y países en desarrollo.

Los paquetes de ayuda anticrisis apoyaron la renta real disponible de los hogares: los ingresos crecieron, no teniendo tiempo de caer, pero a finales de 2020 volvieron a valores de tendencia. En enero de 2021, hubo otro crecimiento debido al próximo paquete anticrisis. El gasto del consumidor, a su vez, se redujo significativamente después del inicio de la pandemia y en el verano, período relativamente tranquilo, no tuvo tiempo de recuperarse a los niveles anteriores a la crisis. En enero de 2021, se delineó una nueva etapa de crecimiento en el contexto del paquete anticrisis de diciembre. La tasa de desempleo cayó bastante rápido desde un alarmante 14%, pero aún está lejos del nivel anterior a la crisis: en enero de 2021, la tasa de desempleo era del 6,3% (en febrero de 2020 era del 3,5%).

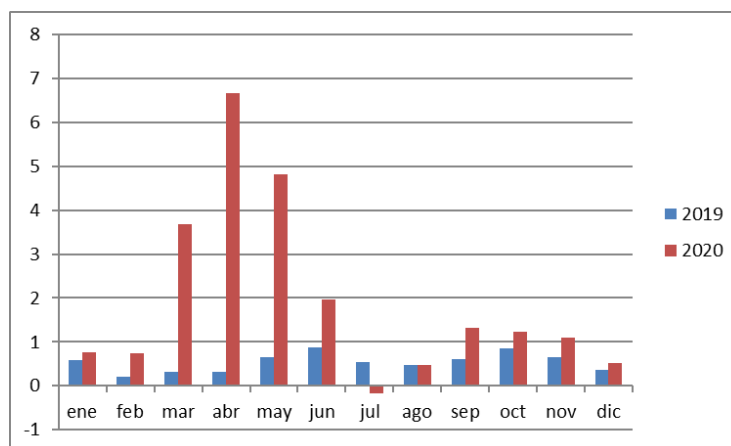


Figura 32. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en EE. UU., %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

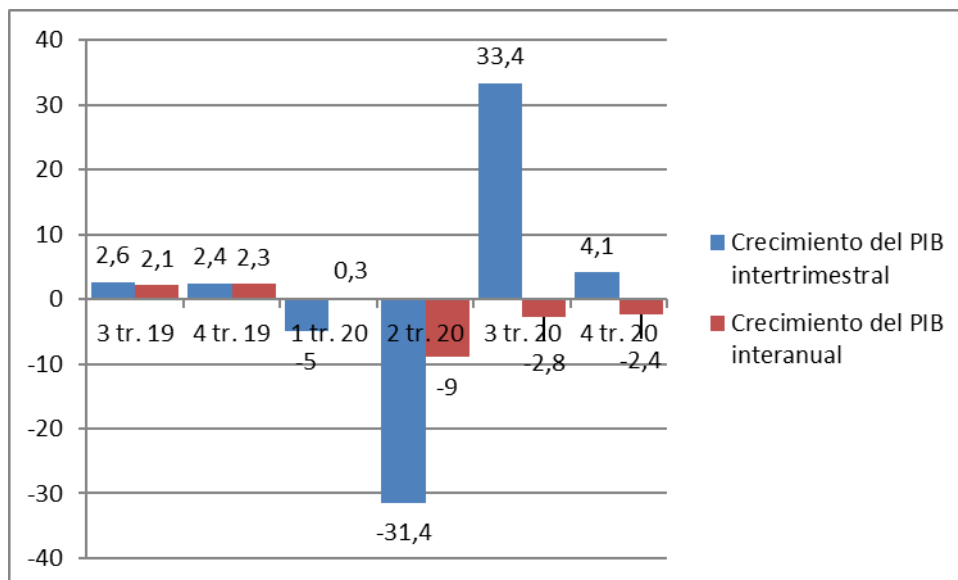


Figura 33. Tasas de crecimiento del PIB en EE. UU., %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Por lo tanto, la economía estadounidense se está recuperando y la recesión del primer semestre de 2020 fue breve en términos históricos. La perspectiva base es moderadamente positiva.

China

En relación con la pandemia de coronavirus, China cambió a un tipo de economía de movilización: el estado asumió la gestión y el control de todos los recursos, incluso las empresas privadas, que formalmente quedaron en manos de propietarios privados. Esto incluye, entre otras cosas, la distribución de productos, los volúmenes de producción y la asignación de fondos. De hecho, toda la economía quedó bajo el control total del estado. Al mismo tiempo, una economía de movilización no puede existir durante mucho tiempo, ya que no brinda una oportunidad para que se desarrolle la empresa privada. A medida que la situación epidemiológica fue mejorando, las estrictas medidas regulatorias fueron canceladas gradualmente.

En general, el paquete de apoyo estatal, que puede estimarse aproximadamente en casi 1 billón de dólares, es bastante grande, pero dado el tamaño de la economía china, la escala de las medidas tomadas no puede considerarse excesiva en comparación con Estados Unidos o Europa. En contraste, el gasto adicional, los préstamos, las inyecciones de capital y las garantías representaron alrededor del 5 por ciento del PIB, que es solo un tercio del promedio del G20.

Se anunció una medida fiscal discrecional de 4,8 billones de yuanes (o 4,7 por ciento del PIB). Las acciones clave incluyen:

- aumento de los gastos de prevención y control de epidemias;
- producción de equipo médico;
- acelerar el pago del seguro de desempleo y ampliarlo para los trabajadores migrantes;
- exenciones fiscales y exención de cotizaciones a la seguridad social;
- inversión gubernamental adicional.

El apoyo general del sector público es mayor. Por ejemplo, el apoyo extrapresupuestario incluye garantías adicionales para las pymes de 400.000 millones de yuanes (0,4 por ciento del PIB) y reducciones de derechos y aranceles de más de 900.000 millones de yuanes (0,9 por ciento del PIB) para el uso de instalaciones como carreteras, puertos y electricidad.

En general, China no busca ayudar a los hogares a ahorrar, y las medidas de apoyo a los ingresos son muy limitadas y las aplican principalmente las autoridades regionales. Por ejemplo, en la provincia de Hubei, las autoridades locales pagaban a los residentes hasta \$ 1,400 si informaban los síntomas de la enfermedad con anticipación y la enfermedad en sí se confirmaba. Los que no fueron diagnosticados con la enfermedad recibieron \$ 150. Como medida de apoyo social, la Región Administrativa de Hong Kong ha anunciado un pago único de 1.200 dólares a los residentes locales. Los pagos fueron recibidos por los residentes de la región, de 18 años en adelante, por un monto de casi 7 millones de personas. Esta medida ha estimulado el consumo local y ha apoyado la economía. El gobierno también redujo los impuestos sobre la renta para casi 2 millones de contribuyentes y pagó un mes de alquiler para las personas de bajos ingresos que alquilan viviendas públicas. Se gastó un total de 15 mil millones de dólares estadounidenses para estos fines.

Las medidas tomadas en China para apoyar a las empresas afectadas por la epidemia de COVID-19 son específicas, ya que se pone un énfasis significativo en el apoyo a las exportaciones, que juegan un papel fundamental en la economía china. También en China, se han introducido importantes medidas de apoyo al sector logístico, ya que esta industria se vio gravemente afectada durante el período de cuarentena.

El Banco Popular en China también apoyó la política monetaria y actuó para proteger la estabilidad del mercado financiero. Se otorgan préstamos de estabilización a empresas, se fomenta la cooperación de las grandes corporaciones con las pequeñas y medianas empresas. La tasa de interés fijada por el Banco Central se redujo de 4,3% a 3,85%, y para los prestamistas comerciales que otorgan préstamos a áreas rurales, granjas y empresas agrícolas, así como otras pequeñas empresas, se redujo en un cuarto de punto porcentual a 2,5 %.

El tipo de cambio estaba regulado de forma flexible. Con un ligero descenso frente a marzo, el tipo de cambio del yuan frente al dólar aumentó un 7,43% a finales de año.

La oferta monetaria M2 aumentó en marzo en 1,5 billones de yuanes (220.000 millones de dólares), pero durante todo el año el aumento fue solo un 25% más que el aumento anual de la oferta monetaria en el período anterior a la crisis.

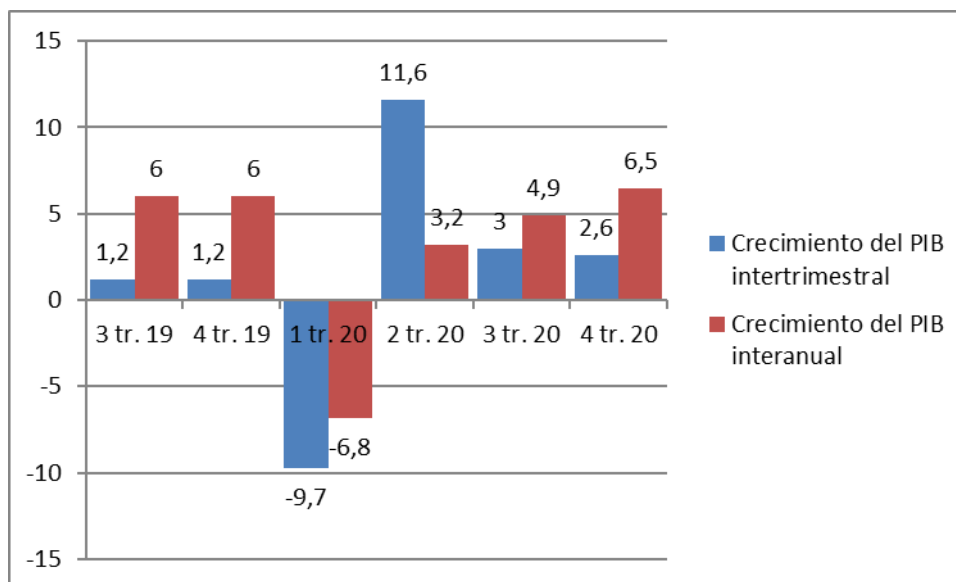


Figura 34. Tasas de crecimiento del PIB en China, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Por lo tanto, a pesar de la pandemia de COVID-19 y la recesión de la economía mundial, China se ha convertido en la única economía importante del mundo que mostró un crecimiento económico el año pasado.

Japón

El apoyo del gobierno a la economía de Japón es el más caro en relación con el tamaño de la economía. El presupuesto total de ayuda económica para 2020 fue de 234,2 billones de yenes (2,12 billones de dólares estadounidenses o el 41,8% del PIB de 2019).

En abril de 2020, el gobierno japonés aprobó un paquete económico de emergencia contra COVID-19 por un monto de 117,1 billones de yenes (20,9 por ciento del PIB de 2019). El paquete tiene cinco objetivos, que incluyen:

- desarrollar medidas preventivas contra la propagación de la infección y fortalecer la capacidad de tratamiento (cuesta 0,4 por ciento del PIB en 2019);

- proteger el empleo y las empresas (15,8 por ciento del PIB de 2019);
- recuperación de la actividad económica después de la contención (1,5 por ciento del PIB de 2019);
- reconstruir una estructura económica sostenible (2,8 por ciento del PIB de 2019);
- mayor preparación para el futuro (0,3 por ciento del PIB de 2019).

Las medidas clave incluyen el desembolso de efectivo a cada individuo y a las empresas afectadas por la crisis, diferir impuestos y contribuciones a la seguridad social, y préstamos en condiciones favorables de instituciones financieras públicas y privadas.

El 27 de mayo, el gobierno japonés anunció un segundo borrador de presupuesto suplementario para el año fiscal 2020 (adoptado el 12 de junio). El paquete de 117,1 billones de yenes (20,9 por ciento del PIB de 2019) cubre:

- medidas relacionadas con la salud;
- apoyo a las empresas;
- apoyo a los hogares;
- transferencias a las autoridades locales;
- elevación del techo del fondo de reserva COVID-19.

Las medidas específicas incluyen la expansión de los subsidios laborales, las instituciones financieras públicas que brindan préstamos subordinados a las empresas afectadas y los subsidios a las empresas afectadas para su alquiler.

El 8 de diciembre, el gobierno japonés adoptó medidas económicas integrales para garantizar la vida y los medios de subsistencia de las personas. El paquete de 73,6 billones de yenes (13,1 por ciento del PIB de 2019) cubre medidas para:

- contención de COVID-19;
- promover cambios estructurales y ciclos económicos positivos en la era pospandémica;
- garantizar la seguridad y el alivio de desastres junto con la provisión de un fondo de contingencia COVID-19.

Las medidas específicas incluyen incentivos para que las empresas inviertan en digitalización y tecnologías verdes, así como ampliar la respuesta actual de COVID-19, como la concesión de préstamos blandos a las empresas afectadas.

El 16 de marzo, el Banco de Japón convocó una reunión de política monetaria y anunció un paquete integral de medidas para mantener fluidos los mercados financieros (especialmente los mercados financieros denominados en dólares estadounidenses) y estimular los préstamos.

En abril y mayo, el Banco de Japón anunció medidas adicionales para mantener la estabilidad en los mercados financieros y respaldar los préstamos. Se introdujo una nueva medida de provisión para apoyar la financiación principalmente para las pequeñas y medianas empresas, proporcionando fondos para préstamos como préstamos sin interés y sin garantía. El tamaño total de la operación de desembolso especial y la nueva medida de desembolso es de aproximadamente 90 billones de yenes (\$ 838 mil millones).

El gobierno ha aumentado el volumen de préstamos concesionales (sin intereses y sin garantía) principalmente para micro, pequeñas y medianas empresas afectadas por COVID-19 a través de la Corporación Financiera de Japón y otras instituciones.

El 27 de abril de 2020, el Banco de Japón anunció el establecimiento de la tasa de interés en un nivel negativo, menos 0.1%. El regulador vinculó esta y otras medidas, incluida la compra ilimitada de bonos del gobierno, así como un aumento en las recompras de deuda corporativa y financiamiento simplificado para los bancos, con la situación de la economía mundial en medio de la pandemia del coronavirus COVID-19.

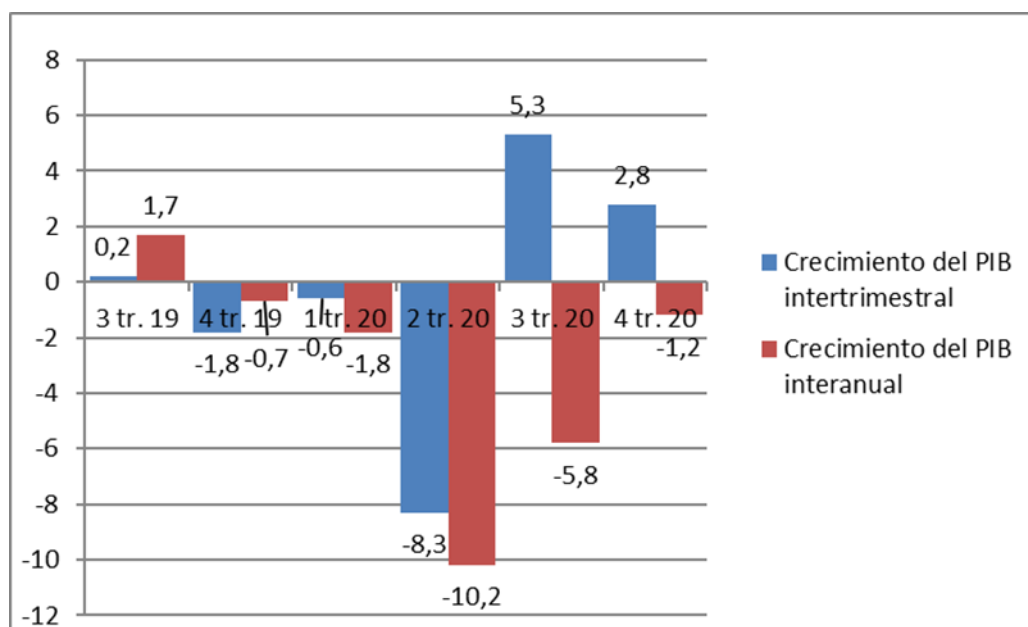


Figura 35. Tasas de crecimiento del PIB en Japón, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Por lo tanto, A pesar de la gran cantidad de ayuda, es poco probable que se produzca un rápido retorno de la economía a los niveles anteriores a la crisis debido a la lenta recuperación de

la demanda de servicios. Cabe señalar que todos los signos de un nuevo estancamiento económico en Japón se observaron en 2019: el FMI predijo una desaceleración del crecimiento del PIB al 0,7% anual para 2020 y 2021, y el gobierno del país caracterizó el estado de la economía como un deterioro debido a una disminución de la producción y la exportación. Una de las principales razones de esto parece ser el agotamiento del mecanismo clave para calentar la economía: la política de tipos de interés ultrabajos.

Alemania

Para abordar la crisis del COVID-19 y luego apoyar la recuperación económica, el gobierno federal adoptó dos presupuestos adicionales: 156 mil millones de euros (4,9 por ciento del PIB) en marzo y 130 mil millones de euros (4 por ciento del PIB) en junio. Las medidas incluyen:

- costes de equipamiento médico, capacidad hospitalaria e I + D (desarrollo de vacunas);
- subsidios para mantener los puestos de trabajo y los ingresos de los trabajadores, la ampliación de las prestaciones de cuidado de los hijos para los padres de bajos ingresos y un acceso más fácil a la ayuda básica a los ingresos para los autónomos;
- subvenciones de 50.000 millones de euros para propietarios de pequeñas empresas y autónomos gravemente afectados por el brote de COVID-19, además de aplazar la tributación libre de intereses hasta fin de año y financiación de capital riesgo de 2.000 millones de euros para nuevas empresas;
- recortes temporales del IVA, apoyo a los ingresos familiares, subvenciones para las pequeñas y medianas empresas más afectadas, apoyo financiero a los gobiernos locales, garantías de préstamos ampliadas para exportadores y bancos de financiación de exportaciones.

Además del paquete fiscal del gobierno federal, muchos gobiernos locales (estados y municipios) han anunciado sus propias medidas para apoyar sus economías, que ascienden a € 141 mil millones en apoyo directo y aproximadamente € 70 mil millones en garantías de préstamos a nivel estatal federal.

Alemania no ha utilizado las medidas de reconstrucción a nivel de la UE, ya que es el principal patrocinador del Fondo de Reconstrucción de la UE para la Próxima Generación (Next Generation EU, NGEU).

La política monetaria de Alemania fue coherente con la política a nivel de la unión monetaria.

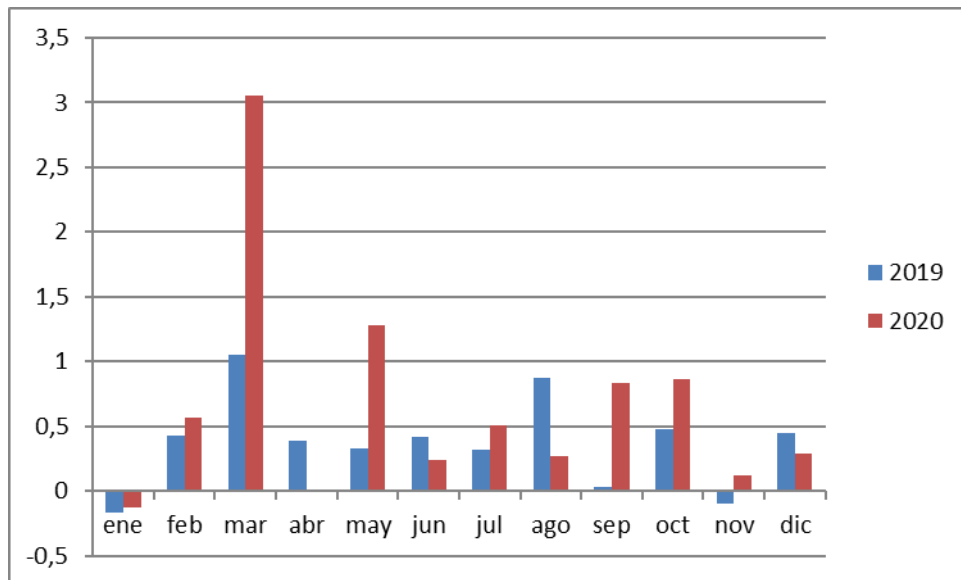


Figura 36. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en Alemania, %
Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

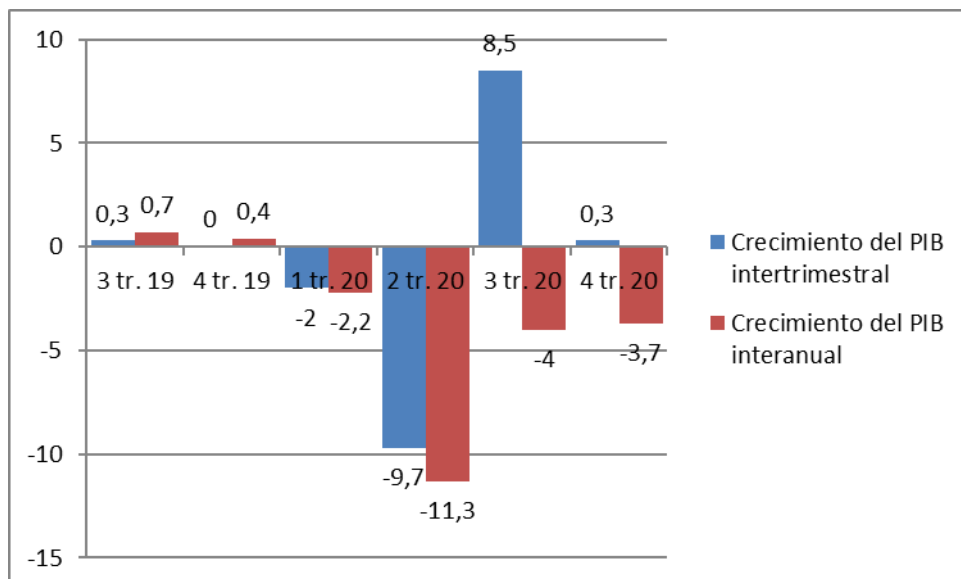


Figura 37. Tasas de crecimiento del PIB en Alemania, %
Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Las medidas tomadas por el gobierno alemán resultaron ser bastante efectivas. La desaceleración de la recuperación económica en el cuarto trimestre de 2020 está asociada con una segunda ola de infecciones y la introducción de nuevas restricciones de cuarentena. A medida que disminuya el número de infecciones, aumente el número de personas vacunadas y se levanten varias restricciones de cuarentena, el proceso de recuperación económica en Alemania cobrará impulso. El motor de la próxima recuperación económica en Alemania serán las empresas manufactureras, que continuaron trabajando durante el segundo bloqueo, cuyos volúmenes de

cartera de pedidos superaron el nivel anterior a la crisis en el otoño, y en general las empresas enfocadas en la exportación de bienes o servicios. Pueden contar con la recuperación económica mundial esperada en 2021, y especialmente con un fuerte avance económico en China.

Pero, en última instancia, la salida de toda la economía alemana al nivel anterior a la crisis depende de la rapidez con la que se recuperen esos sectores de servicios, que se han visto especialmente afectados por las restricciones de cuarentena. Por ahora, los expertos parten del supuesto de que el PIB de Alemania volverá a los indicadores alcanzados a principios de 2020 para finales de 2021, y luego seguirá creciendo.

India

Las medidas de apoyo fiscal de la India se dividen en dos categorías amplias: medidas complementarias, que incluyen el gasto público (alrededor del 3,2 por ciento del PIB) y medidas diseñadas para apoyar a las empresas y respaldar los préstamos a múltiples sectores (alrededor del 5,2 por ciento del PIB).

El gasto público por encima del límite se centró principalmente en la protección social y la atención de la salud. Éstas incluyen:

- natural (alimentos, gas para cocinar) y remesas a hogares de bajos ingresos (1 por ciento del PIB);
- apoyar los salarios y proporcionar empleo a los trabajadores con salarios bajos (0,5 por ciento del PIB);
- apoyo a la infraestructura sanitaria y los seguros para el personal sanitario (0,1 por ciento del PIB);
- inversión pública adicional (mayor gasto de capital por parte del gobierno central y préstamos sin intereses a los estados de alrededor del 0,2 por ciento del PIB);
- estimular la producción en 13 sectores prioritarios de la economía (alrededor del 0,8 por ciento del PIB), mayores subsidios para fertilizantes en favor del sector agrícola (0,3 por ciento del PIB) y apoyo a la construcción de viviendas urbanas (0,1 por ciento del PIB).

Las medidas que no están directamente relacionadas con el déficit presupuestario estatal tienen como objetivo brindar apoyo crediticio a empresas (1,9 por ciento del PIB), hogares pobres, especialmente migrantes y agricultores (1,6 por ciento del PIB), empresas de distribución de electricidad en dificultades (0,4 por ciento del PIB) y apoyo específico al sector agrícola (0,7 por

ciento del PIB), así como algunas medidas de apoyo diferentes (alrededor del 0,3 por ciento del PIB).

El Banco de la Reserva de la India brindó alivio tanto a los prestatarios como a los prestamistas (hasta fines de agosto), mientras que la Junta de Bolsa y Valores de la India (SEBI) relajó temporalmente las reglas de incumplimiento sobre los instrumentos calificados y redujo la capitalización de mercado promedio requerida por el gobierno. Introdujo medidas regulatorias para promover los flujos de crédito al sector minorista y las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) y otorgó la aprobación regulatoria para la clasificación de activos de los préstamos a las MIPYMES. A lo largo del año, el RBI y el gobierno introdujeron beneficios adicionales en las áreas de préstamos y gestión de liquidez.

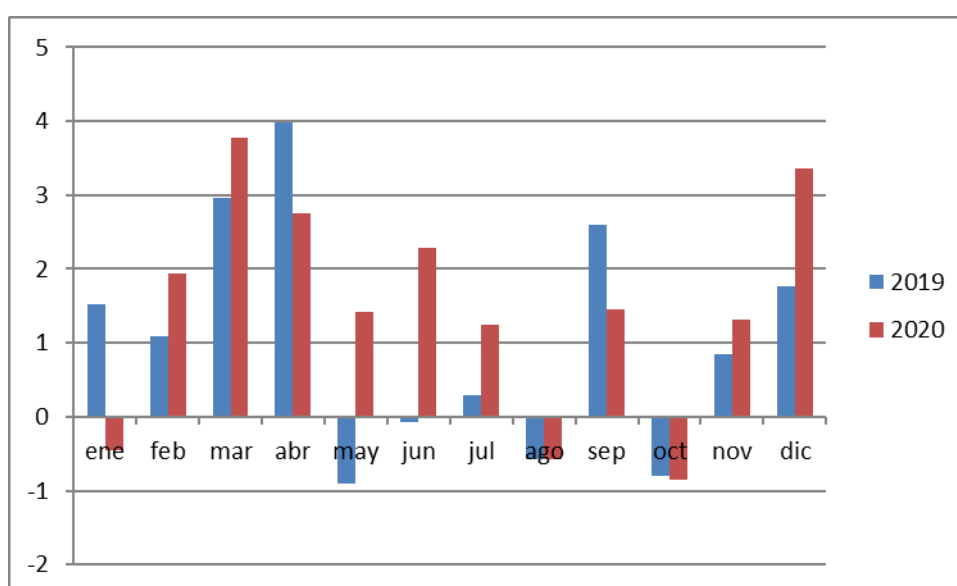


Figura 38. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en India, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Se llevó a cabo un aumento adicional en la oferta monetaria a medida que se desarrolló la crisis y, en última instancia, durante el año ascendió a un 62% más que el aumento anual de la oferta monetaria en el período anterior a la crisis.

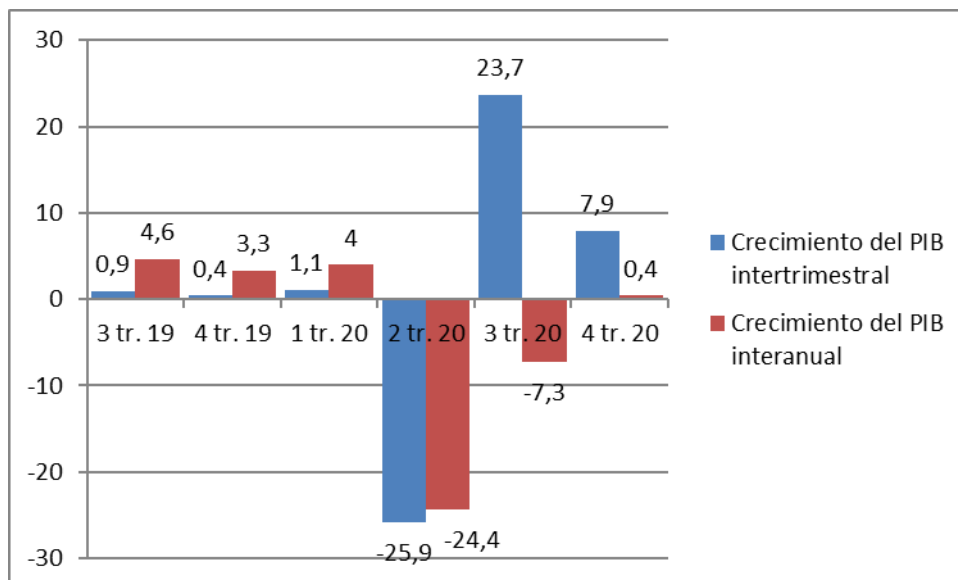


Figura 39. Tasas de crecimiento del PIB en India, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Por lo tanto, la economía se recuperó con bastante rapidez, pero no debido a la ayuda financiera adicional del estado, sino a la rápida recuperación de la actividad económica en el sector de servicios.

El Reino Unido

Trabajando en estrecha colaboración con empresas y sindicatos, el gobierno del Reino Unido ha elaborado un plan económico coherente, coordinado e integral para responder a la pandemia de COVID-19. La mayor ayuda desde la Segunda Guerra Mundial se ha prestado a las empresas. Las medidas de apoyo se estiman en 280.000 millones de libras esterlinas (9,9% del PIB de 2019) en 2020. Para 2021, el gobierno ha destinado otros 55 mil millones de libras esterlinas para este propósito.

Las medidas de impuestos y gastos para apoyar a los hogares y las familias durante una emergencia de salud incluyen:

- financiamiento adicional para el Servicio Nacional de Salud, servicios gubernamentales y organizaciones benéficas (£ 48.5 mil millones);
- medidas de apoyo a las empresas (29 000 millones de libras esterlinas), incluidas exenciones fiscales sobre la propiedad, subvenciones directas a pequeñas empresas y empresas de los sectores más afectados y compensación por licencias por enfermedad;

- fortalecimiento de la red de seguridad para apoyar a las personas vulnerables (£ 8 mil millones) mediante un aumento de los pagos de crédito universal y otros beneficios.

El gobierno ha desarrollado un paquete de mil millones de libras esterlinas para apoyar a las empresas de innovación y desarrollo a través de subvenciones y préstamos.

El gobierno ha lanzado tres esquemas de préstamos separados para facilitar a las empresas el acceso al crédito. Para las pequeñas empresas, los préstamos son pagados por el British Business Bank (un banco estatal para el desarrollo económico, creado por el gobierno de Gran Bretaña), y los bonos de las grandes empresas más importantes son reembolsados por el Banco de Inglaterra (The Bank of England).

El gobierno ha pospuesto el pago del IVA para el segundo trimestre de 2020 hasta el final del año fiscal y el pago del impuesto sobre la renta para los autónomos en seis meses. El gobierno pagó el 80 por ciento de las ganancias de los trabajadores autónomos (Programa de apoyo para trabajadores autónomos, SEISS) y empleados despedidos (Esquema de retención de empleo por coronavirus, CJRS) (máximo £ 2,500 por empleado por mes). Periódicamente se introdujeron paquetes similares de medidas a lo largo de 2020 en consonancia con las medidas de contención.

El Banco de Inglaterra durante marzo de 2020 recortó los tipos de interés del 0,75 al 0,1%.

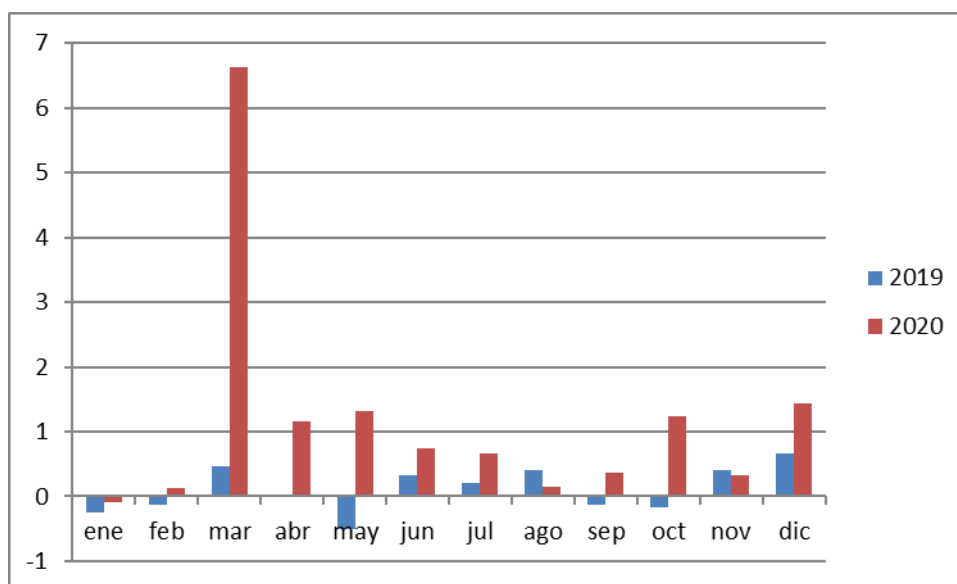


Figura 40. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en el Reino Unido, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

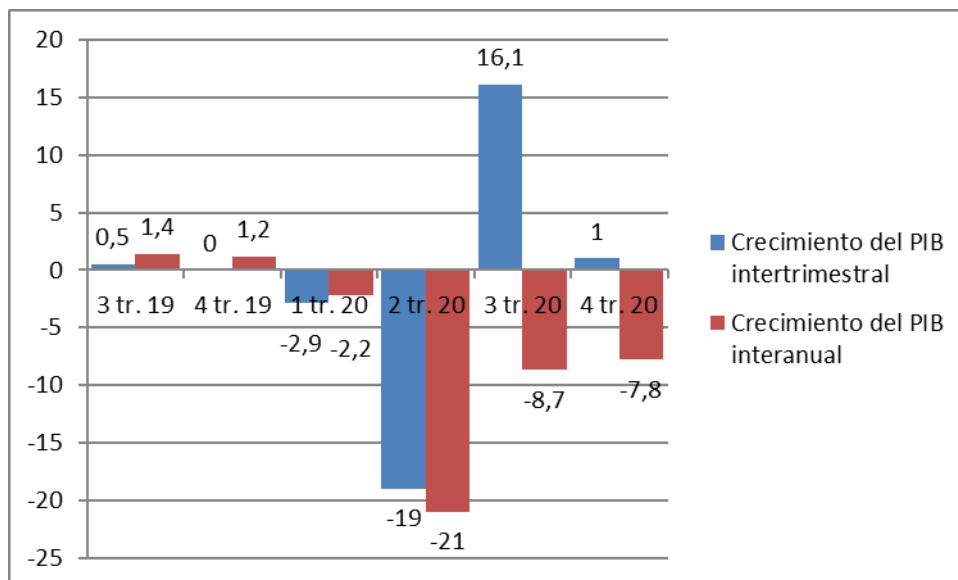


Figura 41. Tasas de crecimiento del PIB en el Reino Unido, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Como parte del apoyo a la economía, el Banco de Inglaterra aumentó la oferta monetaria en 2020 en 363 mil millones de libras, lo que es más de 10 veces el aumento anual de la oferta monetaria en el período anterior a la crisis.

A pesar de las medidas tomadas para apoyar la economía del Reino Unido tras el repunte del tercer trimestre, prácticamente no creció en el cuarto trimestre y su nivel se mantuvo significativamente por debajo del nivel anterior a la crisis.

Rusia

El costo total del paquete fiscal para 2020 se estima en alrededor del 3,5% al 4,5% del PIB, incluidas las garantías de deuda y las inyecciones de capital.

Las medidas clave incluyen el apoyo a la salud, incluido el aumento de los sueldos del personal médico, el mantenimiento de los ingresos de la población, tanto ocupada como temporalmente desempleada, y familias con niños. Los programas de apoyo empresarial durante el período de severas restricciones tenían como objetivo minimizar los costos actuales de la empresa, con el fin de liberar fondos para pagar los salarios y preservar el empleo tanto como fuera posible. Hubo aplazamientos de impuestos y contribuciones sociales, alquiler de propiedades, pago de préstamos, se introdujo una moratoria a las inspecciones, se extendieron licencias y permisos, se organizó la concesión de préstamos blandos a pequeñas y medianas empresas y empresas troncales, y Se lanzaron programas para apoyar a las industrias más afectadas.

Durante el primer semestre de 2020, el Banco Central redujo la tasa de descuento en 200 puntos hasta el 4,25%. En marzo de 2021, el Banco Central elevó la tasa al 4,5%.

El aumento de la oferta monetaria durante el año fue insignificante, alrededor de un 40% más que el promedio del período anterior a la crisis.

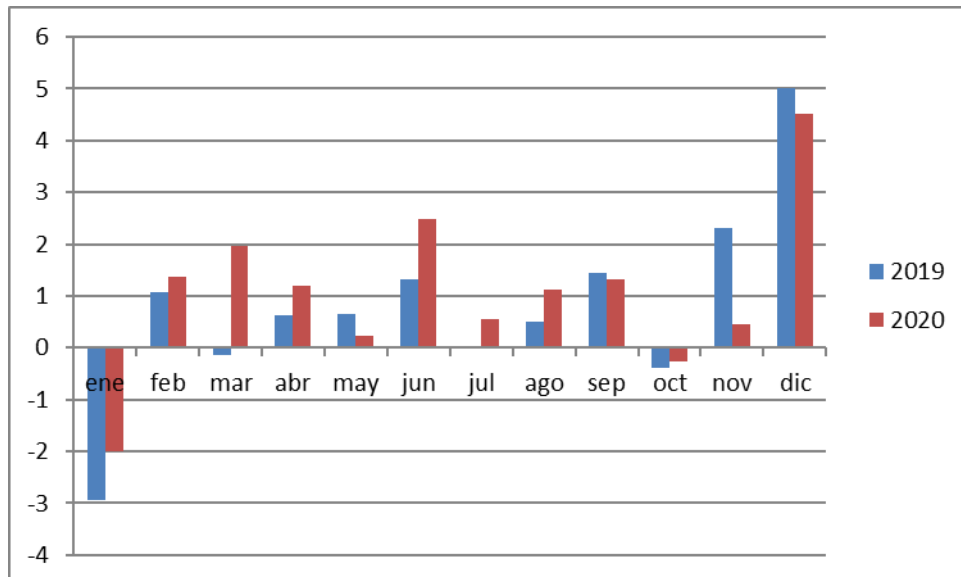


Figura 42. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en Rusia, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

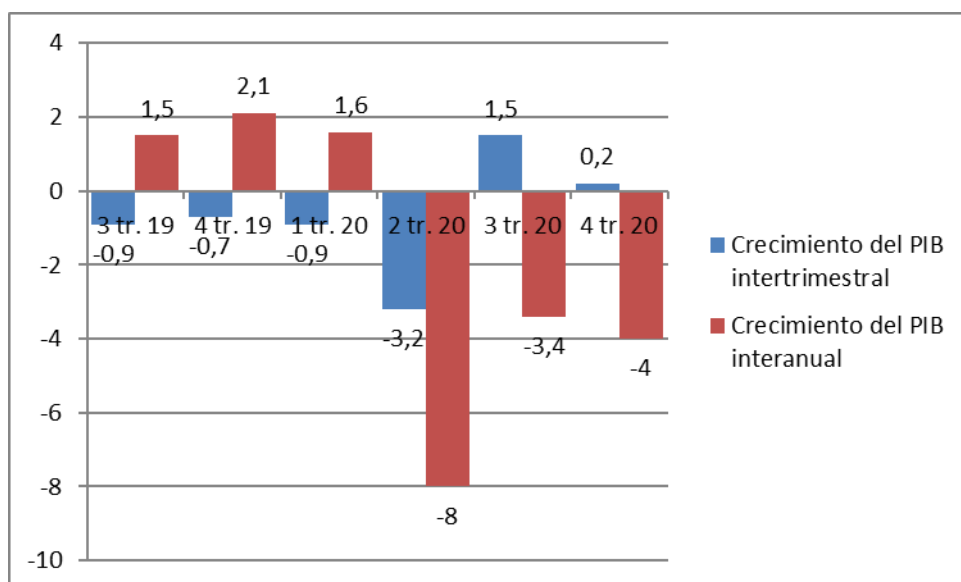


Figura 43. Tasas de crecimiento del PIB en Rusia, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

En el segundo trimestre de 2020, el PIB de Rusia se contrajo un 8% interanual, menos que en muchos otros países. Esto puede atribuirse en parte a la menor proporción del sector de

servicios, que ha sido el más afectado por las limitaciones. Además, una caída menor en el PIB de Rusia puede estar asociada con un régimen de restricciones más suave. En el tercer trimestre, después de que se levantaron las restricciones, siguió la recuperación económica, pero en el cuarto trimestre se detuvo debido a la segunda ola de infecciones.

España

Las medidas clave (alrededor del 4,2 por ciento del PIB, 47.000 millones de euros, ajustado por cambios en el uso y duración de las medidas) incluyen:

- apoyo presupuestario del fondo de reserva al Ministerio de Sanidad (1400 millones de euros);
- transferencias anticipadas a las regiones para los servicios de salud regionales (2.900 millones de euros);
- costes sanitarios adicionales, incluida la investigación relacionada con COVID-19 (270 millones de euros);
- elegibilidad para las prestaciones por desempleo para los trabajadores despedidos temporalmente bajo los esquemas ERTE debido a COVID-19, sin requerir una cotización mínima previa o una reducción de los derechos acumulados (alrededor de 18,5 mil millones de euros);
- un subsidio de emergencia para los trabajadores autónomos, incluidos los autónomos de temporada, afectados por la interrupción de la actividad económica (alrededor de 5 100 millones de euros);
- un aumento en el salario de los trabajadores infectados con COVID-19 o en cuarentena del 60 al 75 por ciento del marco regulatorio pagado con cargo al presupuesto de la seguridad social (1,7 mil millones de euros);
- introducción de un nuevo régimen de renta mínima (unos 3.000 millones de euros al año);
- medidas que incluyen la exención de cotizaciones sociales para las empresas afectadas que apoyan el empleo dentro de la ERTE y las empresas que recuperan puestos de trabajo para los trabajadores de la ERTE (unos 5.700 millones de euros);
- exención de las cotizaciones a la seguridad social para los autónomos que reciben prestaciones de emergencia (alrededor de 2.600 millones de euros);
- aplazamiento del pago de las deudas de la seguridad social para empresas y autónomos (unos 500 millones de euros);
- otras medidas destinadas a apoyar a la población y las pymes.

La política monetaria fue coherente con la política a nivel de la unión monetaria.

Además, el gobierno español:

- proporcionó garantías gubernamentales de hasta 100 000 millones de euros para pymes y autónomos para préstamos y pagarés;
- puso en marcha una nueva línea de garantías del Instituto de Crédito Oficial (ICO) para fomentar la inversión, especialmente en las áreas de sostenibilidad medioambiental y digitalización, y para aportar liquidez (40.000 millones de euros);
- creó un fondo de rescate estatal para apoyar negocios estratégicos (10 mil millones de euros);
- proporcionó garantías gubernamentales por 2.000 millones de euros para los exportadores a través de la Compañía Española de Seguros de Exportación;
- otras medidas, incluidas las ventajas de los préstamos (incluidos los préstamos hipotecarios).

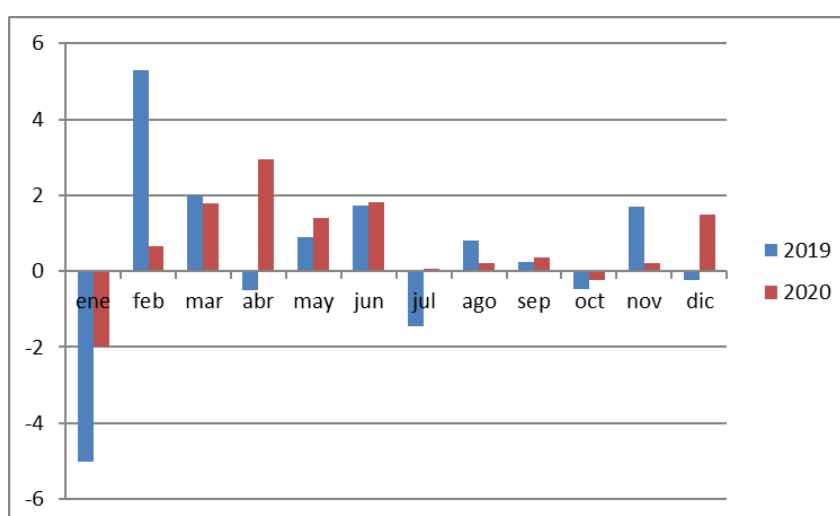


Figura 44. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en España, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

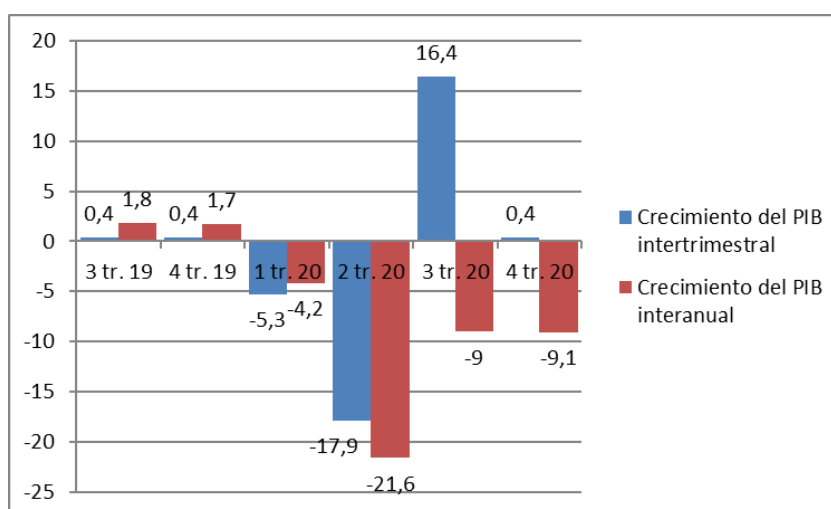


Figura 45. Tasas de crecimiento del PIB en España, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

El aumento de la oferta monetaria durante el año fue uno de los mayores de la zona EURO, relativamente insignificante en el contexto de las medidas tomadas para apoyar a la población y al sector de servicios, aproximadamente el doble de la media del período anterior a la crisis.

La economía de España comenzó a caer con fuerza después de que se impusieran fuertes restricciones debido a la propagación del coronavirus. La caída en el segundo trimestre fue del 21,6% en comparación con el segundo trimestre de 2019, que es una de las tasas más altas entre las economías desarrolladas. Después de la cuarentena en la primavera, la economía del reino comenzó a recuperarse durante los meses de verano. Sin embargo, la rápida recuperación se desaceleró después de la introducción de nuevas restricciones debido al inicio de la segunda ola de coronavirus y el nivel del PIB se mantuvo muy por debajo del nivel anterior a la crisis.

Suecia

Las autoridades estiman que las medidas fiscales anunciadas e implementadas para 2020, incluidas inyecciones de capital, apoyo de liquidez y garantías, ascienden a 803.000 millones de coronas suecas (16,0 por ciento del PIB de 2019). Las medidas incluyen:

- gasto adicional en subsidios de nómina para licencias de corta duración, aumento de transferencias a agencias relevantes para abordar el brote de coronavirus y sus consecuencias, pagos de licencia por enfermedad temporal (también para propietarios únicos), préstamos para pymes, mayor financiamiento para los medios de comunicación, cultura y deportes sectores, así como educación y formación, subsidios de alquiler temporal para segmentos vulnerables de la población, prestaciones por desempleo temporalmente más generosas, políticas activas ampliadas del mercado laboral, expansión de la educación;
- aplazamiento de los pagos de las empresas en concepto de contribuciones sociales, IVA e impuestos sobre la nómina hasta tres meses durante un período de hasta 12 meses (315.000 millones de SEK), un aplazamiento del pago anual del IVA para 2019 (7.000 millones de impuestos para las PYME (13 000 millones de coronas suecas);
- garantías de crédito para aerolíneas suecas, ampliación de las garantías de crédito de la Agencia de Crédito a la Exportación y la Corporación de Crédito de Exportación, garantías de crédito del gobierno para préstamos, garantías de la UE para préstamos a los estados miembros, el Banco Europeo de Inversiones para establecer un fondo de garantía para apoyar a las empresas (en total 250 mil millones SEK).

Las medidas monetarias clave incluyen:

- reducción de la tasa de interés activa para préstamos a un día en 55 puntos básicos a 0.2 por ciento y posteriormente a 0.1 por ciento (dejando la tasa de recompra sin cambios en 0 por ciento);
- préstamos a empresas a través de bancos por un importe de hasta 500 000 millones de coronas suecas (financiación para préstamos);
- introducción de una nueva línea de crédito, según la cual las contrapartes de la política monetaria pueden pedir prestado cantidades ilimitadas (con la garantía adecuada) con vencimientos de 3 y 6 meses a un tipo de interés correspondiente al tipo de recompra del banco de Suecia (Riksbank);
- aumento de las compras de valores a 700 000 millones de coronas suecas;
- otras estrategias macrofinancieras.

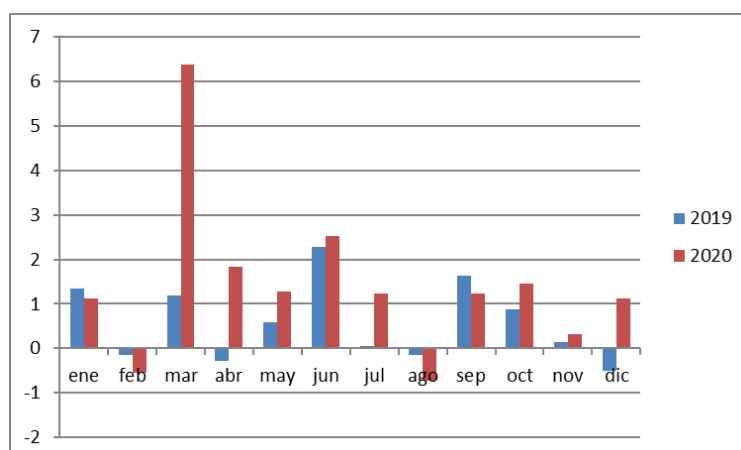


Figura 46. Variación del volumen de oferta monetaria M2 en Suecia, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

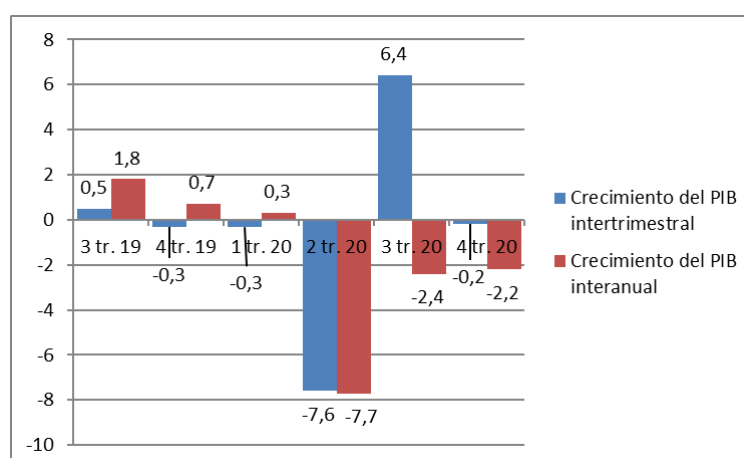


Figura 47. Tasas de crecimiento del PIB en Suecia, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Suecia no está incluida en la zona EURO, por lo que el gobierno y el banco sueco podrían operar más libremente con dinero. En apoyo de las medidas adoptadas para restaurar la economía, la oferta monetaria M2 aumentó un 18,5% durante el año, más de 2,5 veces más que en los períodos anteriores a la crisis.

Las pérdidas para la economía sueca por la pandemia fueron significativamente menores que en otras economías europeas desarrolladas, lo que obviamente se debe a un enfoque más liberal de las medidas de cuarentena. Al mismo tiempo, la dinámica del PIB se corresponde con la dinámica de otros países de la UE: caída en el segundo trimestre, recuperación significativa en el tercero y estancamiento en el cuarto trimestre de acuerdo con la evolución de la situación epidemiológica en el país.

Comparación

Resumiendo todo lo anterior, se puede decir que en general, prácticamente todos los países han tomado medidas similares para contener la epidemia y apoyar la economía. Sin embargo, los resultados difieren significativamente. Aquí no consideraremos las razones de las diferencias en el nivel de morbilidad y mortalidad en los países, las características y tradiciones nacionales de la provisión de eventos masivos (bodas, funerales, feriados nacionales y religiosos, etc.), sino solamente las acciones específicas de los gobiernos para intervenir en la economía.

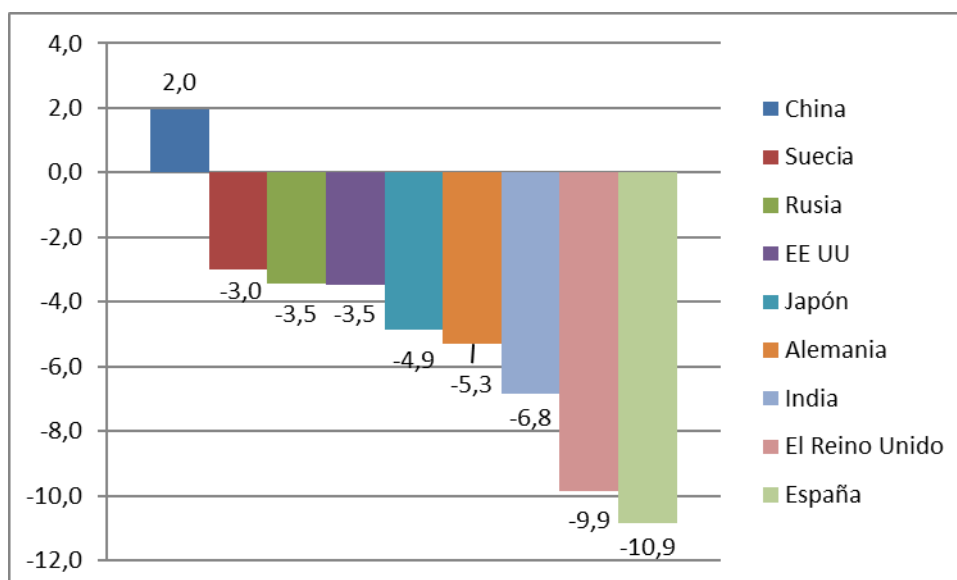


Figura 48. Variación del PIB en 2020 en los países de la muestra, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

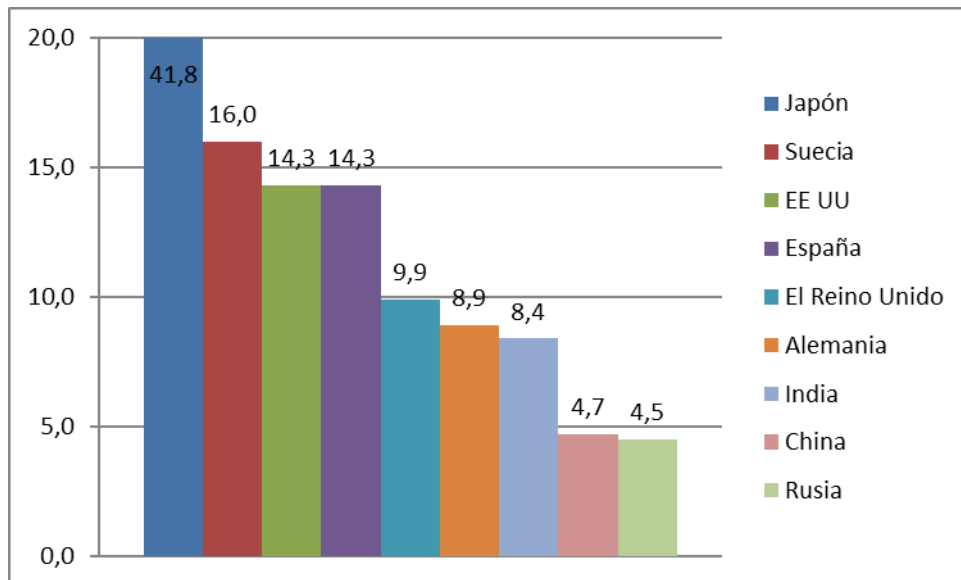


Figura 49. Medidas anticrisis en los países de la muestra en 2020 en % del PIB

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [39]

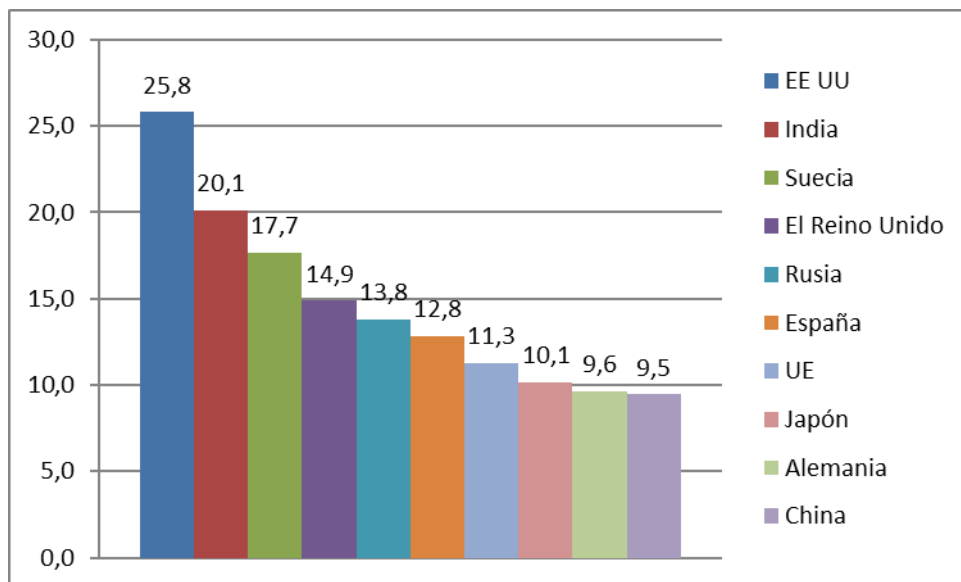


Figura 50. Crecimiento de la oferta monetaria en 2020 en los países de la muestra, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

La crisis pasó con las menores pérdidas en China, así como en Suecia, Rusia y Estados Unidos. Sin embargo, según mi punto de vista, el motivo de la superación bastante satisfactoria de la crisis en cada uno de estos países es diferente.

Así que China superó la crisis a través de una dura política administrativa, tanto en el control de la propagación de la enfermedad, mediante la adopción de estrictas pero locales cuarentenas, como en el ámbito del apoyo a las provincias y sectores de la economía afectados por

las cuarentenas. Por lo tanto, se requirió un apoyo fiscal mínimo para la población y las pymes de las zonas afectadas.

Suecia se distinguió por las medidas de cuarentena más liberales para la UE y, en consecuencia, por el menor declive económico en la etapa inicial de propagación de la pandemia. Por lo tanto, para una recuperación parcial de la economía, resultaron ser suficientes medidas estándar para mantener la demanda de los consumidores mediante una compensación directa por las pérdidas de población derivadas de las medidas de cuarentena y un aumento de la oferta monetaria.

En Rusia, debido a la implementación preventiva de un programa especial para apoyar la atención médica y la construcción de hospitales adicionales a expensas del estado, fue posible mantener el nivel de morbilidad y mortalidad en un nivel aceptable. La introducción gradual de medidas de cuarentena de diversa gravedad, en función de la propagación de la enfermedad en las diferentes regiones, permitió evitar cuarentenas severas y bloqueos prolongados y contener una fuerte caída de la economía. El nivel general de declive económico fue menor que en los países de la UE, pero el volumen de apoyo a la economía también fue menor que la media en los países de la UE. No fue posible restaurar completamente el nivel de consumo debido a la insuficiencia de fondos debido a la crisis del petróleo.

En Estados Unidos, tan pronto como la economía comenzó a desplomarse, se tomaron medidas sin precedentes para inyectar liquidez a la economía. Debido a las medidas de apoyo anticrisis, los ingresos reales de los hogares no solo no disminuyeron, sino que aumentaron significativamente. Esto permitió, debido a la demanda diferida, restaurar muy rápidamente el volumen de consumo y llevar la economía casi al nivel anterior a la crisis. Aprovechando su posición privilegiada en la economía global, Estados Unidos puede llevar a cabo planes riesgosos para apoyar su economía, ya que los momentos negativos muy probablemente serán detenidos por las economías de otros países, principalmente en desarrollo.

Las mayores pérdidas entre los países de la muestra durante la crisis las sufrieron el Reino Unido y España. Estos países se caracterizan por un retraso en la toma de decisiones sobre las medidas de cuarentena y la introducción de confinamientos, medidas de cuarentena excesivas durante el descenso de la incidencia en verano y un apoyo insuficiente al poder adquisitivo de la población en comparación con otros países.

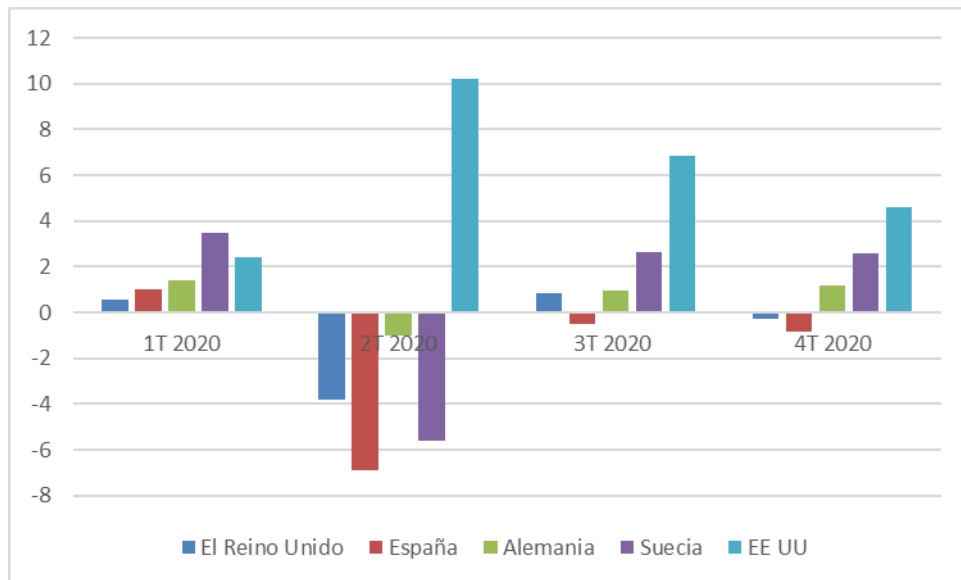


Figura 51. Variación de la renta disponible de la población en 2020 con respecto a 2019, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

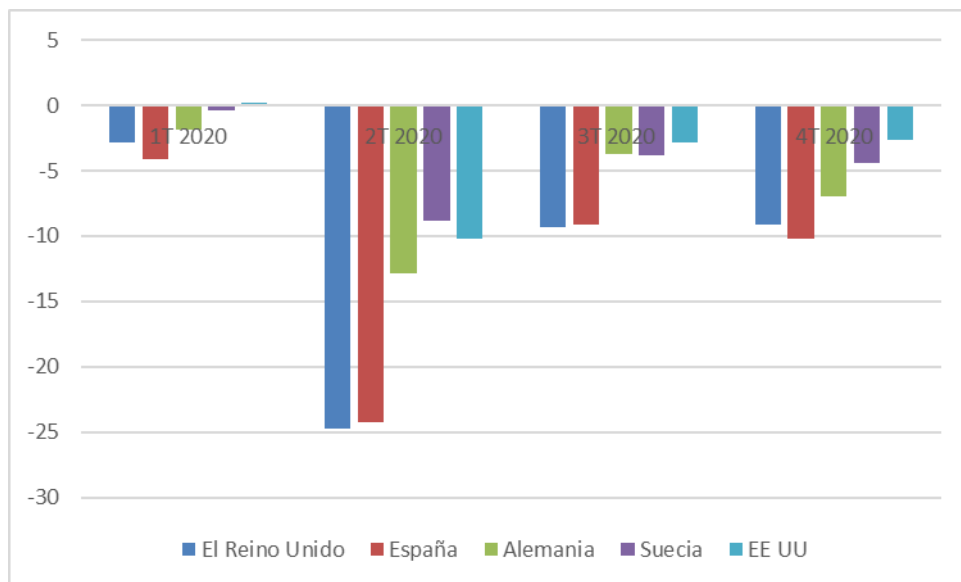


Figura 52. Variación del gasto de consumo de la población en 2020 en comparación con

2019, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

En general, el apoyo a la economía en todos los países de la muestra consistió principalmente en mantener el sector salud y la demanda de consumo de la población. La cantidad de apoyo fiscal para la economía fue determinada por el nivel de declive económico en el período inicial de la pandemia y las capacidades financieras del estado.

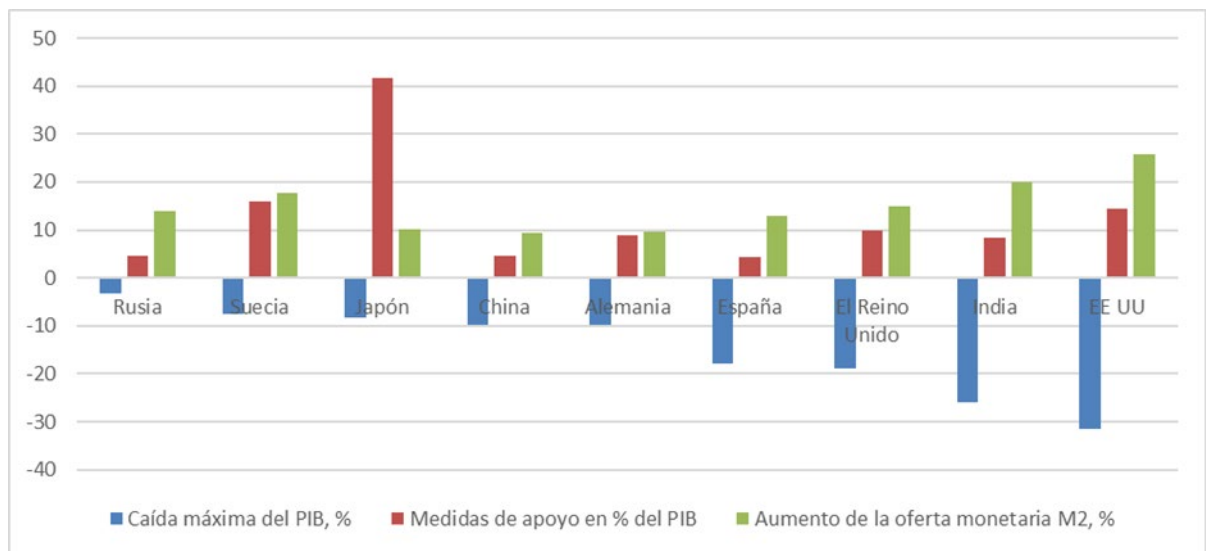


Figura 53. Comparación del nivel de apoyo a la economía a partir de la magnitud de su caída, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [12]

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede extraer las siguientes conclusiones:

1. La ciencia económica y el liderazgo de todos los países no estaban preparados para la crisis en la situación de la pandemia COVID-19, la economía cambió al control manual, cuando la naturaleza y el nivel de las medidas se seleccionan en función de la situación actual y el medio término. Son los aspectos no económicos, como el nivel de motivación y competencia de los funcionarios públicos (en primer lugar, los máximos dirigentes del Estado) los que han tenido un mayor impacto en el grado de éxito en la superación de la crisis actual.

2. Una fuerte caída de la economía en todos los países en el período inicial fue causada por las medidas de cuarentena adoptadas por el estado para evitar un aumento en el nivel de morbilidad y mortalidad. La magnitud del declive estuvo determinada por el nivel de preparación y competencia del liderazgo del país en la gestión de la economía. A medida que la economía se hundió debido a la introducción de medidas de cuarentena, todos los países tomaron medidas para apoyar la atención médica y mitigar la pérdida de ingresos para las personas y las empresas. Cuanto mayor sea la recesión económica durante el período inicial de la epidemia y cuanto más dure la crisis, mayores serán las demandas fiscales de los gobiernos, incluso en forma de gasto en atención médica, prestaciones por desempleo, remesas e iniciativas de revitalización económica.

3. El apoyo más eficaz a la economía consistió, por un lado, mediante una forma no económica de frenar de manera competente el nivel de morbilidad, típico de los países con una gran proporción de propiedad estatal y experiencia de gestión no mercantil de la economía (China, Rusia), por otro lado, mediante una inyección agresiva y sin precedentes de fondos en la economía

para mantener el poder adquisitivo de la población, hasta la distribución del dinero a la población directamente (EE.UU., Suecia).

2.4 El creciente papel de la intervención del gobierno en la economía en la pandemia

En términos más generales, el mecanismo de aparición de la crisis es el siguiente: una caída de la demanda de bienes provocada por el desbordamiento del mercado con bienes manufacturados, y al mismo tiempo la presencia de grandes stocks de bienes es la razón por la rápida caída de los precios. Esto conduce a la quiebra y liquidación de empresas industriales e instituciones de crédito, así como a la pérdida de confianza entre los participantes del mercado. La ruina de la industria va acompañada de un aumento del desempleo, una fuerte disminución del nivel de vida de la población y otras consecuencias negativas.

Dado que uno de los objetivos del estado es la obligación de crear condiciones de igualdad para la actividad empresarial, entonces, cuando ocurre una crisis económica, surge la pregunta sobre el lugar y el papel del estado para garantizar la vida económica de la sociedad, las formas y métodos de este impacto, incluida la previsión de crisis y la reducción de su impacto destructivo.

La mayoría de los científicos coinciden en que la intervención gubernamental anticrisis es un sistema de medidas para diagnosticar, prevenir, neutralizar y superar los fenómenos de crisis y sus causas en todos los niveles de la economía. En general, se acepta que la intervención estatal anticrisis, entendida en un sentido amplio como una categoría macroeconómica que refleja las relaciones que surgen de la influencia organizativa, económica y legal del Estado para proteger a las empresas de situaciones de crisis, evitar la quiebra o poner fin a su funcionamiento posterior. Hoy, pocos se atreven a argumentar que para superar los fenómenos destructivos de la crisis, el Estado no debería interferir particularmente en este proceso. Más bien, ya es una práctica probada respaldada por la comunidad científica. De ahí las medidas tomadas por las autoridades y la administración estatales durante la crisis. Además, la práctica muestra que cualquier sociedad en tiempos de crisis tiende a incrementar la intervención del gobierno. Esto se ve claramente en las acciones de las principales potencias mundiales desde la Gran Depresión.

A continuación, se muestra un breve resumen de las principales crisis económicas mundiales durante el último medio siglo.

Tabla 7. Principales crisis económicas e intervención gubernamental anticrisis en la economía

Crisis económica mundial, años	Causas de ocurrencia	Consecuencias de la crisis	Las principales formas de intervención del gobierno
1973 - 1975 - "Crisis del petróleo"	Negativa a vincular el dólar al oro. Guerra árabe-israelí y reducción de la producción de petróleo de los países de la OPEP y su exportación a Estados Unidos y Europa.	En los países importadores de petróleo, la producción real cayó, la inflación se disparó, comenzaron los cortes de energía en edificios residenciales e instituciones, siguieron despidos masivos y huelgas y se dispararon los precios de la gasolina. 15 millones de personas se quedaron sin trabajo.	En la etapa inicial, se estimulaba la demanda. Esto significó forzar asignaciones presupuestarias, incrementar los déficits presupuestarios y la deuda pública. Para pagarlo, el estado emitió bonos del gobierno, lo que aumentó la circulación y provocó inflación. Una salida a la crisis mediante la liberalización de la política económica, la privatización y la relajación de la regulación. El estado comenzó a enfocarse en la regulación monetaria.
1987 - "Lunes Negro"	El índice industrial Dow Jones colapsó. Uso de programas comerciales computarizados que usaban los comerciantes. Tan pronto como hubo un punto de inflexión en la dinámica del mercado después de cinco años de crecimiento, los programas emitieron una orden masiva de deshacerse de las acciones.	Tras el mercado de valores estadounidense en una ola de pánico que provocó una salida de inversores y una disminución en la capitalización de varias de las empresas multinacionales más grandes, las bolsas de valores colapsaron en Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Hong Kong, Corea del Sur y muchos países latinoamericanos.	La participación del Sistema de Reserva Federal estadounidense en la superación del fenómeno de la crisis consistió en bajar las tasas de refinanciamiento. Además, después de 1987, las bolsas introdujeron un mecanismo para la suspensión forzosa de la negociación en caso de una caída excesiva de las cotizaciones.
1997 - 1999 - Crisis financiera asiática	Durante el período de crecimiento explosivo, los "Tigres asiáticos" aceptaron préstamos denominados en dólares, pero debido al rápido fortalecimiento de estos últimos, no pudieron reembolsarlos.	El rápido colapso de las monedas nacionales y los índices bursátiles de los países del sudeste asiático, provocado por el sobrecalentamiento de la economía, así como por deudas gubernamentales y corporativas insostenibles. Indonesia, Corea del Sur y Tailandia fueron los más afectados por la crisis.	El Fondo Monetario Internacional ha destinado más de 110.000 millones de dólares para superar las consecuencias de la crisis en los países del sudeste asiático. De los cuales, 57 mil millones se entregaron a Corea del Sur en condiciones estrictas: vender los dos bancos nacionales más grandes a empresas extranjeras; permitir que los bancos extranjeros realicen transacciones financieras en Corea y, lo que es más importante, liquidar los conglomerados industriales, que estaban gobernados por dinastías familiares (chaebols), que representaban alrededor de un tercio del PIB.

Crisis económica mundial, años	Causas de ocurrencia	Consecuencias de la crisis	Las principales formas de intervención del gobierno
2000 - 2003 - Dotcom Bubble Crash	La crisis está asociada al inflado de una burbuja en el mercado de empresas tecnológicas.	El colapso de las puntocom afectó solo a una industria, sin arrastrar al resto. Por lo tanto, no fue más allá de Estados Unidos, ni afectó críticamente a la economía estadounidense, aunque en estos años hubo una disminución significativa en la tasa de crecimiento del PIB estadounidense.	No hubo interferencia significativa
2007-2009 - Crisis financiera mundial	La crisis comenzó con el mercado hipotecario estadounidense. La crisis, que comenzó como crediticia, rápidamente provocó un desequilibrio en todos los mecanismos del mercado.	La crisis que estalló en Estados Unidos, en el contexto de la globalización, se extendió rápidamente a otros países y se manifestó primero en una crisis de liquidez, y luego afectó al sector real de la economía.	Los países miembros del FMI han destinado 11,4 billones de dólares para rescatar al sector financiero de la economía mundial, incluyendo: 4,6 billones de dólares para garantías gubernamentales sobre obligaciones de deuda; \$ 2,5 billones para mantener la liquidez de los sistemas bancarios nacionales; \$ 1,9 billones para la adquisición de activos en dificultades.
2010-2013 - Crisis de la deuda griega y europea	La crisis del mercado de bonos griego a finales de 2009 en medio de un posible incumplimiento debido a las maquinaciones financieras del gobierno griego	La crisis comenzó en Grecia e Irlanda y luego se extendió por la mayor parte de la Unión Europea. La crisis estuvo acompañada de una disminución de las calificaciones crediticias de los países europeos y la imposibilidad de obtener nuevos préstamos. La moneda europea cayó de 1,5 a 1,2 euros por dólar estadounidense.	Mejora de las finanzas públicas mediante la formación de un marco presupuestario integrado, la creación de una unión presupuestaria (pacto fiscal). Control por parte de las autoridades de la UE de los presupuestos estatales de los estados miembros de la UE.
2020 - 2021 - pandemia de COVID-19	Intención de los gobiernos de contener la propagación del coronavirus y reducir el número potencial de muertes	La contracción de la economía mundial fue del 4,4%. Los volúmenes del comercio mundial disminuyeron un 8,1%. Los déficits públicos crecieron a una media del 9% del PIB y la deuda pública mundial alcanzó el 100% del PIB.	Recortes de tipos clave por parte de los mayores bancos centrales. Subsidios a préstamos. Apoyo a los sectores de la economía afectados. Pagos directos a particulares. Los déficits públicos crecieron en promedio un 9% del PIB y la deuda pública mundial ascendió al 100% del PIB. Las medidas para apoyar la economía en 2020 ascendieron a 12,7 billones de dólares.

Se puede ver que la respuesta del estado a una crisis económica siempre depende de la causa de su ocurrencia. Al mismo tiempo, el grado de participación estatal en la economía aumenta de crisis en crisis. Además, en el período posterior a la crisis, se toman medidas administrativas para prevenir crisis similares en el futuro. Entonces, la crisis de 1973 llevó a una política de estímulo a la conservación de energía, en particular, la modernización del transporte por carretera para reducir el consumo de productos petrolíferos.

Cabe señalar que, en crisis anteriores, el detonante del inicio de una crisis en la economía pueden ser acciones del Estado. Entonces, la crisis de 1973 fue una consecuencia de la decisión política de los países de la OPEP, y la crisis de 2010 fue una consecuencia de las acciones incompetentes del gobierno griego.

La crisis que se desarrolla ante nuestros ojos es única. A diferencia de las crisis del ciclo económico anteriores generadas por problemas en los mercados financieros o burbujas inmobiliarias, la recesión económica de 2020 es el resultado de decisiones políticas que reflejan los gobiernos que buscan contener la propagación del coronavirus y reducir el potencial de víctimas. Al mismo tiempo, la reacción de los estados ante el desarrollo de la epidemia es diferente: desde un control mínimo (Suecia) hasta un control administrativo completo (China).

En tales condiciones, el golpe principal recayó sobre el sector real de la economía: la interrupción y el congelamiento de las relaciones comerciales, una ruptura parcial de las cadenas de producción y suministro llevaron a la paralización de los negocios. Al mismo tiempo, muchos no tenían el colchón financiero para sobrevivir varios meses de inactividad. Como resultado, la naturaleza de la crisis económica en una pandemia difiere significativamente de las crisis "ordinarias", ya que el nivel de recesión económica depende no solo del estado general de la economía en el país, sino también del estado de la atención médica en el país y de las medidas tomadas por el estado para contener la epidemia.

Las consecuencias socioeconómicas de la suspensión forzosa de la actividad económica ("en modo manual" por medidas administrativas del Estado) aún no se han evaluado, y la cuestión de la idoneidad y suficiencia de las medidas adoptadas por los gobiernos permanecerá abierta hasta que haya transcurrido un tiempo considerable después del final de la pandemia.

Al mismo tiempo, comparemos las medidas anticrisis adoptadas por el estado durante la crisis "habitual" de 2008-2009 y durante la crisis en el contexto de la pandemia de COVID-19 utilizando el ejemplo de la mayor economía de mercado, la de Estados Unidos.

La Figura 54 muestra la dependencia del crecimiento del PIB de EE. UU. De las crisis económicas globales y locales. Puede verse que la última crisis no tiene precedentes en términos de la profundidad del declive económico desde la "Gran Depresión".

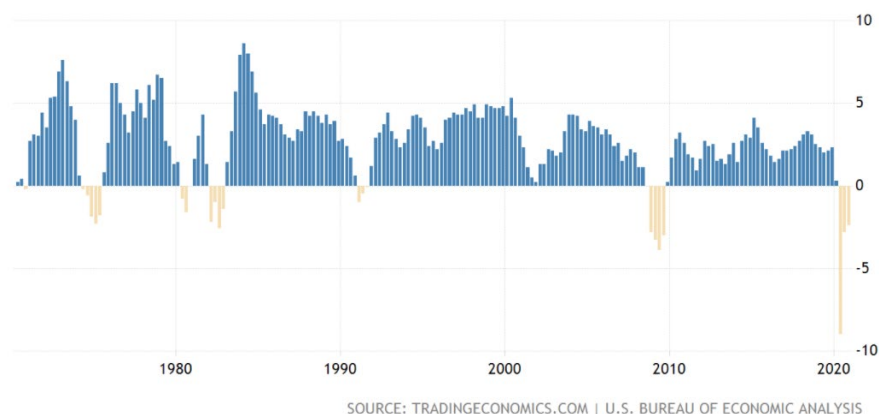


Figura 54. Tasas de crecimiento del PIB trimestrales en EE. UU., a/a, %

Fuente: [12]

Cabe señalar que tradicionalmente Estados Unidos ha seguido la política monetaria manteniendo un ligero crecimiento de la oferta monetaria en el período entre crisis y la política keynesiana agresiva con una intensa inyección de fondos a la economía durante las crisis.

Primero, consideraremos las medidas tomadas o no tomadas por el estado para diagnosticar y prevenir fenómenos de crisis antes de 2008 y al inicio de una pandemia en 2020.

En 2001-2003, en medio de bajas tasas de interés, los estadounidenses refinanciaron activamente hipotecas. Además, después de la explosión de la burbuja de las puntocom, el dinero comenzó a fluir del mercado de valores al segmento inmobiliario. Desde 2004, la Fed comenzó a subir las tasas de interés. El mercado inmobiliario estadounidense alcanzó su punto máximo en 2005 y luego comenzó a enfriarse. Las hipotecas de tasa flotante se han vuelto difíciles de atender. Una serie de incumplimientos se extendió por todo Estados Unidos. En 2008, el mercado de valores hipotecarios colapsó, casi de la noche a la mañana, aunque las primeras alarmas sonaron en 2007, cuando los fondos del banco francés BNP Paribas fueron congelados por problemas en el mercado de hipotecas subprime.

En marzo de 2008, la Fed acordó proporcionar a JP Morgan hasta \$ 30 mil millones para comprar Bear Stearns. JP Morgan compró el activo en problemas por sólo 2.200 millones de dólares y resultó que, posteriormente, el acuerdo jugó un papel insignificante en "mejora de la salud" en esa situación.

El 15 de septiembre de 2008, Lehman Brothers se declaró en quiebra después de que el secretario del Tesoro de la administración Bush, Hank Paulson, se negara a brindar asistencia al banco. La caída de Lehman Brothers fue el comienzo formal de la crisis financiera mundial en 2008. Los expertos señalan que la redención de deudas y la nacionalización del banco podrían, si no prevenir, suavizar significativamente la crisis financiera en los Estados Unidos y, en consecuencia, la crisis mundial de 2008-2009.

Con el brote de la pandemia de COVID-19, el gobierno federal de los EE. UU., que cuenta con la atención médica más moderna y costosa del mundo, no ha introducido ninguna medida restrictiva especial. Sin embargo, la no intervención del Estado en la propagación de la enfermedad ha provocado un fuerte aumento en el número de casos y el número de muertes. Esto provocó el pánico entre la población, el cierre de empresas, principalmente en el sector servicios. Los gobiernos estatales se vieron obligados a imponer restricciones, hasta completar cuarentenas y confinamientos, y esto afectó aún más a la economía. La disminución del número de empleados que salen a trabajar alcanzó el 50%. La caída de la producción en el segundo trimestre fue del 31,4%, la más alta entre todos los países desarrollados.

Así, la posición de no intervención del Estado en la economía exacerbó la crisis económica tanto en la crisis de 2008-2009 como en la crisis de 2020-2021.

Los resultados de la política estatal en Estados Unidos para la recuperación económica tanto durante la crisis de 2008-2009 como durante la crisis por la pandemia de COVID-19 fueron bastante efectivos. Los fondos se gastaron en apoyar precisamente a los sectores de la economía más afectados por la crisis. Como resultado, la economía estadounidense emergió de ambas crisis con las menores pérdidas entre las economías de mercado occidentales.

Sin embargo, cabe señalar que la intervención gubernamental no de mercado en la economía china fue más eficaz que en los Estados Unidos en ambas crisis. Las medidas administrativas y cuarentenarias tomadas a tiempo para prevenir la propagación de la epidemia contribuyeron a la localización de la enfermedad, la prevención de confinamientos a nivel nacional, la preservación de puestos de trabajo y la rápida recuperación de la economía.

Con base de lo anterior se puede sacar las siguientes conclusiones:

1. La historia de las crisis económicas muestra que el grado de intervención gubernamental anticrisis en la economía aumenta de una crisis a otra. Están aumentando tanto los requisitos para las acciones del gobierno para prevenir crisis como el grado de participación del gobierno para superar la recesión económica.

2. La naturaleza de la crisis económica en el contexto de una pandemia difiere significativamente de las crisis "ordinarias", ya que la intervención del gobierno en la economía se produjo tanto por el lado de las restricciones en el trabajo de las empresas como por el lado del apoyo a las empresas que sufrieron las restricciones impuestas.

3. A diferencia de crisis anteriores, cuando la política más eficaz para superar la crisis era la política de la máxima infusión posible de fondos a los sectores más afectados de la economía, en la crisis actual la política gubernamental más eficaz era contener la epidemia al máximo por métodos no comerciales.

3 Consecuencias de la pandemia para la economía mundial

Un año después de la pandemia de COVID-19, la acumulación de víctimas humanas continúa generando preocupación, incluso cuando la creciente cobertura de vacunas eleva la confianza. Una gran incertidumbre rodea las perspectivas económicas mundiales, principalmente relacionadas con la trayectoria de la pandemia. La contracción de la actividad en 2020 no tuvo precedentes en la memoria viva por su velocidad y naturaleza sincronizada.

Aunque es difícil especificarlo con precisión, las estimaciones del personal técnico del FMI sugieren que la contracción podría haber sido tres veces mayor si no hubiera sido por un apoyo extraordinario a las políticas [41]. Las estimaciones del personal técnico del FMI sugieren que las acciones de política, incluidos los estabilizadores automáticos, las medidas discrecionales y las medidas del sector financiero, contribuyeron alrededor de 6 puntos porcentuales al crecimiento mundial en 2020.

A lo largo de la crisis, los analistas hicieron previsiones sobre el momento del fin de la crisis y la evolución de la situación de la economía en el período posterior a la crisis. Sin embargo, todavía no hay consenso. A continuación, se presentan las previsiones de los principales think tanks: el FMI y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Pronóstico del FMI [41]: después de una contracción estimada del -3,3 por ciento en 2020, se prevé que la economía mundial crezca un 6 por ciento en 2021 y disminuya al 4,4 por ciento en 2022. La recuperación proyectada del PIB en los países de la muestra se muestra en la Figura 55.

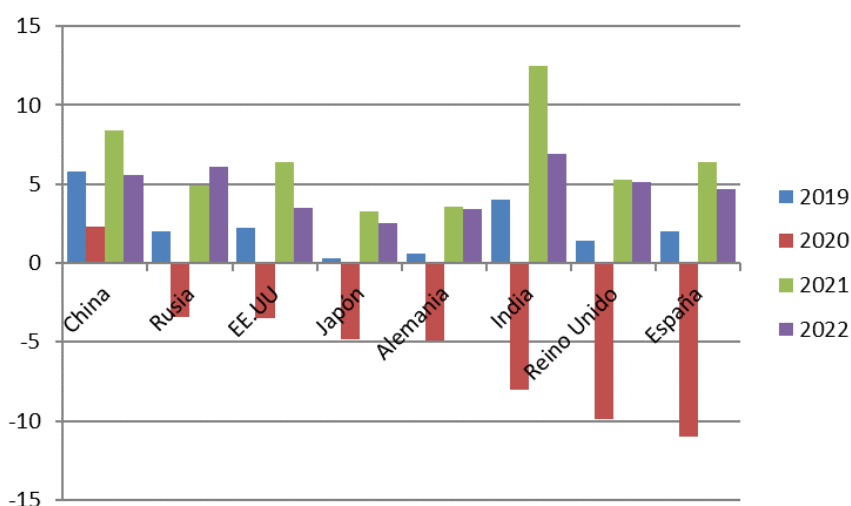


Figura 55. Pronóstico del FMI para las tasas de crecimiento del PIB en los países de la muestra, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [41]

En los próximos años, se espera una notable caída de la economía en casi todos los países en comparación con el pronóstico prepandémico (Fig. 78). La excepción es Estados Unidos, donde el apoyo político y la falta de espacio para gastar han llevado a un aumento significativo del ahorro que puede liberarse muy rápidamente si desaparece la incertidumbre.

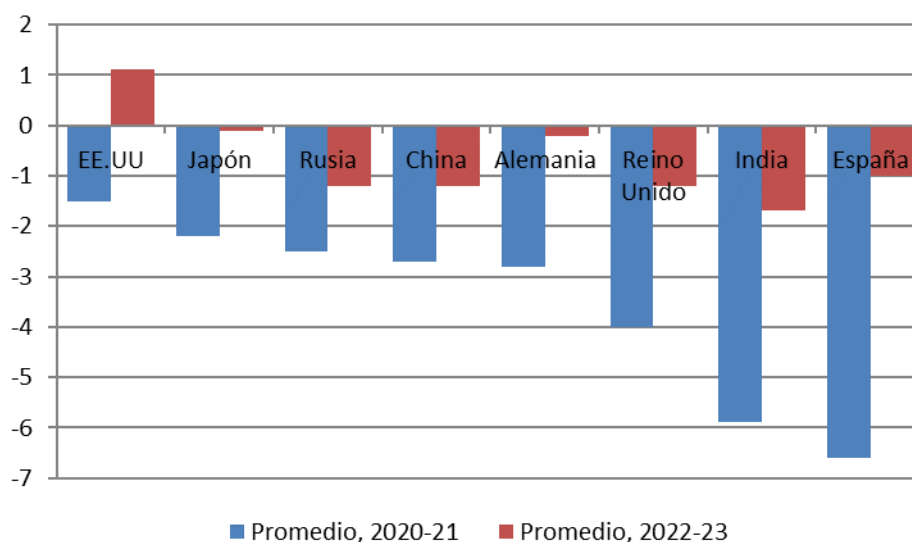


Figura 56. Comparación de las previsiones del FMI para las tasas de crecimiento del PIB en los países de la muestra realizada en el período prepandémico y en 2021, %

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [41]

Todavía se prevé que la producción mundial sea aproximadamente un 3 por ciento más baja en 2024 de lo que sugerían las proyecciones prepandémicas [41]. Estas pérdidas esperadas son inferiores a las observadas durante la crisis financiera mundial, en consonancia con la rápida respuesta política que apoyó los ingresos y ayudó a contener las perturbaciones del sector financiero.

Previsión de la UNCTAD [46]

En el escenario optimista, se espera que la economía global crezca 4.7 por ciento para 2021, pero la economía global aún estará un 5 por ciento por debajo de lo que podría haber logrado para fines de este año si la tendencia anterior al COVID-19 continuara (Figura 57a). Al mismo tiempo, si la tendencia de crecimiento económico continúa, la pandemia tendrá un impacto significativo en las economías de todos los países (Figura 57b) y costará \$ 10 billones.

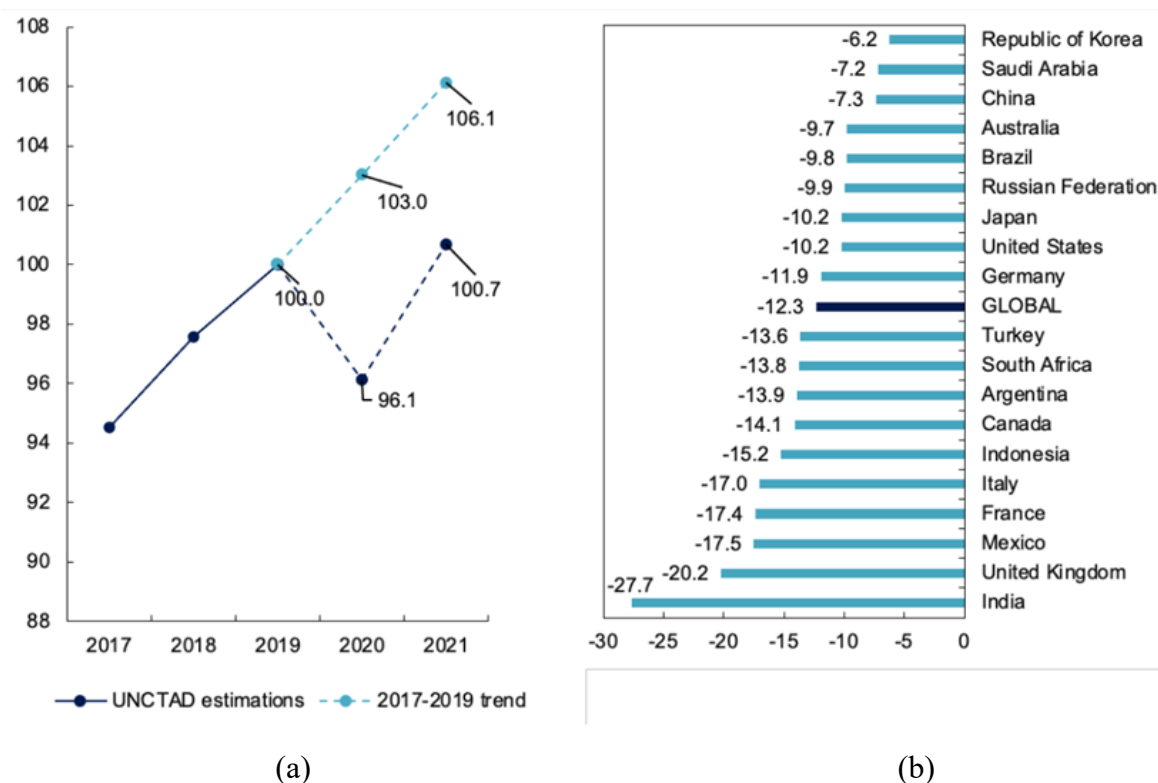


Figura 57. Previsión de crecimiento económico. (a) Producto mundial, 2017-2021 (números de índice, 2019 = 100). (b) Pérdida acumulada del PIB real frente a la tendencia anterior al Covid - 19, 2020-2021 (Porcentaje del PIB)

Fuente: [46]

Si bien la crisis global no tardará más de dos años, requerirá un período más largo para superar sus consecuencias, por lo que la estrategia anticrisis, tanto a nivel nacional como global, debe tener un horizonte más largo hasta 2030.

Las consecuencias de la pandemia para la economía mundial a mediano y largo plazo estarán asociadas con las características específicas de la crisis. Primero, el factor humano es la fuente principal de la crisis. La crisis puede dar lugar a una inversión significativa de las tendencias en el desarrollo social, aumentar drásticamente el papel de la atención de la salud y su participación en el PIB, reducir la movilidad de la población (incluida la migración interna y externa) y cambiar la forma de vida y el trabajo de miles millones de personas. En segundo lugar, la crisis puede aumentar drásticamente el papel y la responsabilidad de los estados y las asociaciones interestatales para prevenir y superar las crisis globales utilizando una gama cada vez más amplia de recursos y fortaleciendo la regulación gubernamental de los sectores de la sociedad.

A continuación, intentaremos evaluar el impacto de la crisis actual en sectores individuales de la economía mundial.

Los países han reaccionado de manera diferente para contener la propagación de la epidemia: algunos con más éxito, otros menos. Pero, en general, existe un consenso de que la pandemia de coronavirus ha tomado por sorpresa a todos los países con sistemas de salud fuertes y débiles [42].

Cada país ha desarrollado su propio sistema de atención de la salud, cuyas capacidades están determinadas principalmente por el tamaño de los costos de atención de la salud per cápita y el número de camas de hospital en los hospitales per cápita.

De manera característica, la medición de la relación estadística entre la mortalidad por COVID-19 y los costos de atención médica per cápita prácticamente no mostró ninguna correlación directa entre estos dos indicadores [42]. Sin embargo, si tenemos en cuenta la disposición de las instituciones de salud para recibir pacientes, entonces la conexión entre el estado general de la atención médica y las consecuencias de la pandemia se vuelve obvia.

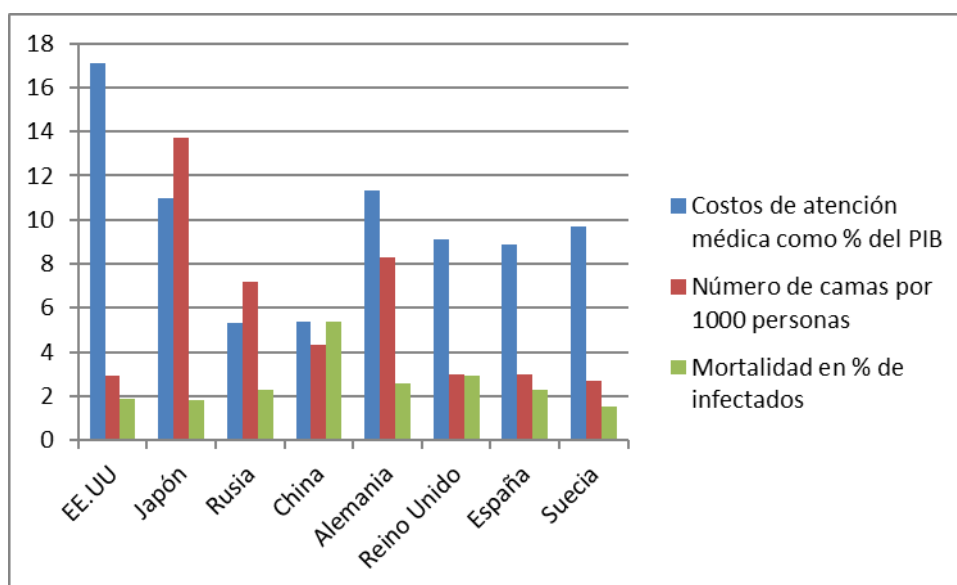


Figura 58. Relación entre estado del sector de la salud y mortalidad por COVID-19

Fuente: elaboración propia del autor a partir de [28], [43]

Por lo tanto, para prevenir las crisis repetidas asociadas con la propagación pandémica de enfermedades y reducir su impacto en la economía, el estado tendrá que realizar los cambios apropiados en el sistema de atención de la salud (por ejemplo, un aumento en la proporción de las instituciones médicas estatales y un cambio en el sistema de seguro de salud) y prever en presupuesto los fondos de reserva adicionales en el caso de emergencias en el sector de la salud.

Cabe destacar, que en situaciones de emergencia, el problema de la bioética se agrava, en particular, la relación entre la ética de la salud pública y la ética clínica. Para la salud pública la ética exige la prioridad del bien común sobre la protección de la autonomía individual. Por ejemplo, utilizando tecnología para rastrear el movimiento de ciudadanos que es incompatible con las libertades individuales, China rápidamente tomó el control de la propagación del nuevo coronavirus. Obviamente, los organismos gubernamentales de países con economías de mercado, ante las críticas a sus acciones en una crisis, pueden verse tentados a introducir legislativamente normas del imperativo ético de los intereses públicos sobre los privados en caso de emergencias similares a la pandemia de COVID-19.

3.2 Transición a tecnologías online

Contrarrestar la propagación del coronavirus ha impulsado la transformación de los procesos comerciales en todo el mundo. La medida más eficaz para combatir el COVID-19 fue el aislamiento, que obligó a la transición al trabajo y la formación a distancia. Esto condujo a un aumento general del tráfico de Internet y a una redistribución geográfica de sus flujos. La carga en la red está creciendo, incluso debido al aumento en el número de usuarios de plataformas de aprendizaje a distancia, para brindar trabajo remoto y compras en tiendas en línea. En 2020, el tráfico mundial de Internet se ha multiplicado por más de 1,5.

Debido a las restricciones de la pandemia, cientos de millones de personas comenzaron a trabajar desde casa y muchos expertos predijeron la muerte del trabajo de oficina. Sin embargo, investigaciones recientes sugieren que los rumores sobre la muerte de la oficina son algo exagerados. Según GlobalWebIndex, solo una cuarta parte de los usuarios de Internet en todo el mundo esperan trabajar desde casa con más frecuencia después de la pandemia que antes del coronavirus. De hecho, las restricciones han ayudado a muchas personas y empresas a descubrir cómo adaptar el trabajo desde casa a sus necesidades, pero una vez que desaparece la necesidad de distanciamiento social, muchos regresan al trabajo desde lugares públicos, ya sea de forma voluntaria o por necesidad.

Además, el teletrabajo puede exacerbar los conflictos relacionados con las leyes laborales, como la seguridad en el lugar de trabajo o las cuestiones tributarias de los empleados. Los trabajadores también pueden experimentar problemas relacionados con la soledad y la falta de equilibrio entre la vida laboral y personal. Si el teletrabajo se vuelve más común después del final de la pandemia de COVID-19, es probable que los empleadores tengan más oportunidades de contratar mano de obra más barata, así como ahorros en los costos de alquiler.

Se requerirá una actualización del marco legal, así como una investigación psicológica adicional para determinar el impacto del teletrabajo en las personas.

Se prevén cambios estructurales en el sector de servicios. En términos relativos, la participación de los servicios “tradicionales” (como el transporte y los servicios relacionados con los viajes) disminuirá a favor de los servicios de telecomunicaciones, financieros, informáticos, de información, comerciales y audiovisuales. Por ejemplo, en los países más afectados por la pandemia, el uso del servicio de mensajería en línea de Facebook se ha incrementado en más del 50% y el tráfico de voz y video de la empresa se ha duplicado. Por lo tanto, hay un cambio hacia los servicios en línea mientras se cambian los patrones de comportamiento del consumidor en paralelo.

El comercio en línea se ha desarrollado significativamente y gradualmente se está convirtiendo en una parte integral de la economía global. Incluso antes de la pandemia, el comercio en línea se estaba desarrollando a un ritmo bastante rápido (el crecimiento fue de alrededor del 23% anual). La pandemia de COVID-19 ha introducido una nueva dimensión debido a las medidas de cuarentena que han llevado a un aumento del comercio electrónico entre quienes tienen la capacidad de comprar en línea. En general, el crecimiento del comercio en línea en 2020 se mantuvo en el nivel del 23%. Al mismo tiempo, en 2020, el gasto en línea en el sector de turismo y alojamiento disminuyó en un 51%, a \$ 593.6 mil millones. En la categoría de “moda y belleza”, el gasto en línea fue de \$ 665.6 mil millones (+ 27% interanual). El sector de alimentos e higiene creció un 41% a \$ 413,8 mil millones, las ventas en línea de muebles y artículos para el hogar aumentaron un 20% a \$ 330,9 mil millones y los juguetes, pasatiempos y artesanías aumentaron un 25% a \$ 525,6 mil millones.

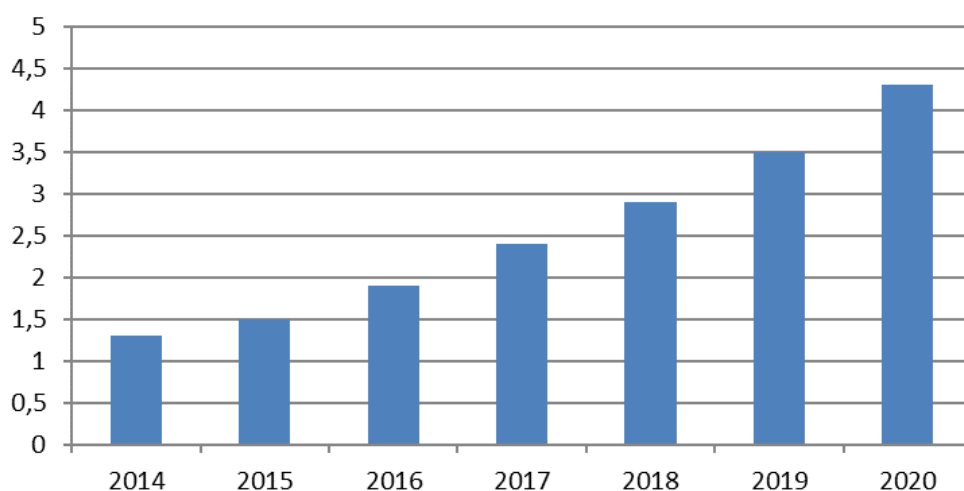


Figura 59. Volúmenes de comercio electrónico en 2014-2020 (billones de dólares)

Fuente: [59]

Al mismo tiempo, los países con un alto índice de comercio electrónico B2C de la UNCTAD mostraron un menor crecimiento, y en los países con un índice bajo, significativamente más alto que el promedio mundial. Así, en los países de América Latina en el segundo trimestre de 2020, las ventas de bienes de consumo, según Mercado Libre, aumentaron en más del 100% (Figura 60, izquierda). El número de artículos vendidos también aumentó en más de un 100%. Asimismo, los datos de Delivery Hero, una empresa de entrega de alimentos por Internet que opera en una docena de países de América Latina, muestran un aumento de más del 100% en los pedidos en el segundo trimestre de 2020 (Figura 60, derecha).

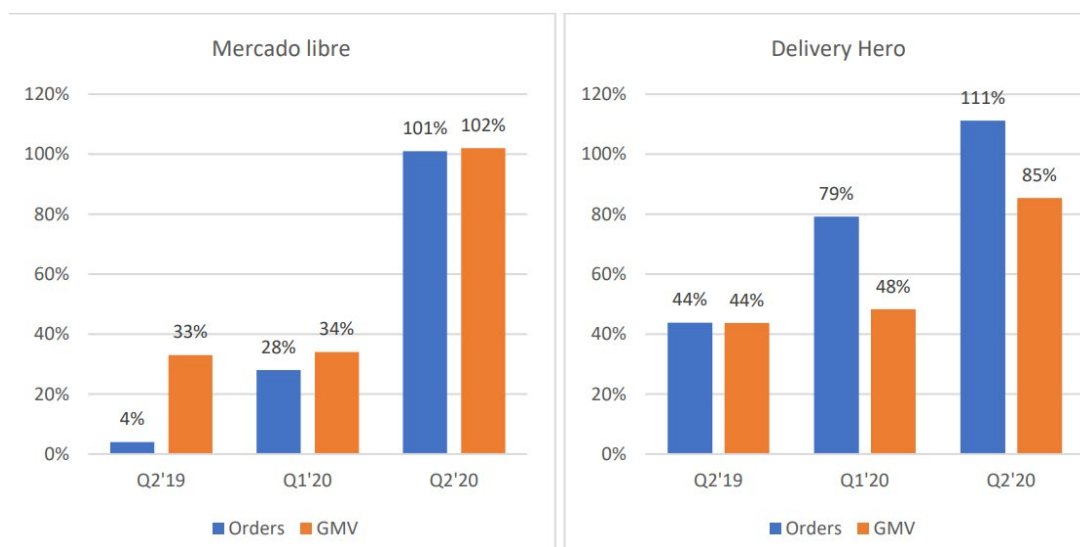


Figura 60. Operaciones de Mercado Libre y Delivery Hero LAC, crecimiento año tras año

Fuente: [47]

Si bien el auge del comercio en línea puede ser un fenómeno a corto plazo que terminará con la crisis actual, los cambios a largo plazo en los hábitos de los clientes podrían hacer que las empresas y los consumidores se adapten más a las prácticas de consumo digital.

3.3 Desaceleración de la tasa de crecimiento de las cadenas de valor añadido

Se observa [43] que existe una cierta similitud entre el impacto negativo de la pandemia y las consecuencias de la crisis financiera mundial de 2008-2010 para el comercio internacional: el valor máximo de la caída del comercio internacional en el primer semestre de 2020 alcanzó el 17,5%.

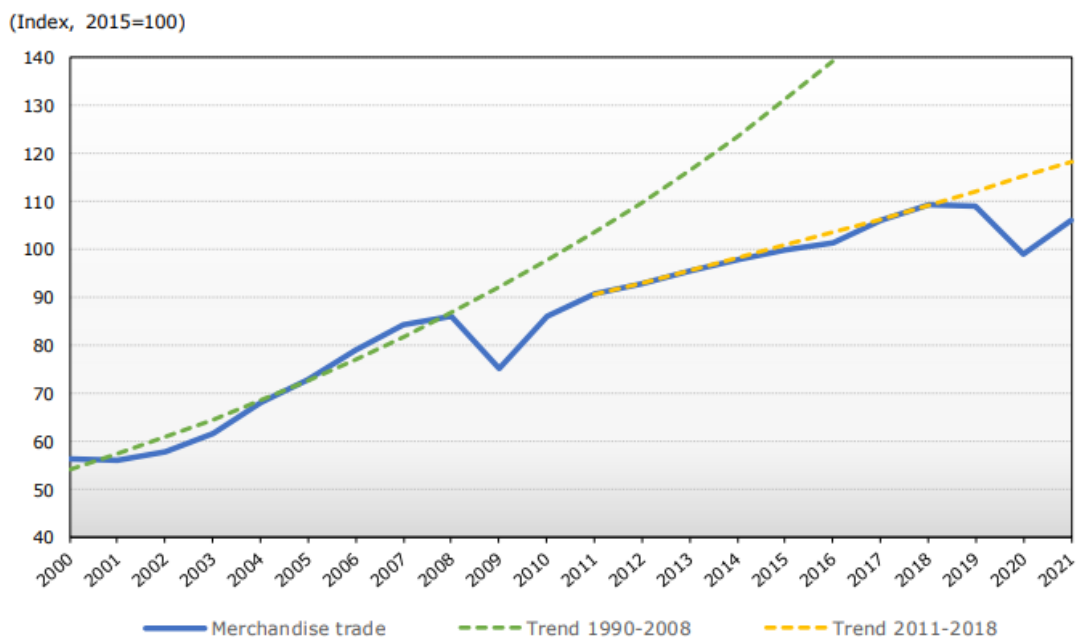


Figura 61. Volumen del comercio mundial de mercancías, 2000-21

Fuente: [43]

La Figura 61 muestra que la crisis de 2008-2010 redujo significativamente la tasa de crecimiento del comercio mundial. Se puede suponer que la nueva crisis también conducirá a la misma tendencia hacia una reducción de las tasas de crecimiento. Además, la OMC observa [43] que la pandemia de coronavirus ha afectado gravemente a la política de inversión internacional de los países del G20. Ha habido una tendencia creciente a introducir medidas con referencia a la protección de la seguridad nacional para contrarrestar las amenazas que pueden estar asociadas con la inversión extranjera. La proliferación de mecanismos de detección puede llevar a un uso excesivo de medidas restrictivas.

La introducción masiva de medidas de distanciamiento social, debido a las peculiaridades de la propagación y el desarrollo de la infección por coronavirus, provocó un daño sin precedentes en el sector de servicios: solo en el segundo trimestre de 2020, el volumen global del comercio de servicios disminuyó en un 30% (en los principales daños recayeron en los servicios de transporte y el turismo). La necesidad de estimular el comercio de servicios se ha convertido en un factor importante en el hecho de que la mayoría de las medidas tomadas por los países del G20 en relación con el desarrollo de la pandemia tienen como objetivo simplificar y liberalizar los términos de intercambio (77%).

Sin embargo, por razones de seguridad nacional o por la importancia estratégica de los respectivos sectores, algunos países del G-20 han introducido medidas restrictivas (23%) en el sector de servicios. Básicamente, estas medidas están representadas por el endurecimiento de las

condiciones de trabajo a través de una presencia comercial (8 medidas: Canadá, UE, Francia, Alemania, India, Italia, Reino Unido y Australia).

Los especialistas de la OMC hacen hincapié en que, según el curso ulterior de la pandemia, los indicadores reales pueden ir más allá del rango previsto. La cuestión de la sostenibilidad del período de recuperación posterior también permanece abierta. En este sentido, la OMC aún se abstiene de intentar predecir la dinámica de cambios en el volumen del comercio mundial a mediano plazo.

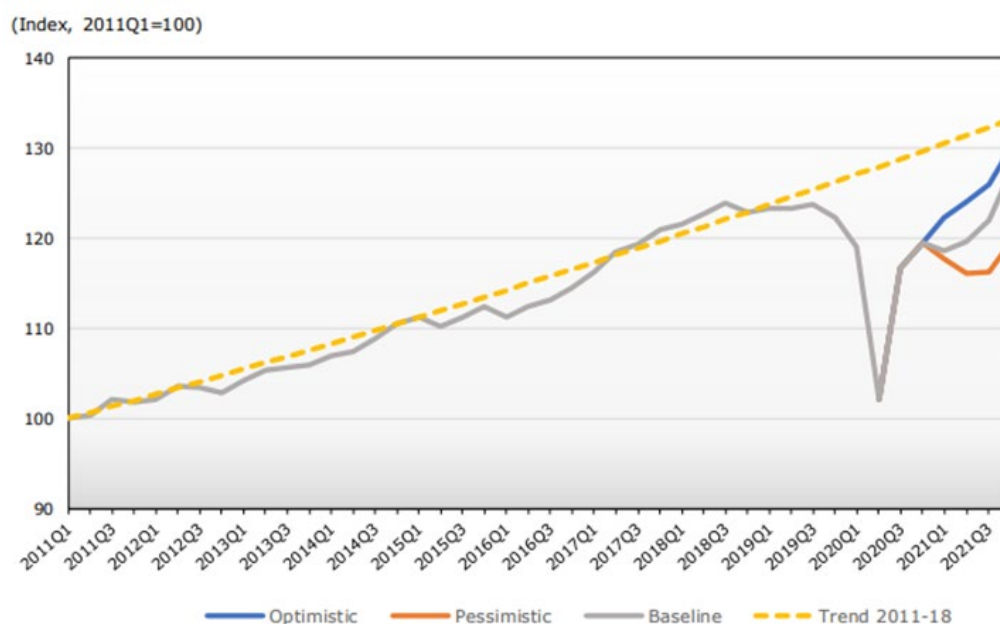


Figura 62. Volumen de comercio de mercancías: escenarios optimistas y pesimistas, 2021

Fuente: [43]

El ejemplo de China, que ha experimentado un ciclo completo de epidemia, muestra que los fabricantes tienen que lidiar con las consecuencias negativas del "segundo shock": primero, las empresas mismas están cerradas, luego hay una disminución en la demanda de los consumidores que están sobre los próximos pasos de numerosas cadenas mundiales de valor añadido (CGV). En caso de que otros centros de la cadena de valor global enfrenten una tendencia similar, el efecto acumulativo de los cuellos de botella y la disminución de la demanda de los consumidores podría aumentar significativamente el riesgo de que la fabricación global entre en recesión y de la perturbación de las cadenas de suministro transfronterizas.

Las consecuencias del "segundo shock" asociado con el cierre de empresas manufactureras y una disminución de la demanda de los consumidores tienen un impacto negativo en el mercado de inversión. Incluso después de la crisis mundial de 2008-2010, hubo una desaceleración significativa en los flujos de capital transfronterizos, incluida la inversión extranjera directa (IED). Así, según el Fondo Monetario Internacional, al comienzo de la crisis, en el primer trimestre de

2020, se registró la mayor salida de capital de los países en desarrollo, estimada en 83.000 millones de dólares. [45]

Si bien la inversión extranjera directa (IED) tiende a ser menos volátil, los expertos dicen que el impacto de COVID-19 en el mercado de inversiones será tangible. Así, el pronóstico de la UNCTAD para 2020-2021. permite una reducción del 30-40% en la IED global. La escala y la tasa de salida de capitales durante la crisis actual fue aproximadamente cuatro veces mayor que los indicadores de la crisis financiera de 2008.

Por lo tanto, se espera que el fenómeno del "segundo shock" que consiste en el colapso de la demanda y en la producción en los países desarrollados y la salida de capital de los mercados de los países en desarrollo, tenga un impacto negativo a mucho más largo plazo que las interrupciones temporales de la cadena de suministro causadas por la pandemia de COVID-19.

En el curso de la crisis actual, se observa la misma tendencia hacia la sustitución de importaciones que en la crisis financiera de 2008. La nacionalización o regionalización de los procesos de producción global como una de las formas de eliminar las consecuencias de la crisis económica puede conducir a una disminución en el grado de diversificación de proveedores y limitar las oportunidades para los países con economías en desarrollo.

Mientras tanto, la posición de revisar los modelos económicos establecidos a nivel nacional ha ido ganando popularidad últimamente. El principal problema que requiere revisión es la subcontratación internacional de la producción y la necesidad emergente de eliminar los cuellos de botella en el futuro haciendo que las cadenas de suministro nacionales sean más independientes. Además, COVID-19 ha demostrado que los modelos de subcontratación de producción existentes basados únicamente en la minimización de costos, la reducción de inventario y la utilización de activos no son lo suficientemente efectivos en el entorno actual.

Al mismo tiempo, un alto grado de nacionalización o regionalización de las cadenas de suministro conlleva el riesgo de reducir aún más el nivel de diversificación de proveedores en la economía global, así como de reducir las oportunidades para los países en desarrollo de integrarse en las cadenas de valor mundiales para acceder al comercio internacional, capital humano y conocimiento científico. Tal desarrollo de eventos causará un daño significativo a la industrialización de los países con economías en desarrollo y obstaculizará el progreso socioeconómico de estas regiones, como se señaló en los últimos años.

En relación con lo anterior, se puede extraer las siguientes conclusiones:

1. Las principales previsiones para la superación de la crisis apuntan a que, si se cancelan las medidas de cuarentena, la economía debería recuperarse lo suficientemente rápido debido a la demanda diferida. Pero incluso en este caso, la recuperación económica requerirá bastante tiempo

y un aumento del papel de los estados y las asociaciones interestatales en la regulación de sectores de la sociedad.

2. La experiencia fallida de lidiar con la pandemia de COVID-19 involucra la participación del estado en el cambio del sistema de salud con un aumento en el financiamiento, incluida la expansión del sector de salud pública, incluidos los hospitales.

3. La introducción masiva de medidas de cuarentena ha provocado un aumento de la proporción de personas que trabajan a distancia y un aumento del comercio en línea de bienes y servicios. Será necesario actualizar el marco legal para garantizar el trabajo a distancia. Los cambios en los hábitos de los clientes pueden hacer que las empresas y los consumidores se adapten más a las prácticas de consumo de servicios de manera digital y aumentar la participación del comercio de mercancías digitales en las ventas totales.

4. Es probable que la crisis de 2020 ralentice la velocidad de la globalización económica, ralentice el crecimiento del comercio internacional y restrinja las cadenas de valor añadido. Tal desarrollo de eventos causará un daño significativo a la industrialización de los países con economías en desarrollo y conducirá a una brecha aún mayor entre el nivel de vida en los países desarrollados y los países del tercer mundo.

Conclusiones

Cada crisis económica mundial conduce a un aumento en el grado de intervención gubernamental anticrisis en la economía. Están aumentando tanto los requisitos para las acciones del gobierno para prevenir crisis como el grado de participación del gobierno para superar la recesión económica. Sin embargo, la crisis global provocada por la pandemia de coronavirus mostró que el estado puede realizar las funciones no solo de restaurar la estabilidad económica, sino también convertirse en el iniciador y regulador del nivel de la crisis económica.

Las teorías económicas existentes consideran la intervención del gobierno en la economía de mercado únicamente en el marco de la adopción de medidas para equilibrar el flujo de las corrientes financieras, materiales y laborales entre compradores y vendedores, productores y consumidores con el fin de regular los ciclos económicos y acelerar la recuperación de la economía de la crisis. La historia de las crisis económicas muestra que el grado de intervención gubernamental anticrisis en la economía aumenta de una crisis a otra. Están aumentando tanto los requisitos para las acciones del gobierno para prevenir crisis como el grado de participación del gobierno para superar la recesión económica. La actual crisis global se distingue por el hecho de que la política anticrisis más eficaz del Estado consistió no en la máxima infusión posible de fondos a los sectores más afectados de la economía, sino en la máxima contención de la epidemia por parte de los métodos de mercado. En este sentido, al inicio de la crisis actual, no existía una base teórica para tomar decisiones sobre una intervención gubernamental equilibrada en temas económicos y de salud. La duración misma de la crisis y que la economía alcance el nivel anterior a la crisis depende no tanto de la intervención del gobierno en la esfera económica, sino del momento en que finalice la pandemia debido a las acciones antiepidémicas del sistema de salud y vacunación masiva con la formación de inmunidad pública de varias cepas de COVID-19. En este sentido, al inicio de la crisis actual, no existía una base teórica para tomar decisiones sobre una intervención gubernamental equilibrada en temas económicos y de salud.

En general, se espera que las medidas de contención en los países de la muestra sigan la dinámica de la morbilidad, las diferencias claves entre los países a menudo radican en la velocidad de su introducción: algunos prefieren actuar de manera preventiva, en otros las medidas se tomaron después de un fuerte aumento en el número de infectados.

Las medidas preventivas de cuarentena pueden suprimir eficazmente el crecimiento de la infección en la primera etapa y ganar tiempo para preparar el sistema de salud para recibir más casos. Esta política conduce a la minimización del número de infectados y muertes (China, India, Japón, en menor medida Rusia, Alemania).

La estrategia de “desarrollar la inmunidad colectiva” y un retraso en la adopción de medidas de cuarentena conduce a un aumento en el número de casos, y en las condiciones de indisponibilidad del sistema de salud, a un gran número de muertes (Reino Unido, EE. UU., España, Suecia).

La economía reaccionó de manera predecible a la introducción de medidas de cuarentena. Las economías experimentaron el mayor estrés durante la primera ola de la epidemia en los países, cuando los estados adoptaron las medidas restrictivas más severas, a menudo excesivas. El grado de caída del PIB dependió tanto de la severidad de las medidas restrictivas tomadas por los estados como de la estructura de la economía y su dependencia de la libertad de movimiento de las personas. Con las mismas medidas restrictivas, la economía orientada a los servicios sufrió más. En mayor medida, la pandemia afectó a los servicios asociados a la necesidad de interacción directa entre el proveedor y el consumidor. El turismo y la hostelería han sido los más afectados por las medidas de cuarentena y los cierres cerrados impuestos por el gobierno. Debido a la disminución de los volúmenes de producción y, principalmente, del tráfico de mercancías y pasajeros, y como consecuencia de la caída de la demanda de petróleo, la pandemia provocó una crisis energética, lo que provocó una caída adicional del PIB en los países dependientes del petróleo.

La magnitud del declive estuvo determinada por el nivel de preparación y competencia del liderazgo del país en la gestión de la economía. El apoyo más efectivo para la economía consistió: por un lado, a través de una forma no económica de frenar de manera competente la tasa de incidencia característica de los países con una gran participación de propiedad estatal y experiencia en la gestión de la economía fuera del mercado (China, Rusia), por otro lado, a través de una inyección agresiva y sin precedentes de fondos en la economía para mantener el poder adquisitivo de la población, hasta la distribución del dinero a la población directamente (EE. UU., Suecia).

En el curso de la adaptación de las políticas estatales a la epidemia, las economías de todos los países tendieron a recuperarse. Las principales previsiones para superar la crisis apuntan a que la economía debería recuperarse con la suficiente rapidez debido a la demanda diferida. Pero incluso en este caso, la recuperación económica requerirá bastante tiempo y un aumento del papel de los estados y las asociaciones interestatales en la regulación de sectores de la sociedad. Se asume que el estado participará en el cambio del sistema de salud con un aumento en la financiación, incluida la expansión del sector de la salud pública, incluidos los hospitales.

La introducción de medidas de cuarentena ha servido de impulso para la transformación de los procesos comerciales en todo el mundo. El número de trabajadores remotos ha aumentado y los empleadores tienen más oportunidades de contratar mano de obra más barata, así como ahorros en los costos asociados con el alquiler de espacio de oficina. Será necesaria la intervención del

Estado para actualizar el marco legal para garantizar el trabajo a distancia. Ha habido cambios estructurales en el sector de servicios hacia los servicios en línea, con un cambio paralelo en los patrones de comportamiento de los consumidores. El comercio en línea se está convirtiendo gradualmente en una parte integral de la economía global.

Cada crisis mundial conduce a una disminución del comercio mundial, una tendencia a la sustitución de importaciones y una reducción del crecimiento de las cadenas de valor añadido. Las peculiaridades de la crisis actual asociadas a la introducción de medidas de cuarentena por parte de los estados pueden llevar a una intensificación de esta tendencia. Tal desarrollo de eventos causará un daño significativo a la industrialización de los países con economías en desarrollo y conducirá a una brecha aún mayor entre el nivel de vida en los países desarrollados y los países del tercer mundo.

La gran recesión 2008-2009 inició una tendencia hacia un aumento (o reactivación) del papel del estado en la regulación de la economía. La pandemia de 2020 ha contribuido a un aumento significativo de estas tendencias.

Por lo tanto, a nivel nacional, la experiencia de la intervención gubernamental en la economía durante la crisis del COVID-19 puede conducir a un fortalecimiento de la política de seguridad nacional en el campo de la protección contra epidemias, un aumento del financiamiento de la salud, incluida la expansión de la población sector de la salud, incluidos los hospitales.

Asimismo, a nivel internacional, existe una tendencia al autoaislamiento de las economías, los gobiernos están introduciendo embargos comerciales y preferencias, debido a la interrupción en el suministro de componentes, las ETN se están reorientando hacia la sustitución de importaciones, en relación con lo cual las cadenas de valor añadido se reducen. Es obvio que en el período posterior a la crisis los estados estimularán un aumento en la participación de las industrias locales de ciclo completo. El ritmo de la globalización se ralentizará, como sucedió después de la crisis financiera mundial de 2008-2009. Sin embargo, la necesidad de cooperación y resolución conjunta de problemas de los países desarrollados y en desarrollo sigue siendo extremadamente alta. Esto nos permite esperar que la crisis actual no desencadene una ola demasiado alta de antiglobalización.

Bibliografía

- [1] General Theory of Employment, Interest and Money. – 1936. <https://bit.ly/3kwuriq>
- [2] Friedman M., 1957, A Theory of Consumption Function. Princeton: Princeton University Press.
- [3] Thorstein Veblen, 1899, The Theory of The Leisure Class. An Economic Study of Institution, New York - 1984.
- [4] John R. Commons, 1924, Legal Foundations of Capitalism. The Macmillan Company, New York - 2011.
- [5] Wesley Clair Mitchell, 1927, Business Cycles: The Problem and Its Setting. National Bureau of Economic Research, Inc. – 1930.
- [6] Ronald Coase, The Nature of the Firm // *Economica* (new series). Vol. 4 (November 1937). № 16.
- [7] Shavshukov V. M. Crisis financiera y económica global: causas, naturaleza, mecanismos de distribución. Acciones anticrisis de las autoridades monetarias. *Economía mundial y relaciones internacionales*, 5 (114), 2014, c. 121-125. <https://bit.ly/3z9OcJB>
- [8] Retribución mundial por la crisis // *Finmarket*. 2009. 3 sep. <https://bit.ly/3z1YUsy>.
- [9] IMF. Annual Report 2012. P. 20. <https://bit.ly/3zg7ELT>. ECB. <https://bit.ly/3ilNedm>
- [10] The Economist. Special Report International Banking. 2011. May 14. P. 7.
- [11] Board of Governors of the Federal Reserve System. <https://bit.ly/3z1Y1QK>. ECB. Central Bank Exit Strategies. The Process Begins. <https://bit.ly/36FHgyG>.
- [12] Indicadores económicos | RU | *Tradingeconomics.com*. <https://bit.ly/3BpJBvV>
- [13] Aleksashenko S. y otros. Experiencia de otros países: hay mucho que aprender <https://bit.ly/3kuSEp6>
- [14] Qué pasó con Fannie Mae y Freddie Mac. <https://bit.ly/3irnFrz>
- [15] Programa de asistencia para activos en dificultades. <https://bit.ly/3hKxrpt>
- [16] Ley estadounidense de recuperación y reinversión de 2009. <https://bit.ly/3wOL9f2>
- [17] Stimulus.org. The Committee for a Responsible Federal Budget. <https://bit.ly/3hKx7Hh>
- [18] Butorina O. Estrategia anticrisis de la Unión Europea: fronteras cercanas y lejanas. <https://bit.ly/36J5ech>
- [19] Lazareva E. Yu. Posiciones de los países de la UE sobre la superación de la crisis económica de 2008. <https://bit.ly/3ewvNps>
- [20] Voronin Yu. M. Rusia y la crisis de 2008, *Vestnik FA*, №5, 2009. <https://bit.ly/3rk3mAf>

Almazova Luiza, AlmazovaLM@mail.ru, m3Capitulo1TFM

- [21] Shulgin A. G., Khvostova I. E. Estabilización monetaria en Rusia durante la crisis de 2008-2009. El papel de las reservas internacionales. Preprint WP12 / 2011/02, Escuela Superior de Economía. Moscú 2010. <https://bit.ly/3rk3mAf>
- [22] Universidad Estatal - Escuela Superior de Economía. Centro Analítico Interdepartamental. Evaluación de medidas anticrisis para apoyar el sector real de la economía rusa. <https://bit.ly/36HcZ2m>
- [23] iFinance. PIB mundial por años: 1980 – 2021. <https://bit.ly/3wPmIyn>
- [24] IMF. World Economic Outlook. April 2019. H. 156
- [25] Trend Economy. Estadísticas anuales del comercio internacional de mercancías. <https://bit.ly/3ihWQ90>
- [26] World Economic Outlook Update, January 2020: Tentative Stabilization, Sluggish Recovery. <https://bit.ly/3z5iYtS>
- [27] Cronología de la respuesta de la OMS al COVID-19. <https://bit.ly/3kxjSeO>
- [28] COVID Live Update. <https://bit.ly/2VWcZcM>
- [29] COVID-19 Government Response Tracker | Blavatnik School of Government. <https://bit.ly/36YdvcF>
- [30] Coronavirus (COVID-19) Cases - Statistics and Research - Our World in Data. <https://bit.ly/3kwFKXS>
- [31] COVID-19: Stringency Index - Our World in Data. <https://bit.ly/3kDlZ0u>
- [32] Workplaces: How did the number of visitors change since the beginning of the pandemic? - Our World in Data. <https://bit.ly/3kwhFjS>
- [33] COVID-19 Data Explorer - Our World in Data. Daily new confirmed COVID-19 cases per million people. <https://bit.ly/3zbqCmQ>
- [34] COVID-19 Data Explorer - Our World in Data. Daily new confirmed COVID-19 deaths per million people. <https://bit.ly/3zaz2L7>
- [35] Markets insider. Stock Market News, Realtime Quotes and Charts. <https://bit.ly/3rlWdzw>
- [37] 2020: Worst Year in Tourism History with 1 Billion Fewer International Arrivals. <https://bit.ly/3xOvEoW>
- [38] OMC | Comunicados de prensa 2020. <https://bit.ly/3xPUKDN>
- [39] International Monetary Fund. Policy Responses to COVID19. <https://bit.ly/36KzXpu>
- [40] Rambler / Finanzas. shorturl.at/gkuxO
- [41] World Economic Outlook, April 2021: Managing Divergent Recoveries. <https://bit.ly/3iovFcX>

Almazova Luiza, AlmazovaLM@mail.ru, m3Capitulo1TFM

[42] Pesennikova E. V., Perkhov V.I. The directions of development of medicine and health care in the post-pandemic world. Scientific journal: Current problems of health care and medical statistics №4 – 2020. <https://bit.ly/3wPC0D0>

[43] Eurostat. Expenditure for selected health care functions by health care financing schemes. <https://bit.ly/3hLjffO>

[44] WTO OMC. Report on G20 trade measures. <https://bit.ly/2URqKJa>

[45] Rosbalt. Business. <https://bit.ly/3hMRsvD>

[46] Trade and development report update. <https://bit.ly/3hMRvY1>

[47] The Unctad B2C e-commerce index 2020. <https://bit.ly/2UYWKeE>

[48] E-commerce share of total retail sales | Statista. <https://bit.ly/3hP7ULX>